

CON VER SAN DO CON CAF

DIÁLOGOS SOBRE LOS
RETOS DEL DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
2015 - 2017



ÍNDICE

4

Introducción



6

Enrique García



12

José Miguel Insulza



38

Rebeca Grynspan



44

Alejandro Foxley



52

Enrique Iglesias



82

Leonel Fernández



88

Michel Camdessus y Celso Amorim



98

Alicia Bárcena



18

José María Aznar



26

Ricardo Lagos



32

José Antonio Meade



60

Marco Aurélio García



68

Allan Wagner



76

José Mujica



INTRODUCCIÓN





Estimados amigos y lectores:

En CAF -Banco de Desarrollo de América Latina- sabemos que nuestra misión como institución financiera multilateral va mucho más allá de aportar financiación y asistencia técnica para el desarrollo de la región. Nuestro rol es también ser promotores de conocimiento en y sobre América Latina, así como contribuir a un debate de ideas abierto y plural en nuestro hemisferio.

A ese llamado responde *Conversando con CAF*, un ciclo de entrevistas televisivas con personalidades destacadas del ámbito del desarrollo, la política, la economía y las relaciones internacionales, que llevamos adelante desde 2015.

Esta publicación recoge los principales programas de este ciclo. El formato desarrollado nos ha permitido entablar con nuestros invitados discusiones y reflexiones en profundidad sobre los temas trascendentes para nuestra región y el mundo, enriqueciéndonos de sus puntos de vista.

¿Cómo fortalecer la integración regional? ¿Qué hacer para erradicar la pobreza? ¿Cómo impactan en la región acontecimientos como el ascenso de China, la volatilidad de los sistemas financieros, el mayor peso de los mercados emergentes, el Brexit¹ o las crisis migratorias? ¿Está América Latina preparada para un desarrollo inclusivo y medioambientalmente sostenible? Estos son, entre muchos otros, algunos de los temas que hemos abordado.

Hoy, *Conversando con CAF* se ha convertido en un influyente medio de construcción colectiva de conocimiento para América Latina. El aporte de las experiencias individuales de cada invitado, el abordaje de temas polémicos y de actualidad, así como la reflexión de asuntos más estructurales han sido verdaderos puntos de partida para seguir promoviendo el desarrollo sostenible e inclusivo de nuestra región.

Quiero agradecer a todas las personalidades con las que he compartido este programa por haber hecho posible que este espacio cumpliera su misión de manera exitosa. Deseo, también, extender mi agradecimiento a la audiencia que ha seguido nuestras emisiones por TV y redes sociales, y a nuestros moderadores, quienes contribuyeron con sus preguntas y observaciones a la concreción de diálogos y reflexiones profundas e interesantes.

Enrique García

Presidente Ejecutivo de CAF - Banco de Desarrollo de América Latina

¹ Abreviatura de Britain (Gran Bretaña) y exit (salida), que significa la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

ENRIQUE GARCÍA

El primer programa de *Conversando con CAF* tuvo como invitado al propio Enrique García, el Presidente Ejecutivo de la institución.

En esta charla, grabada en Londres en enero de 2015, en el marco de la II Conferencia CAF-LSE (London School of Economics), García conversó con un entrevistador acerca de los objetivos de este espacio de diálogo con diferentes líderes, cuyo lanzamiento coincidió con el aniversario número 45 de la creación de CAF.

García ocupa el cargo en CAF desde diciembre de 1991. Ha sido ministro de Planeamiento y Coordinación de Bolivia, su país de origen, y jefe de Gabinete Económico y Social entre 1989 y 1991; gobernador por su país en el Grupo del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (Fonplata); miembro del Comité de Desarrollo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) en representación de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.





Asimismo, fue subsecretario del Ministerio de Planeamiento y Coordinación, miembro del directorio del Banco Central de Bolivia y de las juntas directivas de diversas empresas públicas y privadas, así como gerente del Banco Industrial.

Licenciado y magíster en Economía y Finanzas por la St. Louis University, realizó estudios doctorales en la American University, siempre en Estados Unidos. Ha recibido doctorados y otros títulos honorarios de varias universidades a nivel internacional.

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE CONVERSANDO CON CAF?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Esta idea surgió como un medio para poder integrar una serie de aspectos que tienen que ver con el desarrollo, que no sólo son los aspectos de tipo económico. Son los aspectos de tipo social, ambiental, políticos, que deben entenderse en su plenitud.

Porque el desarrollo es un proceso muy complejo que requiere versatilidad, que requiere combinar ideas con actores diversos que tienen pensamientos e ideologías que no son necesariamente las mismas.

Entonces, en este espacio lo que se trata es de invitar a personalidades de la región, de fuera de la región, para que precisamente nos transmitan sus experiencias, nos den sus ideas, sus preocupaciones.

ESTE PROGRAMA COINCIDE CON LOS 45 AÑOS DE CAF. HAY MUCHO LOGRADO Y



TAMBIÉN HAY DESAFÍOS POR DELANTE. ¿POR QUÉ NO NOS EXPLICA QUÉ SE HA LOGRADO HASTA EL MOMENTO?

E.G.: Esta institución, que fue creada con gran imaginación por parte de aquellos que escribieron su convenio constitutivo, ha tenido la flexibilidad suficiente para adaptarse en forma continua a situaciones cambiantes.

Esto le ha permitido a CAF pasar de ser una institución de cinco países a una institución que hoy en día tiene 19 países miembros y varios más próximos a integrarse. Además, se ha convertido en una de las instituciones de financiamiento multilateral más importantes no únicamente de América Latina, sino a nivel global.

¿Y CÓMO SE DIFERENCIA CAF DE OTROS BANCOS DE DESARROLLO?

E.G.: El caso de CAF es único porque no hay países donantes y recipientes. Una decisión geopolítica importante que tuvimos que tomar hace 20 años era si CAF quería repetir el modelo que ha tenido el BID o que tiene el Banco del Caribe, donde se in-

vierte a países industrializados a ser socios. Tomamos la decisión de hacer un experimento: ¿es posible lograr una institución de desarrollo multilateral que tenga como miembros propietarios a países emergentes? Esta es la esencia de la entidad, y es el único caso en el mundo que es de propiedad de países emergentes, que hoy tiene un volumen y relevancia muy grande. Si miras, hoy en día hay áreas, además, donde CAF ha tomado un gran liderazgo y es el caso, por ejemplo, de infraestructura, donde nos hemos convertido en los últimos 10 años en la principal fuente de financiamiento en América Latina.

EL AÑO 2015 TAMBIÉN ES LA FECHA PLAZO QUE SE DIO PARA CUMPLIR LAS LLAMADAS "METAS DEL MILENIO". ¿DÓNDE ESTÁN LOS PAÍSES DE AMÉ- RICA LATINA EN RELACIÓN CON EL CUMPLIMIENTO DE ESTOS OBJETIVOS Y CÓMO PUEDE UN ORGANISMO MUL- TILATERAL COMO CAF CONTRIBUIR AL CUMPLIMIENTO DE ESTAS METAS?

E.G.: En CAF tenemos una visión integral del desarrollo, donde tratamos de combinar varios factores. Primero,

queremos buscar un patrón de desarrollo que implique un crecimiento que sea alto, sostenido, de buena calidad, que cree empleo productivo, que sea incluyente y que sea compatible con el medio ambiente.

América Latina logró un crecimiento bastante razonable, entre 4 y 5% en promedio y, lo más importante, logró una reducción sustancial de los niveles de pobreza. Sin embargo, estamos muy lejos de cumplir con los objetivos que se buscarían en términos de lograr cerrar esa brecha que separa a América Latina de los países industrializados. Y volviendo al tema de los objetivos del milenio, el fin es poder lograr realmente sociedades donde tengamos no solamente una reducción de la pobreza, sino una participación mucho más equitativa en los beneficios del desarrollo. Hay un gran trabajo que hacer. Hay una gran brecha. Uno de los temas que CAF predica todo el tiempo es que no hay que ser complacientes.

ESTAMOS AHORA ENFRENTANDO UNA DESACELERACIÓN EN TÉRMINOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO, UNA CAÍDA MUY DRÁSTICA EN LOS PRECIOS DEL PETRÓLEO, EN LOS PRECIOS DE LOS COMMODITIES. ¿CÓMO PUEDE AMÉRICA LATINA HACER FRENTE A ESTAS PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO QUE SON MUCHO MÁS TENUES A LAS DE LOS AÑOS ANTERIORES?

E.G.: El dinamismo de China, con precios tan altos de los *commodities*, significó para América Latina todo lo positivo que hemos visto. Al mismo tiempo, fue negativo porque América Latina retrocedió en su transformación productiva.

Ahora estamos en un cambio de ciclo. Vemos la caída de los precios de las materias primas; el tema del petróleo tiene un impacto definitivamente en el corto plazo, especialmente en los países que son productores de petróleo y de gas. Esto va a tener un impacto bastante negativo en los próximos años. El lado positivo es que es un gran momento de reflexión para hacer las serias transformaciones estructurales que requiere la región para movernos de lo que tradicionalmente se denomina "un modelo de ventajas comparativas", es decir, materias primas y salarios bajos, a un modelo que esté más basado en valor agregado, en tecnología, en innovación, en cadenas productivas, que signifique que los productos, los bienes y servicios que se generan en la sociedad no solo son para el consumo interno, sino para insertarse en las realidades de la globalización.

Estos productos tienen un impacto mucho más grande en mejorar, precisamente, los salarios, la productividad y las condiciones de vida de la mayoría de los ciudadanos.

HABLÁBAMOS DE LO MUCHO QUE AYUDÓ CHINA A LA REGIÓN EN SU MOMENTO. ¿ES ESTA UNA ESTRATEGIA ECONÓMICA EFICIENTE, O DEBERÍA LA REGIÓN ESTAR BUSCANDO PAÍSES MÁS CERCANOS PARA SU DESARROLLO?

E.G.: América Latina debe ver el mundo en su conjunto. Debe interactuar con Asia, eso es muy importante, pero no debe olvidarse de Europa, Estados Unidos ni de la propia región. ¿Cuánto representa el comercio intrarregional en América Latina? Está por debajo del 18%. Esto se compara con el 60 al 70% en Europa y el 45% en Asia. ¿Por qué? Porque el centro de nuestras exportaciones

"UNO DE LOS FACTORES MÁS IMPORTANTES DEL CONCEPTO DE UN BANCO DE DESARROLLO ES ESA INTEGRALIDAD QUE NO SOLAMENTE SE TRADUCE EN TENER PRODUCTOS FINANCIEROS SINO EN EL VALOR CATALÍTICO DE SER UN PROVEEDOR DE CONOCIMIENTO".

está en productos no elaborados que se van a ultramar. Entonces la integración no es un lujo, es una necesidad. Pero hay que construirla sobre bases económicas pragmáticas.

MUCHAS VECES LA POBREZA, LA FALTA DE EMPLEO, ES LO QUE LLEVA A LOS LATINOAMERICANOS A EMIGRAR. ¿DEBERÍAN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA ALINEARSE EN LEYES INMIGRATORIAS?, ¿ES REALISTA QUE ESO OCURRA DURANTE UN PERÍODO DE TIEMPO RAZONABLE?

E.G.: Bueno, yo creo que la mejor manera de asegurar que las poblaciones no traten de irse de los países es creando las condiciones apropiadas para que las nuevas generaciones vean oportunidades para sus hijos. Eso se logra con un modelo de crecimiento económico que sea efectivo, donde todo ciudadano tenga acceso a la educación, a la salud, que tenga las mismas oportunidades.

¿Y ESTÁN NUESTRAS ESCUELAS REALMENTE PREPARANDO A LOS ESTUDIANTES PARA LAS EXIGENCIAS DEL MAÑANA?

E.G.: No. Y estos grandes cambios no son transformaciones que se hacen en tres, cuatro años; son en 10, 15, 20 años. Esto nos indica que es importante tener agendas de largo plazo consensuadas en la sociedad. Pero en la política, lamentablemente, los plazos electorales de los Gobiernos son cuatro, cinco años y consecuentemente muchas veces se concentran en las agendas que van a tener resultados muy específicos a corto plazo.

¿CUÁL ES EL PAPEL DE INSTITUCIONES COMO CAF CUANDO SE TRATA DE PROMOVER EL CONOCIMIENTO?

E.G.: Uno de los factores más importantes del concepto de un banco de desarrollo es esa integralidad que no solamente se traduce en tener productos financieros sino en el valor catalítico de ser un proveedor de conocimiento. Porque parte de los problemas del desarrollo están ligados precisamente al

conocimiento. Los países muchas veces requieren la presencia de instituciones como CAF, el BID, el Banco Mundial o el Banco Asiático, no tanto por el dinero, sino por esa capacidad de ayudarlos a gestionar programas y proyectos que no solo sean eficientes, sino que tengan un verdadero impacto en lo que es al final del día el desarrollo, que es lograr la mejoría de la calidad de la vida de los ciudadanos.

LA INNOVACIÓN Y EL DESARROLLO ESTÁN MUY ATADOS. ¿SE ESTÁ DANDO SUFICIENTE ESPACIO, NO SOLAMENTE EN LAS ESCUELAS, SINO EN LA EMPRESA LATINOAMERICANA, A LA INNOVACIÓN?

E.G.: No suficiente. Ese es uno de los temas centrales. Y precisamente yo diría que el corazón de lo que puede motivar un cambio de modelo que sea macroeconómicamente sostenible, pero al mismo tiempo eficiente, incluyente y ambientalmente sostenible, es la transformación productiva, donde los temas de innovación, de tecnología y de emprendimiento son clave. Es una tarea realmente importante crear mecanismos público-privados, porque evidentemente son acciones que requieren de una colaboración muy estrecha entre el sector público y el sector privado. No existen posibilidades de éxito en países que quieran hacerlo todo con el Estado, como tampoco es viable que el sector privado pueda solo realizar estas labores. Consecuentemente, es una tarea pendiente y en el caso de CAF es uno de los temas centrales de la agenda que tenemos a futuro.

“EL CORAZÓN DE LO QUE PUEDE

MOTIVAR UN CAMBIO DE MODELO

QUE SEA MACROECONÓMICAMENTE

SOSTENIBLE, PERO AL MISMO

TIEMPO EFICIENTE, INCLUYENTE Y

AMBIENTALMENTE SOSTENIBLE, ES LA

TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA”.

JOSÉ MIGUEL INSULZA

El chileno José Miguel Insulza fue secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) entre mayo de 2005 y mayo de 2015. Reconocido político, cuenta con una destacada trayectoria en el servicio público en su país. Fue ministro de Relaciones Exteriores, ministro secretario general de la Presidencia y vicescanciller.

Abogado de profesión, Insulza tiene una licenciatura en Derecho de la Universidad de Chile, hizo estudios de posgrado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y una maestría en Ciencia Política de la Universidad de Michigan, Estados Unidos.

En este diálogo, Insulza y Enrique García, ambos entrevistados por un moderador, comparten los logros y los desafíos aún pendientes que enfrenta la OEA, así como las perspectivas para el futuro de la organización. Además, hablan acerca de la integración regional, el problema de las drogas y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos.

La entrevista fue realizada en Londres en enero de 2015, en el marco la II Conferencia CAF-LSE, cuando Insulza aún era secretario general de la OEA.



DEVELOPMENT BANK
OF AMERICA

José Miguel
Insulza

AMBOS REPRESENTAN ORGANISMOS MULTILATERALES DISTINTOS. EN MUCHAS OCASIONES PARECIERA QUE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES SE PISAN LOS TALONES, O AL MENOS ESA ES LA IMPRESIÓN QUE TIENE EL PÚBLICO EN GENERAL. ¿CÓMO PUEDEN HACER LOS ORGANISMOS MULTILATERALES PARA COOPERAR Y NO PISARSE LOS TALONES?

JOSÉ MIGUEL INSULZA (J.M.I.): Yo creo que la OEA es un organismo fundamentalmente político. La verdad es que, entre los grandes temas, de derechos humanos, de la observación electoral, de la promoción de la democracia e incluso de muchos asuntos de seguridad pública, no nos topamos con ningún otro organismo. Por el contrario, hemos recibido mucha colaboración, mucha ayuda de CAF.

Hay un tema, que hay que explicar, que es el tema de desarrollo. Porque cuando nació la OEA no había ningún organismo ligado al desarrollo. Y por lo tanto la OEA le dio gran impulso a esto y, aunque el BID se unió en 1959, la OEA jugó un papel importante en la Alianza para el Progreso. Pero ya no tiene los recursos como para competir con los demás organismos.

Yo creo que la OEA tiene que ser un ente más bien normativo, más bien declarativo, pero la ejecución de programas de desarrollo debe estar en los bancos de desarrollo y los organismos vinculados a ese tema.

¿CÓMO SE COMPATIBILIZA LA GESTIÓN DE CAF?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Desde el punto de vista del vínculo de CAF con la OEA, hemos mantenido tradicionalmente una excelente relación. Nunca ha habido duplicación de esfuerzos. Los temas, como bien lo señala el secretario general,

son de mucha especialización en el caso de la OEA. No sería una muy buena idea que una institución como CAF tratara de competir en los temas que la OEA maneja, porque ese es su mandato.

En los temas de desarrollo, en los cuales puede haber mayor vinculación, hemos encontrado la manera de trabajar juntos. Hay programas en los cuales nosotros apoyamos a la OEA en temas de gobernabilidad y de seguridad.

AMBOS ORGANISMOS PROMUEVEN EL FOMENTO DE LA DEMOCRACIA, ¿CUÁL SERÍA UN EJEMPLO DE COOPERACIÓN ENTRE CAF Y LA OEA EN FUNCIÓN DE LA DEMOCRACIA?

J.M.I.: Muchas veces nuestra gente presenta, por ejemplo, proyectos en materia de mejoramiento de procesos electorales, mejoramiento de la calidad de los gobiernos, etcétera. Ese es un proyecto que nosotros tenemos en marcha y hemos conversado con CAF.

E.G.: Nosotros, en esa materia, aportamos el apoyo técnico para el fortalecimiento de las instituciones. Tenemos un gran programa de gobernabilidad en el cual estamos trabajando con universidades de diversos países —comenzamos con George Washington University con una metodología específica² y hemos formado a más de 40 mil funcionarios. Nosotros podemos hacer ese tipo de cosas y, desde luego, podemos crear la conciencia, la cultura de la democracia.

MUCHO SE HABLA DEL SURGIMIENTO DEL SUR GLOBAL. ¿QUÉ PAPEL TIENE AMÉRICA LATINA EN ESTE SUR GLOBAL? ¿ESTÁ REALMENTE PREPARADA PARA PARTICIPAR EN ESTE NUEVO ORDEN INTERNACIONAL?

² Programa de Gobernabilidad, Gerencia Política y Gestión Pública.

E.G.: Yo creo que América Latina tiene todo el potencial para ser un jugador importante a nivel global. Sin embargo, hay demasiadas fragmentaciones que se presentan en temas globales, lo cual debilita a la región. Uno de los grandes esfuerzos que tienen que hacerse en el futuro próximo es crear esa conciencia de unidad de criterio como hacen los europeos.

J.M.I.: La integración requiere decisiones políticas con las cuales los Estados no están de acuerdo. Falta ahí un poco más de unidad de criterio. Una de las grandes ventajas que tiene Europa es que está construida más o menos sobre conceptos similares, más allá de quién esté gobernando en ese momento en los países.

DENTRO DE SU MANDATO EN LA OEA, OCURRIÓ EL ACUERDO HISTÓRICO DEL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CUBA. ¿CÓMO CAMBIA LA DINÁMICA INTERNA DE LA OEA ANTE ESTE ACUERDO?

J.M.I.: En realidad la OEA había cambiado la dinámica en el año 2009, cuando se discutieron las sanciones a Cuba y acordamos levantarlas. Nosotros abrimos el campo a una paradoja que era demasiado evidente: hay 35 estados de las Américas, de los cuales 33 tienen relaciones con Cuba. El único que queda es Estados Unidos, que no las tiene. Un poco absurdo. No se podía hablar de temas de Cuba. Eso terminó, y felizmente.

A NIVEL ECONÓMICO, ¿CÓMO BENEFICIÓ ESTE RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS?

E.G.: Yo creo benefició muchísimo. Fue un paso extremadamente positivo, de gran beneficio para

**“LA OEA TIENE
QUE SER UN
ENTE MÁS BIEN
NORMATIVO, MÁS
BIEN DECLARATIVO,
PERO LA EJECUCIÓN
DE PROGRAMAS
DE DESARROLLO
DEBE ESTAR EN
LOS BANCOS DE
DESARROLLO Y
LOS ORGANISMOS
VINCULADOS
A ESE TEMA”.**



Cuba y también para Estados Unidos, pero al mismo tiempo para las relaciones hemisféricas. Abre un cúmulo de oportunidades y actividades en el marco regional. Nosotros, desde el punto de vista de CAF, lo vemos muy positivamente. Estamos muy dispuestos a apoyar e inclusive esperamos que eventualmente Cuba pueda ser un país miembro de CAF.

EL MUNDO ENFRENTA UNA AMENAZA QUE ES RELATIVAMENTE NUEVA: EL TERRORISMO PERPETRADO POR PERSONAS RADICALIZADAS EN SUS PROPIOS PAÍSES. ¿ESTÁ LA OEA MANEJANDO ESTE TEMA, PREPARÁNDOSE EN ASUNTOS DE SEGURIDAD PARA ENFRENTAR ESTA AMENAZA?

J.M.I.: Nosotros tenemos la Comisión Interamericana contra el Terrorismo en la OEA. En materia

de seguridad en general, ya superamos el momento en el que la preocupación fundamental de la OEA era la seguridad externa. Ahora, nuestra preocupación fundamental es la seguridad pública, las amenazas nuevas a la seguridad para llamarlo bien, y también los temas de drogas en los cuales realizamos trabajos muy relevantes.

EN EL TEMA DE LAS DROGAS, USTED HA COINCIDIDO CON OTROS EN CUANTO A QUE LA ESTRATEGIA ACTUAL NO FUNCIONA, Y QUE LAS DROGAS DEBERÍAN LEGALIZARSE. ¿NOS PUEDE HABLAR SOBRE ESE TEMA?

J.M.I.: Nosotros no hemos planteado una política de legalización de todas las drogas, a pesar de que tiene una racionalidad que en realidad se ha discutido mucho. No recuerdo bien las cifras, pero creo que en México fallecen cerca de 500 personas por temas de abusos de drogas y 60.000 en

la guerra contra la droga. El precio que se paga es caro. Hay que pensar que quizás hay que parar esa guerra y buscar otras formas de combatir este flagelo. En el caso de la marihuana, la legalización controlada puede ser más efectiva.

E.G.: Yo creo que parte del problema es la pobreza, la exclusión social, la inequidad. Entonces, un instrumento práctico (no el único, pero sí uno de los instrumentos) es mejorar la calidad de vida de la gente, que es lo que CAF busca: mejores mecanismos de educación, mejores oportunidades de empleo, mejores oportunidades para innovadores, mejor empleo con mejores salarios, mejores servicios sociales y más oportunidades. Esto está muy ligado a estrategias de desarrollo y es parte integral de un proceso. Gran parte de la delincuencia, el problema de las drogas, el terrorismo, las maras, etcétera, tienen mucha vinculación con que la juventud no tiene opciones.

¿SE PUEDE PREDECIR HACIA DÓNDE VA LA OEA EN LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS?

J.M.I.: Como dice su fundador, don Alberto Lleras Camargo, la OEA va a ir hacia donde los países miembros quieran que vaya. Es importante recordar que estos organismos de los que estamos hablando son multilaterales, no son supranacionales, entonces el secretario general puede querer cualquier cosa para la OEA, pero si los países no quieren, no se hará. Yo he hecho propuestas para la Carta Democrática, pero los países miembros han dicho “vamos a verlo caso a caso”. Por lo tanto, la OEA va a ir hacia donde sus países miembros quieran que vaya.

Y ESO SE APLICA QUIZÁS A CAF Y A TODOS LOS ORGANISMOS MULTILATERALES QUE TIENEN QUE MANTENERSE FLEXIBLES Y ADAPTABLES A LOS PAÍSES MIEMBROS...

E.G.: Desde luego. Parte del éxito de los organismos multilaterales es su capacidad de responder en una forma equilibrada a los países miembros. Tienen que tener la habilidad de ver las diferencias ideológicas e intereses y poder conciliar esos temas. Es un trabajo complejo. Por eso, estas instituciones no son fáciles.

“ES IMPORTANTE RECORDAR QUE ESTOS ORGANISMOS DE LOS QUE ESTAMOS HABLANDO SON MULTILATERALES, NO SON SUPRANACIONALES, ENTONCES EL SECRETARIO GENERAL PUEDE QUERER CUALQUIER COSA PARA LA OEA, PERO SI LOS PAÍSES NO QUIEREN, NO SE HARÁ”.

JOSÉ MARÍA AZNAR

José María Aznar fue presidente del Gobierno español entre 1996 y 2004. Fue, además, profesor en Estados Unidos de la Universidad de Georgetown desde 2004 hasta 2011 e investigador distinguido de la Universidad Johns Hopkins desde 2011 hasta 2016, periodo en el que lideró la Iniciativa Atlántica del Centro de Estudios Transatlánticos de esa universidad estadounidense. Actualmente es presidente de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.

Aznar es licenciado en Derecho de la Universidad Complutense de Madrid y ha escrito numerosas publicaciones académicas.

En este diálogo junto con Enrique García, que tuvo lugar en Londres en enero de 2015, mientras se desarrollaba la II Conferencia CAF-LSE, analizan el aporte de España a CAF y al desarrollo de Latinoamérica.



QUISIERA EMPEZAR CON LA RELACIÓN QUE TIENEN CAF Y ESPAÑA. ¿ES EL ÚNICO PAÍS EUROPEO QUE SE INTEGRA A CAF? ¿POR QUÉ OCURRIÓ ESO Y CUÁLES HAN SIDO LOS BENEFICIOS PARA ESPAÑA?

JOSÉ MARÍA AZNAR (J.M.A.): El beneficio para España de participar en instituciones iberoamericanas y latinoamericanas, en este caso en una institución tan importante como es CAF, que tiene gran relevancia en el desarrollo de América Latina, es una vocación española que no hace falta explicar mucho. Es una vocación histórica, una vocación del presente, una vocación del futuro.

Previamente a nuestro ingreso en CAF, eso era un deseo que por distintas circunstancias no se podía satisfacer. Cuando ese deseo se pudo cumplir —y tengo el honor de que se haya cumplido cuando yo era el presidente del Gobierno—, para nosotros fue una gran satisfacción, una gran oportunidad. Cuanto más esté involucrada España en el desarrollo de grandes instituciones financieras, empresariales, comerciales, políticas en Latinoamérica, mayor es la oportunidad tanto para Latinoamérica como para España.

SE NOTA LA PRESENCIA DE LA EMPRESA ESPAÑOLA EN AMÉRICA LATINA. ¿CUÁL CONSIDERA USTED QUE HA SIDO EL APOORTE DE ELLAS A LA INFRAESTRUCTURA DE LA REGIÓN?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Para nosotros ha sido motivo de gran satisfacción que, precisamente durante su gobierno, hayamos podido concretar el ingreso de España a CAF. Y, en efecto, la decisión geopolítica que tomó CAF era mantener una esencia latinoamericana y del Caribe con la excepción de que pudiera ser incorporado un país iberoamericano. España tomó la decisión y posteriormente también lo hizo Portugal.

Esta relación con España ha sido muy positiva. En primer lugar, nosotros en los primeros años hemos sido un factor importante para muchas de las empresas que fueron a América Latina, como Telefónica y muchas otras. Y, naturalmente, la presencia de una institución como CAF da un matiz catalizador importante de seguridad. También, en años más recientes, con la situación ciertamente más difícil que tuvo que enfrentar España, pudimos hacer lo que nos permite CAF —que no lo permite el BID ni el Banco Mundial— y

“CUANTO MÁS ESTÉ INVOLUCRADA ESPAÑA EN EL DESARROLLO DE GRANDES INSTITUCIONES FINANCIERAS, EMPRESARIALES, COMERCIALES, POLÍTICAS EN LATINOAMÉRICA, MAYOR ES LA OPORTUNIDAD TANTO PARA LATINOAMÉRICA COMO PARA ESPAÑA”.

es también financiarle a España. Le financiamos al ICO (Instituto de Crédito Oficial) así como a otras instituciones recursos para la mediana y la pequeña empresa.

Creemos que la contribución de España, la gran experiencia en infraestructura, ha sido positiva. Especialmente en esta etapa en que América Latina necesita prácticamente duplicar su inversión, la gran experiencia, el gran trabajo que se hizo en España, especialmente durante la gestión del presidente Aznar, pueden ser muy positivos para la región.

J.M.A.: En este tipo de conversaciones y participaciones, las personas son muy importantes y ahí tengo que hacer un especial elogio del presidente de CAF, Enrique García. Hay personas que facilitan y hay personas que dificultan. Y muchas veces eso depende no solamente de la buena voluntad, sino también de compartir una visión. Cuando se comparte esa visión y cuando se tiene esa voluntad, las cosas resultan positivamente.

¿HAY POSIBILIDADES DE QUE OTROS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA, ADEMÁS DE ESPAÑA Y PORTUGAL, SE UNAN A CAF?

E.G.: No, la decisión geopolítica ha sido que, como miembros, como países accionistas, se mantenga el vínculo con España y Portugal, más América Latina y el Caribe. Porque eso le da la esencia y la independencia a CAF que no tienen otros organismos, donde hay países donantes y recipientes. Sin embargo, eso no quita que CAF tenga una visión global. Lo que sí tenemos es una excelente relación con otros países, con Francia, Alemania, Estados Unidos, Canadá y, viendo otra parte del mundo, con China, Japón, Rusia. Pero es una relación diferente, de cofinanciamiento, de

manejar *trust funds*, no de accionistas. Queremos mantener esa identidad que le da a CAF una solidez muy fuerte.

ESPAÑA HA TENIDO UNA FUERTE PRESENCIA EN AMÉRICA LATINA DURANTE LOS BUENOS AÑOS DE LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA. EN ESTE MOMENTO, NO SOLAMENTE SE DESACELERA LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA, SINO QUE ESPAÑA TAMBIÉN TIENE SUS PROPIOS PROBLEMAS. ¿CÓMO MANEJA ESPAÑA ESA SITUACIÓN?

J.M.A.: La presencia española en América Latina durante las últimas décadas ha convertido a España en el segundo inversor del mundo en la región en su conjunto y en el primero en algunos de los países. Eso no solamente es el reflejo de decisiones políticas, sino de posibilidades económicas y también de oportunidades muy importantes. Creo que la presencia española, unida a la pertenencia de España a la Unión Europea, ha dinamizado extraordinariamente las relaciones no solamente de España y América Latina, sino también de Europa y América Latina.

La experiencia española y el desarrollo que ha tenido España durante algunos años, antes especialmente de la última crisis, han sido muy importantes. Recuerdo perfectamente que, en el año 1995, la inversión de España en América Latina era unos 5.000 millones de dólares, y en cuatro años pasó a ser más de 105.000 millones de dólares. ¿Cómo pasó? Eran años de gran expansión.

Esa situación, en líneas generales, por la expansión de la empresa española, se ha mantenido y además el crecimiento durante la última década, especialmente durante los últimos 12 o 15 años en muchos países de América Latina, ha propicia-

do oportunidades para la internacionalización de la empresa española y para asegurar la presencia de la inversión española en Latinoamérica. Ahora, también vemos lo que hemos hablado muchas veces, Enrique, que también hay una creciente presencia de inversión latinoamericana en España.

¿ESTÁN LAS EMPRESAS, LAS MULTILATINAS, VIENDO A ESPAÑA DE LA MISMA MANERA QUE VE ESPAÑA A AMÉRICA LATINA?

E.G.: Desde luego. Este es un fenómeno muy interesante. Una serie de empresas de la región se han ido agrupando, no solamente de un país sino de varios países, para tener presencia internacional, y España es un lugar muy atractivo. Evidentemente, las multilatinas son un nuevo fenómeno de la integración global de los últimos 15 años. En el caso de las empresas multilatinas pues, desde luego, estamos dispuestos a financiarlas o a tener participación accionaria.

USTED LIDERA, EXPRESIDENTE AZNAR, LA "INICIATIVA DE LOS PAÍSES DEL ATLÁNTICO". ¿EN QUÉ CONSISTE Y CÓMO VE USTED LA PARTICIPACIÓN DE AMÉRICA LATINA EN ESTA INICIATIVA?

J.M.A.: Básicamente, después de la Segunda Guerra Mundial, la estabilidad, la prosperidad, la libertad en el mundo han estado basadas en lo que llamamos "las políticas atlánticas" o basadas en el Pacto Atlántico, esencialmente en el Atlántico Norte, es decir, la relación entre Europa y los Estados Unidos junto con socios asiáticos. Creo que ha llegado el momento en que es necesario contemplar la política y la cuenca atlántica en su totalidad y, por lo tanto, en mi opinión, esa relación atlántica es indispensable.

Pero es necesario redefinir la política atlántica sobre cuatro pilares: Europa, Norteamérica, Centro y Sudamérica, y una parte de África. Y es fundamental contemplar el Atlántico como la cuenca atlántica en su totalidad. Si usted mira la cuenca atlántica, llega a una conclusión que mucha gente ignora y es que las mayores reservas de petróleo, de gas, de materias primas, de minerales, de alimentos y de agua del mundo están allí. Pero, además, los procesos de más intensa participación o comunicación cultural, en gran medida, se desarrollan también en la cuenca atlántica.

Entonces, no se trata en esta iniciativa de intentar crear nuevos organismos ni nuevas instituciones, que el mundo está sobrado de eso. Sí es el caso de definir varias áreas de trabajo —por ejemplo, energía, desarrollo institucional, crecimiento— y de ver cómo podemos establecer factores de conectividad entre distintas partes del Atlántico para expandir esa idea, esos valores y principios atlánticos que en el mundo de hoy siguen siendo extremadamente relevantes y que son parte de nuestra cultura, de nuestros países, de nuestra forma de ser y de nuestro futuro.

ME PARECE QUE HAY VÍNCULOS MÁS ESTRECHOS ENTRE DISTINTOS PAÍSES O DISTINTAS REGIONES DE ESA CUENCA ATLÁNTICA. PERO NO SON TAN ESTRECHOS ENTRE ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA.

J.M.A.: Una de las cosas que nosotros queremos hacer es que exista un diálogo entre Sudamérica y los países africanos, y sobre eso hemos empezado. Por eso, las personas que participan en esta iniciativa forman parte de los cuatro pilares a los que me refería. Eso ya ha comenzado y es muy relevante. Son muy importantes los cambios que se han producido

en las últimas décadas en América Latina. Son decenas de millones de personas que han salido de la pobreza, es la creación de nuevas clases medias verdaderamente pujantes, que hay que consolidar, que hay que conservar. Es la apertura al mundo mirando desde un punto de vista estratégico, es la incorporación de valores y la consolidación institucional, que ha mejorado mucho. Todo eso lo tenemos que seguir animando y desarrollando. Es nuestra responsabilidad y nuestra obligación, y el vincular eso con otras partes del mundo que pueden ser muy interesantes desde el punto de vista de lo que significan las oportunidades de desarrollo, como es el caso de ciertos países africanos, pues me parece una política relevante. Por lo menos, como soy un atlantista convencido, pues pongo mis esfuerzos.

¿CUÁL SERÍA EL PAPEL DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES, ESPECÍFICAMENTE DE CAF, EN AYUDAR A QUE ESTA INICIATIVA SEA UNA REALIDAD?

E.G.: No podemos dejar que América Latina se parcialice. El mundo hay que verlo desde todos los ángulos y América Latina debe ver con amplitud los diversos espacios globales. La iniciativa que ha promovido José María es

muy valiosa y, desde luego, nosotros como CAF estamos apoyándola, y creemos que es un instrumento muy positivo y que hay que promoverlo más.

J.M.A.: Si usted mira, por ejemplo, una de las recientes creaciones que ha ocurrido en Latinoamérica, que ha sido la Alianza del Pacífico, esa es una expresión de valores atlánticos también, de buena política atlántica de nuestros países. Y, en consecuencia, todos esos temas, y que las organizaciones tan importantes y de tanto prestigio como CAF puedan participar en ello, es una señal muy importante de que las cosas pueden avanzar.

¿CUÁLES SERÍAN LOS PRÓXIMOS PASOS?

J.M.A.: Hay que hacer mucha pedagogía y sobre todo no hay que pensar que el mundo lo vamos a cambiar en dos semanas, sino que hay que trabajar sobre cuestiones concretas. A mí siempre me ha gustado mucho tener una visión estratégica y global de las cosas, pero luego materializarlas en cuestiones concretas. Por lo tanto, diseñamos qué podemos hacer en sectores que afecten a compañías, a zonas económicas concre-

“EN ESTA ETAPA EN QUE AMÉRICA LATINA NECESITA PRÁCTICAMENTE DUPLICAR SU INVERSIÓN, LA GRAN EXPERIENCIA, EL GRAN TRABAJO QUE SE HIZO EN ESPAÑA, ESPECIALMENTE DURANTE LA GESTIÓN DEL PRESIDENTE AZNAR, PUEDEN SER MUY POSITIVOS PARA LA REGIÓN”.

tas, a países concretos y que puedan ayudar en distintas áreas del desarrollo; una mejor utilización de la energía o incluso un mejor aprovechamiento de todo lo que significan las posibilidades que da el Océano Atlántico, que es el más rico.

Y HABLANDO DE ENERGÍA, ¿QUIZÁS PODRÍA PENSARSE QUE ÁFRICA SERÍA EL CONTINENTE MÁS BENEFICIADO DE REALMENTE LLEGAR A ACUERDOS ENERGÉTICOS SIENDO QUE ALLÍ APENAS UNA TERCERA PARTE DE LAS FAMILIAS TIENEN ACCESO A LA ENERGÍA?

J.M.A.: Pues eso es una señal muy importante, como lo es también contribuir desde el punto de vista de la institucionalidad. Al final, el principal factor competitivo de los países sigue siendo la institucionalidad. Da mucha tranquilidad hacer una inversión con una buena institucionalidad. Atrae inversión, da oportunidades, es una manifestación grande de esperanza. África lo tiene, Latinoamérica todavía está creando unas grandes clases medias, pues todavía tiene procesos, tiene situaciones de desigualdad muy grandes. Perseverar en un crecimiento económico que pueda extender el crecimiento de esas clases medias en el futuro es muy relevante. Y el hecho de la apertura al mundo y participar de estas ideas es muy beneficioso para América Latina.

¿QUÉ DEBERÍA HACER AMÉRICA LATINA PARA REALMENTE IMPULSAR NUEVAMENTE SU CRECIMIENTO ECONÓMICO?, ¿QUIZÁS INDEPENDIZARSE DE LAS MATERIAS PRIMAS? EN EL CASO DE EUROPA,

¿CÓMO VE USTED LAS PERSPECTIVAS DE RECUPERACIÓN DE ESPAÑA DENTRO DEL CONTEXTO EUROPEO?

J.M.A.: Depende en relación con quién. Afortunadamente, en relación con casi todos los demás en Europa, en este momento España es bastante sólida. El problema que tiene Europa es de falta de crecimiento, concentrado especialmente en la Eurozona. Esa falta de crecimiento produce una consecuencia indeseable que son las altas tasas de desempleo.

La diferencia que marca el crecimiento de los países de la Eurozona y España en este momento es que España es un país enormemente atractivo para las inversiones y que crece más que la media de la Unión Europea y de la Eurozona porque ha hecho reformas que han hecho al país más competitivo. Primero, se ha hecho una devaluación interna muy importante que ha tenido sus costos, evidentemente. En segundo lugar, se han hecho reformas laborales y financieras que están produciendo que la economía española crezca más que el doble de lo que crece la Eurozona y que se estén generando ya puestos de trabajo. Eso no quiere decir que los problemas ya están resueltos, eso quiere decir que hay que seguir haciendo reformas, pero que los países tienen que reformarse mucho para ser más competitivos, más flexibles, y también más disciplinados y más estables.

La recuperación económica de España es, en estos momentos, esencialmente sólida, está bien fundada, y ojalá todo lo que es la evolución de la Eurozona ayude a la consolidación y la expansión de ese crecimiento.

Y HOY EN DÍA QUE LAS ECONOMÍAS ESTÁN TAN ENTRELAZADAS, PRODUCTO DE LA MISMA GLOBALIZACIÓN, ESA RECUPERACIÓN ESPAÑOLA Y ESA RECUPERACIÓN EUROPEA, ¿TENDRÍAN UN IMPACTO EN AMÉRICA LATINA?

E.G.: En primer lugar, yo comparto con José María que España ha hecho un esfuerzo de ajuste muy importante, porque en materia macroeconómica no hay recetas diferentes. Y nosotros en América Latina, los que hemos estado en función de gobierno en momentos difíciles, de hiperinflación, sabemos muy bien que, si uno no adopta cierta disciplina, cierto valor con un costo social y político a corto plazo, las decisiones de mediano plazo y los resultados sociales van a ser fatales. Y España lo ha hecho, y está en un proceso de recuperación. Desde luego, eso para América Latina es muy positivo, es un ambiente de negocios mucho más exitoso. La interrelación entre España y América Latina es enorme, las empresas van y vienen. Yo creo que es extremadamente positivo.

J.M.A.: Yo siempre digo que cada país debe procurar tener la casa en orden. Y si tú haces tus deberes, y tú haces tus reformas, luego el ambiente exterior te puede ayudar más, la economía mundial te puede ayudar a crecer más rápidamente. Pero lo importante es tener un país y una economía en términos competitivos y flexibles que sea capaz de crear oportunidades, y en este momento el gran problema de Europa y de España es la elevada tasa de desempleo. Todavía hace falta mucha perseverancia y años para que ese problema se vaya resolviendo. Europa necesita muchas reformas y España se está haciendo pionera en esas reformas y eso le da una ventaja importante.

ESPAÑA SE HA CONVERTIDO EN HOGAR DE MUCHÍSIMOS LATINOAMERICANOS QUE HAN TENIDO QUE MIGRAR BUSCANDO MEJORES OPORTUNIDADES. ¿DEBEN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA LLEGAR A CIERTO TIPO DE ACUERDO INMIGRATORIO INTERNO ENTRE LA REGIÓN Y CON ESPAÑA PARA FACILITAR EL MOVIMIENTO?

J.M.A.: Si usted mira las cosas históricamente, no hay ningún país latinoamericano que no haya recibido inmigrantes españoles. Los inmigrantes españoles, con mejor o peor acierto, hemos contribuido también al desarrollo de los países latinoamericanos. Ahora, durante los años de prosperidad de España, los finales de los noventa, principios de los años 2000, pues llegaron muchos inmigrantes, hasta 5 millones de inmigrantes latinoamericanos, buscando oportunidades y prosperidad.

Y —le voy a decir una cosa con toda claridad— por ejemplo, mi etapa de gobierno, en la cual yo tuve la fortuna de conducir la etapa de mayor prosperidad en toda la historia de España, es imposible de explicar sin la inmigración latinoamericana. Imposible, inexplicable. Lo doloroso es que cuando España entra en crisis por malas prácticas económicas, pues hay una parte de esa inmigración que tiene que retornar.

Otro factor diferencial es que, así como la inmigración española a Latinoamérica no fue conflictiva, la inmigración de Latinoamérica a España, en líneas generales, no es conflictiva. No tienen problemas de integración, llegan a un país con sus raíces históricas, su misma lengua, sus raíces culturales.

RICARDO LAGOS

Ricardo Lagos fue presidente de Chile entre 2000 y 2006. Ha jugado un rol activo en la política de su país y en la oposición al régimen de Augusto Pinochet. Tras su salida de la presidencia, fue designado enviado especial de la ONU para tratar el cambio climático. Es, ahora, presidente de la Fundación Democracia y Desarrollo.

Abogado de la Universidad de Chile y PhD en Economía de la Universidad de Duke, Estados Unidos, ha recibido el título de Doctor Honoris Causa por parte de prestigiosas instituciones como la Universidad Autónoma de México y la Universidad de Salamanca, entre otras. Obtuvo la Berkeley Medal, distinción máxima de la Universidad de Berkeley, California.

En este diálogo con Enrique García, que se realizó también en Londres en enero de 2015, en el marco de la II Conferencia CAF-LSE, Lagos conversó sobre el concepto del Sur Global, los beneficios del libre comercio y la importancia de las políticas de largo plazo.



QUISIERA EMPEZAR HABLANDO DEL CONCEPTO DEL SUR GLOBAL. EXPRESIDENTE LAGOS, ¿PODRÍA EXPLICARNOS EN QUÉ CONSISTE ESTE CONCEPTO Y CUÁL ES EL PAPEL DE AMÉRICA LATINA EN ESTE NUEVO ORDEN INTERNACIONAL?

RICARDO LAGOS (R.L.): Yo creo que estamos avanzando hacia un orden internacional compuesto por grandes bloques, sean continentes, países como China, Estados Unidos, India, o bloques regionales. El gran tema para América Latina es cómo somos capaces de expresarnos sobre los grandes temas que están en la agenda internacional de hoy, como bloque de naciones latinoamericanas. El mundo ha cambiado después de la crisis.

Cuando se pasó del G-7 al G-8 y luego al G-20, fue un reconocimiento de que se requieren nuevas voces que den cuenta de la nueva realidad económica que emerge, especialmente después de la crisis. A América Latina le ha ido bien; ahora tenemos otros desafíos y tal vez el más importante es cómo jugamos un rol significativo a nivel mundial.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿ESTÁ PREPARADA AMÉRICA LATINA PARA PARTICIPAR EN ESTE NUEVO ORDEN INTERNACIONAL? ¿Y QUÉ PAPEL TIENE UNA INSTITUCIÓN COMO CAF PARA AVANZAR EN ESTOS OBJETIVOS?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): América Latina tiene un gran desafío. Comparto las opiniones del expresidente Lagos, en el sentido de que América Latina no está aprovechando suficientemente las posibilidades de inversión con gran influencia en el panorama mundial porque hay mucha

fragmentación. Tratamos de presentar muchas cabezas, muchas instituciones en temas que requieren una unidad de criterio. Es decir, como vemos en otras partes del mundo, en Europa puede haber muchos países, pero en el momento de la verdad hay una opinión centralizada. Ese es el gran desafío: ¿América Latina tiene las condiciones? Sí, pero institucionalmente hay debilidades que debemos corregir y es uno de los desafíos que hay que impulsar en el futuro. Por otro lado, una institución de desarrollo como CAF no puede pretender ser patrón, pero sí puede ayudar, influir con ideas, con seminarios, con conferencias, para crear esa conciencia de que la integración regional no es un lujo, sino una necesidad.

¿Y PUEDEN REALMENTE PAÍSES CON IDEOLOGÍAS TAN DISTINTAS SENTARSE EN UNA MESA A HABLAR DE INTEGRACIÓN REGIONAL?

E.G.: El pragmatismo de la integración es muy importante, quizás es uno de los temas que también ha fallado un poco en la región, pero eso se puede retomar. En los procesos de integración europea hay Gobiernos de tendencias diversas, pero el común denominador que trae el proceso de integración tiene que estar por encima de eso y esa es la lección que creo que debemos compartir. Precisamente, el expresidente Lagos es uno de los líderes que ha jugado el rol más importante en esa materia.

R.L.: Es muy importante lo que dice el presidente de CAF. Lo que está de por medio aquí es cómo somos capaces de tener enfoques con geometría variable. En la Unión Europea, algunos están en el euro y otros no, muchos que están en el acuerdo de migraciones, y otros no. Y no por ello dejan de hablar, como Unión Europea, de los grandes temas.

“EL GRAN TEMA PARA AMÉRICA LATINA ES CÓMO SOMOS CAPACES DE EXPRESARNOS SOBRE LOS GRANDES TEMAS QUE ESTÁN EN LA AGENDA INTERNACIONAL DE HOY, COMO BLOQUE DE NACIONES LATINOAMERICANAS”.

Y, de a ratos, en América Latina, a lo mejor un poquito llevados por ideologías A, B o C, excluimos a otros porque no piensan como nosotros. Precisamente la riqueza de un continente es la diversidad de pareceres y cómo ante esa diversidad podemos tener un planteamiento común frente a migraciones, la droga o una negociación internacional.

E.G.: CAF es un buen ejemplo. Es una institución que agrupa a países de América Latina con ideologías diferentes y tiene un directorio compuesto por los ministros de Finanzas y Economía de esos países. Nunca hemos tenido problemas de discrepancia por ideología en el marco de CAF, porque se tienen objetivos precisos muy claros, hay un común denominador.

HABLEMOS AHORA DE LIBRE COMERCIO. EXPRESIDENTE LAGOS, DURANTE SU GOBIERNO USTED ESTABLECIÓ ACUERDOS CON NUEVA ZELANDA, CHINA, COREA Y LA COMUNIDAD EUROPEA. ¿CUÁL ES EL CRITERIO QUE DEBERÍA SEGUIRSE PARA ALCANZAR ESTOS ACUERDOS?

R.L.: El criterio es cuál es el interés de cada país. Por ejemplo, la forma en la que Brasil se aproxima a un acuerdo de libre comercio es pensando cómo protege su mercado interno. Pero en Chile somos 17 millones, entonces yo estoy mucho más abierto a abrir mi mercado y me interesa mucho más el mercado al cual voy a llegar. Entonces, ¿cómo puede usted esperar que yo y mis amigos brasileños tengamos la misma mirada? Un acuerdo de libre comercio tiene ciertas ventajas. Ahora, aprovecharlas es problema de cada país. En Chile hemos decidido cómo hacerlo y no nos podemos quejar. No nos ha ido mal: hoy en Chile el 95% del comercio exterior está bajo un acuerdo de libre comercio.

¿CÓMO SE EQUILIBRAN LAS DISTINTAS SITUACIONES ECONÓMICAS QUE ATRAVIESAN LAS REGIONES? EN ESTE MOMENTO AMÉRICA LATINA Y EUROPA SE DESACELERAN, ¿CÓMO SE LLEGA A UN EQUILIBRIO?

R.L.: La ventaja que tiene el acuerdo de libre comercio es que si un país quiere introducir medidas proteccionistas porque le está yendo mal y quiere protegerse necesita el acuerdo del otro. O sea, Estados Unidos podrá tomar cualquier tipo de medidas y Europa también, pero Europa no puede cambiar el acuerdo que tiene con Chile. Y en ese sentido, es un elemento de mayor estabilidad porque las reglas del comercio entre Chile y Europa, o entre Chile y Estados Unidos, o entre Chile y Japón, por dar solo algunos ejemplos, están establecidas y no van a cambiar. En ese sentido, en periodos de incertidumbre es un elemento que establece certeza en los mercados.

¿QUÉ PAPEL JUEGAN LAS ORGANIZACIONES COMO CAF EN ESTOS ACUERDOS?

E.G.: Tenemos que mirar las políticas de comercio como un componente de un proceso mucho mayor: el de la transformación productiva. El gran desafío que tiene América Latina y, muy particularmente, Sudamérica, es cómo salir de la trampa de las materias primas. En los años cincuenta entramos en el trauma de que América Latina era muy vulnerable por ese factor, y se comenzó un proceso de diversificación. Pero en los últimos años, la bendición china ha significado que el precio de las materias primas ha subido tanto que ha provocado que la región se vuelva a “primarizar”, como dice muy apropiadamente la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Entonces, el gran desafío es cómo pasar de ese modelo de ventajas comparativas a un modelo de ventajas competitivas, con más tecnología, más innovación, más servicios. ¿Para qué? Para exportar no solo materias primas sino otros productos. En ese sentido, el libre comercio es un elemento fundamental y también lo es la integración.

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, EN AMÉRICA LATINA SE LOGRÓ UNA REDUCCIÓN DE LA POBREZA. EXPRESIDENTE LAGOS, USTED DURANTE SU GOBIERNO IMPLEMENTÓ UNA

**“EL GRAN DESAFÍO
QUE TIENE AMÉRICA
LATINA Y, MUY
PARTICULARMENTE,
SUDAMÉRICA, ES
CÓMO SALIR DE LA
TRAMPA DE LAS
MATERIAS PRIMAS...
CÓMO PASAR
DE ESE MODELO
DE VENTAJAS
COMPARATIVAS
A UN MODELO
DE VENTAJAS
COMPETITIVAS, CON
MÁS TECNOLOGÍA,
MÁS INNOVACIÓN,
MÁS SERVICIOS”.**

SERIE DE PROGRAMAS SOCIALES QUE TUVIERON MUCHO ÉXITO, COMO POR EJEMPLO EL PLAN AUGE EN EL TEMA DE SALUD. ¿QUÉ TAN FUNDAMENTALES SON ESOS PROGRAMAS SOCIALES EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y CÓMO AFECTA LA DESACELERACIÓN ECONÓMICA?

R.L.: Bueno, primero hemos aprendido a focalizar bien el gasto. Nos aseguramos de llegar realmente a los más pobres. Segundo, en períodos de desaceleración es muy importante ver cómo se transmite poder de compra a esos sectores más desvalidos, precisamente para que mantengan la economía funcionando. Mire lo que ha hecho Estados Unidos: ha emitido el equivalente a un cuarto del Producto Interno Bruto (PIB) en billetes para reactivar la economía. Observe usted lo que pasa en Estados Unidos con respecto a lo que pasa en Europa. El tema de las transferencias es muy importante y también lo son las políticas contracíclicas.

En mi caso, yo establecí políticas contracíclicas sobre la base de intentar tener un presupuesto fiscal equilibrado en el largo plazo. Eso quiere decir que me guió por el precio del cobre de largo plazo, que para Chile es muy importante.

Un panel de expertos observa cuál es el precio a largo plazo y yo gasto de acuerdo a eso. Y cuando el precio del cobre cayó a 60 centavos, yo gastaba como si el cobre estuviese a 89. Es decir que hay formas de tener una política contracíclica y poder abordar bien los temas, de una manera responsable, pero manteniendo las políticas sociales.

E.G.: Ese es el detalle. Los países que tienen buenas políticas macroeconómicas, que en momentos de bonanza toman las precauciones del caso, van a ser capaces de defenderse en el ciclo bajo. Chile es un muy buen ejemplo. Ahora, en los países que no van a retomar el crecimiento en los próximos tres o cuatro años hay un gran riesgo de frustración de las clases medias. Entonces el énfasis está definitivamente en lograr salir lo más rápido posible de esta situación recesiva en algunos países. Afortunadamente, la mayor parte de América Latina ha tenido un manejo macroeconómico excelente.

EXPRESIDENTE LAGOS, USTED HA DICHO QUE ES POSIBLE LOGRAR UN CRECIMIENTO ECONÓMICO, INCLUYENDO POLÍTICAS DE CAMBIO CLIMÁTICO. ¿REALMENTE PUEDEN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, EN SU SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL, INCLUIR POLÍTICAS QUE PROTEJAN EL AMBIENTE?

R.L.: Yo creo que sí porque, por ejemplo, América Latina va a mantener un proceso de urbanización de grandes ciudades y en muchos casos vamos hacia ser un continente de megaciudades. Cuando ocurra eso, ¿hacia qué modelo queremos ir? Hay un reciente informe que compara a Atlanta con Barcelona, ambas ciudades con 5.300.000 habitantes, ambas ciudades con ingresos per cápita prácticamente idénticos. Atlanta emite ocho veces más gas carbónico que Barcelona por las características del transporte público, por las características del tipo de parques. ¿Hacia dónde queremos ir con nuestras ciudades? ¿Hacia Barcelona o hacia Atlanta? Es obvia la respuesta, y vamos a seguir invirtiendo, porque las ciudades van a seguir creciendo. Entonces, ¿con qué criterio hace usted esa inversión, hacia dónde quiere llegar?

Y EN CUANTO A CAF, QUE FINANCIA PROYECTOS DE ESTE TIPO, ¿CUÁN IMPORTANTE ES QUE SE ESTÉ TOMANDO EN CUENTA EL MEDIO AMBIENTE?

E.G.: Nosotros somos una de las organizaciones con mayor compromiso con el medio ambiente. Eso se traduce muy concretamente en que la misión de CAF tiene dos pilares, uno de los cuales es el desarrollo sostenible, donde el medio ambiente es un factor crítico. Nuestros requerimientos para el financiamiento de programas y proyectos incluyen claramente los criterios ambientales. Más aún, en un área donde CAF tiene liderazgo en América Latina, que es la infraestructura, estamos promoviendo que, desde el inicio, en los estudios de prefactibilidad, donde se toman decisiones sobre técnicas en una carretera, en una central eléctrica, se incluyan los temas ambientales. No aceptamos proyectos que no cumplan con requisitos fundamentales en materia ambiental.

Y YO QUISIERA TERMINAR CON EL TEMA DE LA INNOVACIÓN. CHILE, POR EJEMPLO, IMPLEMENTÓ EL PROGRAMA “START UP” Y HA TENIDO MUCHO ÉXITO. ¿CREE USTED QUE ESTO DEBERÍA REPLICARSE EN LOS PAÍSES DE LA REGIÓN?

R.L.: Lo importante es cómo hace cada país para ver cuál es su realidad para poder introducir ese tipo de programas y ver cómo somos capaces de generar innovación y nuevas áreas de conocimiento. La región está entrando a un área donde el tema de ciencia y tecnología tiene que tener el rol que le corresponde. Todos los países desarrollados destinan más o menos el 3% del PIB a ciencia y tecnología y a la vinculación del sistema universitario con el sector privado. Y aquí tenemos un mundo por recorrer. Primero, porque estamos muy lejos del 3%. A lo sumo destinamos 1% del PIB en la mayoría de nuestros países. Nos queda mucho camino por recorrer en materia de posgrados a nivel universitario, pero más importante es la vinculación entre la investigación de la universidad y la que requiere la empresa privada. Allí también tenemos mucho que aprender del mundo más desarrollado.

YESA ES UN ÁREA EN LA QUE CAF SE CENTRA...

E.G.: Desde luego. Tenemos un programa muy importante de patentes con el que estamos ayudando a muchas innovaciones y creaciones. También hemos hecho una alianza estratégica con un grupo dominicano (Innovamérica, Inc.) y con Patricia Janiot, “Innovadores de América”, en la cual estamos estimulando a nivel regional la presentación de casos interesantes, para que participen en un concurso con jurado internacional.³ Así hemos descubierto cosas extraordinarias, de gente que está en diversos campos: innovación social, innovación en tecnología. Hay que crear una mentalidad, una cultura de creatividad. Un organismo multilateral de financiamiento como el nuestro debe jugar un papel importante en esa materia.

³ Patricia Janiot es periodista de CNN en Español y uno de los referentes más conocidos de la televisión latinoamericana. Para tener más información sobre la iniciativa, visitar el sitio www.innovadoresdeamerica.org.



JOSÉ ANTONIO MEADE

José Antonio Meade posee una larga trayectoria en el servicio público de México. Actualmente, es, por segunda vez, secretario de Hacienda y Crédito Público de su país. Anteriormente, entre agosto de 2015 y septiembre de 2016, fue secretario de Desarrollo Social y, entre diciembre de 2012 y agosto de 2015, secretario de Relaciones Exteriores.

Es licenciado en Economía del Instituto Tecnológico Autónomo de México y licenciado en Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su formación académica incluye también un doctorado en Economía en la Universidad de Yale, de Estados Unidos.

En este diálogo con Enrique García, que se realizó en junio de 2015, en el marco de la Conferencia “Infraestructura en el desarrollo de América Latina”, organizada por CAF en Ciudad de México, Meade recuerda la histórica relación de su país con CAF y aborda los retos para profundizar la integración regional.

¿CÓMO HA IDO EVOLUCIONANDO LA RELACIÓN ENTRE CAF Y MÉXICO, Y HACIA DÓNDE VA?

JOSÉ ANTONIO MEADE (J.A.M.): Creo que ha venido evolucionando junto a CAF. Se ha convertido en una instancia que, por un lado, es de financiamiento, de acceso al financiamiento y de acompañamiento técnico. Y por el otro —y no es una parte menor del atractivo de ser miembro de CAF— es un espacio donde se dialoga sobre los temas que son importantes para la comunidad latinoamericana. Los temas se dialogan en un foro técnico, en un foro relevante, que vincula a los países más importantes de la región, y los liga a una temática que para la relación y para la región es muy importante.

Este vínculo se da alrededor de la infraestructura, del financiamiento y de crear un ecosistema que sea conducente a que haya proyectos importantes para la región que compartimos. Y, por todo esto, es importante que México forme parte de una instancia financiera prestigiada que congrega a su alrededor la posibilidad de discutir temas importantes para la región latinoamericana. Hoy, CAF acompaña procesos que para México son importantes como, por ejemplo, la Alianza del Pacífico, y le aporta con mecanismos de diálogo, ideas, proyectos y le da concreción.

PRESIDENTE GARCÍA, DESDE LA PERSPECTIVA DE CAF, ¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE TENER TAN ALLEGADAMENTE A UN PAÍS COMO MÉXICO?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Hay una coincidencia feliz. Hace exactamente 25 años —fue un hito histórico—, México fue el primer país que se hizo accionista de CAF fuera de los países andinos. Y nos abrió la puerta para lo que hoy es CAF, un banco de desarrollo de la región. La importancia de México en América Latina es crítica, así como lo es la relación que estamos estableciendo. La apertura de una oficina de CAF aquí en México se

ha logrado por el hecho de que hubo nuevos aumentos de capital y porque el secretario Meade impulsó hace tres años el nuevo aumento. Más allá del financiamiento, somos un catalizador de encuentros entre diversos esquemas de integración. Por eso, construir esta relación tan fructífera es algo muy positivo para CAF y creo que para América Latina y el Caribe también.

SECRETARIO MEADE, ¿CUÁL HA SIDO SU EXPERIENCIA COMO MIEMBRO DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO Y QUÉ LECCIONES APRENDIDAS SE PUEDEN TRASLADAR A UNA INTEGRACIÓN REGIONAL?

J.A.M.: América Latina ha tenido una muy buena década. Enfrenta retos, tiene dificultades, pero es una región que crece, que el mundo ve con interés y que siempre ha hablado de integración y tiene elementos para hacerlo: compartimos lengua, ambiciones, libertadores, historia, cultura. Sin embargo, cuando nos comparamos, por ejemplo, con Europa, en donde en un entorno de muchas dificultades se han venido dando instancias profundas de integración, Latinoamérica se ha basado mucho en el discurso, pero no siempre lo ha acompañado con iniciativas.

La Alianza ha sido un ejemplo pragmático que en breve tiempo ha venido alcanzando metas importantes en un entorno de mayor integración. La Alianza se propuso que hubiese más libertad de circulación de bienes y servicios, y hoy un acuerdo de libre comercio lo hace posible. Se propuso que hubiese más movilidad de personas y se levantaron los requisitos de visas, y actualmente los países de la Alianza somos entre nosotros un mercado de turismo importante. Propusimos que hubiera más libertad de movilidad en los capitales, y entonces integramos nuestros mercados de capitales. Propusimos cooperar más y lo estamos haciendo. Esta cooperación va desde la promoción conjunta hasta la apertura de instancias diplomáticas conjuntas. Luego, hay una segunda etapa en la cual vamos profundizando cada uno de estos pilares.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿PUEDEN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA HABLAR DE INTEGRACIÓN CUANDO ESTÁN TAN POLARIZADOS EN DISTINTAS POSTURAS?

E.G.: Si América Latina quiere avanzar y cerrar las brechas que la separan de los países industrializados, es necesario que implemente esquemas pragmáticos. La integración no puede ideologizarse, debe ser un espacio amplio, pragmático. Lo vemos en el caso europeo, con todas sus altas y bajas. Por eso, no hay que ver mal el hecho de que haya muchos esquemas en América Latina, lo que hay que buscar es cómo pueden compatibilizarse. Y para nosotros, en CAF, apoyar esquemas de integración diversos es una obligación. Y en efecto así lo hemos hecho.

HABLABA EL PRESIDENTE GARCÍA SOBRE LA NECESIDAD DE INVERTIR EN INFRAESTRUCTURA. MÉXICO AVANZA EN ESTE MOMENTO HACIA UNA GRAN CANTIDAD DE REFORMAS Y PARA ELLO VA A SER FUNDAMENTAL LA INVERSIÓN EXTRANJERA. ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO MÉXICO PARA ATRAER A ESA INVERSIÓN?

J.A.M.: México ha transformado la estructura de su economía en prácticamente todos los sectores. Por muchos años ya ha contado con un entorno macroeconómico estable, con inflaciones bajas, tasas de in-

terés bajas y buen nivel de empleo, pero no ha alcanzado las tasas de crecimiento que nos gustaría.

Y para eso era necesario que, más allá de un buen entorno macroeconómico, fuéramos construyendo un buen entorno microeconómico. Hoy tenemos un entorno laboral más flexible y una reforma energética que permiten atraer a ese sector más capital y tecnología. Tenemos un mejor entorno de competencia, reformamos prácticamente todo nuestro marco financiero y eso permite que la economía mexicana se constituya y obtenga buenos números y buena gestión macroeconómica, con una gestión microeconómica que abre oportunidades, moviliza nuestras potencialidades y permite generar y atraer inversión y empleo.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿CÓMO SE TRASLADA ESE MODELO A LA REGIÓN?

E.G.: México es un país que ha hecho avances muy importantes. Ha tenido un desarrollo mucho más abierto, más integral. Todos los esquemas como NAFTA (North American Free Trade Agreement), toda la industrialización, el avance y la tecnología ponen a México en una situación muy favorable. Lo importante en este momento es acelerar esquemas innovadores para atraer más recursos de los sectores financieros, tanto nacionales como extranjeros. Nosotros vemos con gran satisfacción cómo México está aproximándose a Brasil y a otros países. Esto para CAF es algo muy bueno porque nuestra meta es ser catalizadores de esfuerzos de integración.

“HACE EXACTAMENTE 25 AÑOS –FUE UN HITO HISTÓRICO–, MÉXICO FUE EL PRIMER PAÍS QUE SE HIZO ACCIONISTA DE CAF FUERA DE LOS PAÍSES ANDINOS. Y NOS ABRIÓ LA PUERTA PARA LO QUE HOY ES CAF, UN BANCO DE DESARROLLO DE LA REGIÓN”.

Y ESO ME LLEVA A PENSAR EN EL RECIENTE ESFUERZO POR NORMALIZAR LAS RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CUBA. ¿CÓMO BENEFICIA ESO A LA REGIÓN? ¿CÓMO LO VE MÉXICO DESDE SU PERSPECTIVA?

J.A.M.: Si uno revisa nuestra geografía, dos de nuestras vecindades más relevantes son Estados Unidos y Cuba. Tenemos tres mil kilómetros de frontera con Estados Unidos, pero a 150 kilómetros de la península de Yucatán tenemos 700 kilómetros de frontera con Cuba. Es importante el diálogo bilateral por sí mismo y México le da la bienvenida. Históricamente, México ha pensado que ese era un diálogo y acercamiento necesarios. Tiempo atrás, habíamos buscado generar entorno para que se pudiera dar. Pocas regiones o países se beneficiarán tanto de este acercamiento como México.

“CUALQUIER ESFUERZO DE INTEGRACIÓN QUE VAYA A SER EXITOSO EN LATINOAMÉRICA PASA POR BRASIL Y PASA POR MÉXICO”.

Hay muchos temas que son naturales de dialogar entre vecinos. Y todos esos diálogos que en lo bilateral tenemos con Estados Unidos y con Cuba tienen muchos elementos que son trilaterales en esencia. Porque muchos de estos recursos, de estos retos, de estas oportunidades, son compartidos entre los tres. Es importante para la región, es importante para el Caribe, es importante para Latinoamérica. La posibilidad de diálogo nos permitió tener una cumbre en donde todos los países americanos estuvimos presentes. Fue una cumbre relevante e histórica.

EL PRESIDENTE ENRIQUE PEÑA NIETO HA HABLADO DE UN NUEVO CAPÍTULO EN LAS RELACIONES MÉXICO-BRASIL. ¿A QUÉ SE REFIERE Y CUÁN IMPORTANTE ES QUE ESTAS DOS ECONOMÍAS, LAS MÁS GRANDES DE AMÉRICA LATINA, TENGAN UN FUERTE VÍNCULO?

J.A.M.: El país más importante de América Latina es Brasil: por la extensión de su territorio, por el tamaño de su economía, por su población numerosa, por su historia y por su tradición. No hay un esfuerzo de integración latinoamericana que no tenga a Brasil en el centro, pero tampoco se entiende a Latinoamérica sin México. Por nuestra cultura, por nuestra importancia, por el desarrollo que tiene nuestra plataforma industrial, por el papel que jugamos como el principal exportador de manufacturas en toda la región, por el bagaje que aportamos en materia turística, por la importancia que tenemos ambos en nuestra megadiversidad.

De ahí que cualquier esfuerzo de integración que vaya a ser exitoso en Latinoamérica pasa por Brasil y pasa por México. Y nosotros nos hemos encontrado en esta Administración con el empeño del presidente Enrique Peña Nieto, y el de la presidenta Dilma Rousseff. Para México, Brasil es el mercado más importante de exportaciones en Latinoamérica, y el destino más importante de nuestra inversión extranjera en Latinoamérica. Para Brasil, México es un socio comercial importante y un destino de inversión también crecientemente importante. No hay una sola empresa global mexicana que no tenga ya presencia en Brasil. Hay muy pocas universidades importantes en México y en Brasil que no tengan convenios para facilitar movilidad académica y realizar investigación conjunta.

Y ESTA RELACIÓN, PRESIDENTE GARCÍA, ¿CÓMO BENEFICIA AL RESTO DE LOS PAÍSES, A ECONOMÍAS MÁS PEQUEÑAS?



E.G.: Es algo muy positivo. En esta nueva realidad del mundo, América Latina no puede quedarse fragmentada, no solo desde el punto de vista político, sino desde el punto de vista económico. Entonces, una aproximación tan seria entre las dos economías más importantes de la región es altamente positiva. Sirve como un espacio de conexión de nuestra América Latina, no solamente con el Pacífico, sino con el Atlántico, y ofrece una visión integral de conexión además con Estados Unidos y Canadá. Es un cambio político de magnitud.

CHINA TIENE CADA VEZ MÁS PRESENCIA EN AMÉRICA LATINA. ¿CUÁL ES EL ALCANCE DE ESA PRESENCIA EN MÉXICO Y CÓMO BENEFICIA AL PAÍS?

J.A.M.: China es para México un país de gran relevancia. Dependiendo de diferentes métricas, es entre la primera y la segunda economía más grande del

mundo. Y cuando se revisa hoy la relación entre México y China, eso se aprecia. China es nuestro segundo socio comercial. Para México, la relación con China es una parte integral de nuestra competitividad. Si bien hay una relación comercial en la cual México importa más de China que lo que exporta, mucho de lo que importamos de China pasa a formar parte de nuestra cadena de valor y nos da competitividad.

Además, como China es y está destinada a seguir siendo un mercado relevante, México ambiciona generar cada vez mayores espacios de apertura para los productos mexicanos en ese mercado. Y, finalmente, hay que tener en cuenta que un superávit comercial estructural, como el que tiene hoy China, convierte a un país en exportador de capital. Y eso implica la posibilidad de generar condiciones para que China juegue un papel más importante como inversionista en México. Por todo esto, México desea construir con China una relación más cercana: reconocemos en ellos a un país y a una economía estructuralmente importante de la que un país como México no puede estar aislado.



REBECA GRYNSPAN

La economista Rebeca Grynspan fue vicepresidenta de Costa Rica, su país, entre 1994 y 1998, así como ministra de Vivienda, ministra coordinadora de Asuntos Económicos y Sociales y viceministra de Finanzas.

Desde el año 2014, es secretaria general de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), y la primera mujer en ocupar ese cargo. Reconocida defensora del desarrollo humano, ha ayudado en gran medida a centrar la atención del mundo y de América Latina en temas tan importantes como la reducción de la desigualdad y la pobreza. Fue también secretaria general adjunta de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y delegada en la Comisión de ese organismo para la Reconstrucción de Haití. Entre 2006 y 2010 ocupó el cargo de directora regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En esta conversación con Enrique García, sostenida en junio de 2015 durante la Conferencia “Infraestructura en el desarrollo de América Latina”, organizada por CAF en Ciudad de México, Grynspan habla, entre otras cosas, de innovación ciudadana y de la importancia de incorporar a las mujeres al mercado laboral.

QUISIERA EMPEZAR POR COMENTAR CÓMO PUEDEN LA SEGIB Y CAF COMPATIBILIZAR ESFUERZOS. HAY MUCHOS DE LOS TEMAS QUE PROMUEVEN AMBAS ENTIDADES QUE SON BASTANTE SIMILARES...

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Realmente con SEGIB ha habido una vinculación estrecha desde su origen, porque hay temas comunes. Por un lado, específicamente en infraestructura, tuvimos un mandato para preparar un informe anual que es el IDEAL (La Infraestructura en el Desarrollo de América Latina). Y, por otro lado, estamos vinculados en una serie de otras actividades dentro del plan de acción que tiene la institución.

REBECA GRYNSPAN (R.G.): La SEGIB es una estructura pequeña, pero es una gran plataforma política para hacer cosas. Pero para poder hacerlas necesitamos socios como CAF, como han sido siempre con nosotros otras instituciones multilaterales de la región. Nosotros no pensamos sustituir esos esfuerzos, sino más bien basarnos en lo que hacen instituciones tan importantes como CAF para poder llevar adelante nuestro mandato. Y CAF con nosotros ha sido realmente generosa. Ha sido generosa en este tema de infraestructura y lo ha sido en la prospectiva económica que presentamos siempre en las cumbres. Nos ha acompañado en cada paso que hemos dado.

SECRETARIA GRYNSPAN, HÁBLENOS UN POCO DEL CONCEPTO DE INNOVACIÓN CIUDADANA. EXPLÍQUENOS DE QUÉ SE TRATA Y HACIA DÓNDE VAN ESOS ESFUERZOS.

R.G.: Esto es algo que yo he aprendido al llegar a la SEGIB; lo he aprendido de los muchachos jóvenes.

Porque, claro, con las nuevas tecnologías de telecomunicaciones, con la capacidad de interactuar de manera virtual y no necesariamente física, se ha abierto una gran área para poner en contacto a ciudadanos que tienen ideas para solucionar problemas sociales. Entonces, las ideas ya no vienen solo del sector público. Muchas de ellas vienen de los ciudadanos que tal vez tienen mejores formas de solucionar los problemas que los aquejan. De este modo se mejora la práctica pública y se mejoran las políticas públicas hacia los ciudadanos.

¿TIENE CAF ALGO SIMILAR?

E.G.: Estamos totalmente compenetrados con esa realidad y tenemos una serie de programas de formación de líderes jóvenes donde tratamos de identificar a líderes potenciales y los reunimos periódicamente, porque no hay ninguna duda de que el mundo ha cambiado.⁴ Es decir, los intermediarios tradicionales de la política, por ejemplo, los partidos políticos, están pasando momentos difíciles. Hoy en día, con Twitter uno puede movilizar una masa humana en 20 minutos. Y no necesita intermediarios, pero eso también nos lleva a problemas muy serios en algunos países. Vemos las manifestaciones en Brasil, en Chile, en todos los países. Entonces es un muy buen momento para reflexionar sobre cómo reencaminar la institucionalidad para que sirva nuevamente como intermediaria razonable para agendas de largo plazo.

Y TODAS ESAS INICIATIVAS SON, POR SUPUESTO, EN PRO DEL DESARROLLO SOCIAL Y DEL DESARROLLO ECONÓMICO. ES IMPOSIBLE HABLAR DE AMBOS SI NO HABLAMOS DE LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y LA INCLUSIÓN SOCIAL. LA SEGIB Y CAF

⁴ Programa #JovenCAF, del cual también se habla más adelante.

HAN TRABAJADO DURAMENTE EN FUNCIÓN DE REDUCIR ESA BRECHA. ¿CUÁN IMPORTANTE ES REDUCIR LA DESIGUALDAD DE GÉNERO DENTRO DE TODO LO QUE ES LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA?

R.G.: No hay nada que podamos hacer que aumente tanto la productividad para el desarrollo económico de un país como tratar en pie de igualdad a las mujeres en el mercado laboral. Lograr que no se las discrimine salarialmente, ni en términos de sus ascensos, lograr que se pueda tener mucha mayor solidaridad y corresponsabilidad social en esta dualidad entre el mercado y la familia, o entre el trabajo y la familia, para ponerlo de alguna manera. Si hiciéramos eso, tendríamos un impacto en el crecimiento de los países y en la productividad económica y, al mismo tiempo, en la cohesión social y el mejoramiento de la calidad de vida. Y no solo de esta generación sino de todas las futuras. Entonces, estamos realmente haciendo un gran esfuerzo para incorporar el tema de género transversalmente en todas las instituciones del sistema iberoamericano.

HAY ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN QUE HAN INCORPORADO LEYES DE CUOTAS⁵ PRECISAMENTE PARA DAR IGUAL OPORTUNIDAD A LAS MUJERES EN DISTINTOS CARGOS PÚBLICOS. ¿CUÁL ES SU OPINIÓN ACERCA DE ESE TIPO DE ACCIÓN Y DE SUS RESULTADOS?

R.G.: Está totalmente demostrado que los países que no tienen cuotas no tienen sostenibilidad en la permanencia de la representación femenina ni en los parlamentos, ni en los Ejecutivos, ni en las municipalidades. La única manera de mantener en el tiempo una presencia que haga una masa crítica hacia el futuro es con las leyes de cuotas.

⁵ Norma que obliga a los partidos políticos a presentar listas de candidatos equilibradas entre mujeres y hombres.

“LAS IDEAS YA NO VIENEN SOLO DEL SECTOR PÚBLICO. MUCHAS DE ELLAS VIENEN DE LOS CIUDADANOS QUE TAL VEZ TIENEN MEJORES FORMAS DE SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS QUE LOS AQUEJAN”.

ALGUNOS DE LOS PROGRAMAS QUE IMPULSA SEGIB COMO CON EL DEPORTE, CON LA JUVENTUD, SON SIMILARES A LOS QUE IMPULSA CAF TAMBIÉN CON LA MÚSICA⁶ Y CON EL DEPORTE. SECRETARIA GRYNSPAN, ¿CUÁLES HAN SIDO LOS RESULTADOS DE ESOS PROGRAMAS DESDE SU PERSPECTIVA? PRESIDENTE GARCÍA, LUEGO, CUÉNTENOS DESDE LA PERSPECTIVA DE CAF CUÁLES HAN SIDO LOS RESULTADOS DE ESOS PROGRAMAS.

R.G.: La Secretaría Iberoamericana tiene unos programas de cooperación que son realmente joyas. Tienen un único defecto: son el secreto mejor guardado de Iberoamérica. Pero han sido y son programas realmente muy bien diseñados, muy queridos por los países, que han tenido resultados excepcionales. En el campo de la juventud y de la cultura, que van tan de la mano ahora, nosotros hemos hecho mucho en el ámbito de la cinematografía, por ejemplo, de las orquestas, de la música, de las industrias artísticas y las industrias culturales. Hemos salvado realmente a muchos jóvenes en las comunidades precisamente por estas oportunidades.

E.G.: Y, entre nuestros programas de CAF, yo citaría el de la música. Comenzó hace unos 20 años, pero en los últimos 15 se ha fortalecido. ¿Y de qué se trata? No se trata únicamente de tener un grupo de jóvenes en una orquesta: es un medio de rescate social. Hacemos talleres en los países para formación de orquestas. Quienes componen las orquestas es gente que viene de zonas pobres, que tiene talento, y muchos de los padres pueden estar en la delincuencia, o cualquier otra cosa. Ese es un gran éxito. Y el otro es el programa del deporte.⁷ Apoyamos a academias de fútbol en varios de los países y hacemos cosas no convencionales para la juventud.

⁶Programa Música para Crecer.

⁷Programa Somos.

AMÉRICA LATINA ESTÁ CRECIENDO A UN RITMO BASTANTE INTENSO Y ESTO PRESENTA UNA SERIE DE DESAFÍOS. ¿ESTÁ LA REGIÓN REALMENTE INVIRTIENDO LO SUFICIENTE EN INFRAESTRUCTURA Y EN SERVICIOS?

R.G.: Bueno, en primer lugar, hay que comenzar a mandar el mensaje directo: no. América Latina está invirtiendo la mitad de lo que necesita en infraestructura. Hay que duplicar nuestra inversión en infraestructura. En segundo lugar, hemos avanzado, pero nada más para darle un ejemplo, todavía hay 30 millones de personas en América Latina que no tienen acceso al agua potable y hay más de 100 millones que no tienen acceso al saneamiento moderno. La tarea está inconclusa, por eso tenemos que tener esquemas de financiamiento que permitan la participación de otros actores. Por ejemplo: los bancos de desarrollo multilaterales como CAF (que hoy en día es el que más presta en infraestructura), pero también financiamiento de bancos de desarrollo nacionales y del sector privado. Pero para que aquello sea posible, vamos a tener que invertir en más institucionalidad y tener más capacidades en el sector público, porque necesitamos marcos regulatorios, transparencia, y que la población vea lo que estamos haciendo.

Y ESE ES UN RETO SOBRE TODO A LA HORA DE ATRAER INVERSIÓN EXTRANJERA, QUE ESTÁ CLARÍSIMO ES IMPORTANTE EN ESTE MOMENTO PARA EL DESARROLLO DE INFRAESTRUCTURA. ¿CÓMO PUEDEN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA REALMENTE GARANTIZAR PROCESOS TRANSPARENTES, PROCESOS EFICACES?

E.G.: No podemos seguir con una inversión tan baja, de 3% del PIB. Hay que invertir el doble.

“NO HAY NADA QUE PODAMOS HACER QUE AUMENTE TANTO LA PRODUCTIVIDAD PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO DE UN PAÍS COMO TRATAR EN PIE DE IGUALDAD A LAS MUJERES EN EL MERCADO LABORAL”.

Pero aquí viene la pregunta, ¿tenemos estudios suficientes y buenos? No. Hay que mejorar. Tiene que haber una institucionalidad que asegure reglas de juego claras, transparencia y atraer recursos externos. Esa es una gran responsabilidad de instituciones como la que yo presido y, desde luego, hay que crear la conciencia de que es un tema de largo plazo, y que, además, en la infraestructura no solo hay que ver lo técnico, lo económico, sino el tema del impacto social y la sostenibilidad ambiental.

CAF DIVULGÓ SU INFORME SOBRE INFRAESTRUCTURA.⁸ SI SE PUDIESE RESUMIR EN TRES, CUATRO PUNTOS, ¿CUÁLES SON ALGUNAS DE LAS RECOMENDACIONES DE ESE INFORME?

E.G.: Uno, que la inversión en infraestructura es insuficiente; dos, que en la calidad de la infraestructura ha habido mejoras pero no alcanzan porque no se hacen los estudios suficientes; tres, que para el mantenimiento, especialmente de las carreteras, una vez que se hace la gran obra, no se siguen haciendo los gastos necesarios; y cuatro, que si no constituyes una base institucional, que asegure transparencia en los procesos, que contemple reglamentaciones adecuadas de parte de los Estados para que la acción pública y privada dirija sus esfuerzos y recursos para áreas que van a tener un beneficio para la región, estás perdido. Es decir, es

necesario contar con la formación de los recursos humanos adecuados para estos propósitos y, luego, son necesarios mecanismos de financiamiento que sean innovadores, que no solo se basen en los recursos fiscales, que no solo dependan de los recursos directos que dan instituciones como el BID, el Banco Mundial o nosotros.

R.G.: Yo, que estuve en el Ministerio de la Hacienda de mi país, conozco cuán difícil es esta ecuación. Es una ecuación donde usted tiene desaceleración, baja la base de ingresos, y usted tiene que ajustar los gastos.

Si hay que bajar el presupuesto de educación, allí, todos dicen de bajar gastos en la educación superior, y entonces dar más a la educación primaria. Y yo siempre digo, ¿por qué no buscar los recursos en otros sectores? En sectores en donde nosotros sabemos que tal vez no tienen la misma implicación de largo plazo que tienen los primeros. Porque aquí lo más importante, para no cometer errores, es pensar en el largo plazo y no solo en el hoy. Porque hoy sacrificamos el futuro. Y nosotros sabemos que cuando bajamos el gasto social, cuando dejamos de proteger a los niños, cuando no tenemos programas para los adolescentes, pagamos los costos sociales por dos décadas. Así que mi recomendación es que se puede hacer y que se debe hacer racionalmente: hay que proteger la macroeconomía, pero no al costo de las generaciones futuras, porque lo pagamos muy caro.

⁸CAF presentó el Informe IDEAL 2015 durante la Conferencia “Infraestructura en el Desarrollo de América Latina”, en la Ciudad de México, en junio de 2015.

ALEJANDRO FOXLEY

Alejandro Foxley es chileno y fue ministro de Hacienda entre 1990 y 1994, y senador entre 1998 y 2006. Además, estuvo al frente de las Relaciones Exteriores de su país entre 2006 y 2009. Es fundador y presidente de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (Cieplan) y asesor de organismos internacionales sobre temas vinculados con el desarrollo económico.

Es ingeniero civil de la Universidad Católica de Valparaíso y doctor en Economía por la Universidad de Wisconsin-Madison, Estados Unidos. Fue profesor de Economía y Desarrollo Internacional en la Universidad de Notre Dame, Francia, y profesor visitante en la Universidad de California —ambas en Estados Unidos— y dictó clases en la Universidad de Oxford, en Inglaterra, entre otras.

La entrevista fue realizada en Washington D.C., en la XIX Conferencia Anual CAF, en septiembre de 2015. García y Foxley intercambiaron pareceres acerca del futuro de la región y la necesidad de promover la innovación como una vía clave para fomentar la transformación productiva.



MEDIALOGUE
Leadership Logistics

¿QUÉ NOS PUEDE COMENTAR SOBRE CIEPLAN, ESTE CENTRO DE PENSAMIENTO QUE ESTÁ MUY ALINEADO CON LOS TEMAS QUE PROMUEVE CAF?

ALEJANDRO FOXLEY (A.F.): Es una institución que tiene ya 40 años y yo diría que la experiencia principal es que nacimos como un centro independiente en un momento en el que en Chile había una terrible dictadura. La afirmación que hicimos en ese momento fue tomar la fuerza de las ideas para transformar las sociedades, pero también para ayudar a conducir a un buen proceso de desarrollo.

En esa tarea nos encontramos muy rápidamente con un querido amigo, Enrique García. Estábamos ambos ya en Gobiernos como ministros, manejando el área económica. Y recuerdo que nos juntamos en alguna ocasión para conversar sobre los problemas que teníamos, para aprender uno del otro y tratar de plantear en conjunto algunas ideas-fuerza, que sirvieran no solo para nuestros países sino para toda América Latina.

Y es una tremenda gratificación que 40 años después uno ve una institución como CAF, con la capacidad enorme de convocatoria que hemos visto en estas reuniones en Washington, y marcando la senda de los países siempre con un sentido positivo. Porque en América Latina tenemos esta tendencia a ser muy quejumbrosos y a ver solo el lado oscuro de las cosas que nos pasan. Si algo ha hecho CAF es siempre mirar hacia adelante con optimismo, y buscar comparaciones de casos exitosos.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿CÓMO SE COMPATIBILIZAN LOS ESFUERZOS DE UNA INICIATIVA COMO CIEPLAN, O DE CENTROS DE PENSAMIENTO EN GENERAL, CON LOS TEMAS QUE PROMUEVE CAF?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Una de las fortalezas que hemos tratado de desarrollar en CAF es la capacidad intelectual, la capacidad de investigar, de hacer comparaciones, de no ser ideologizados y de tratar de ver opciones diversas y poder servir como un instrumento catalizador para que Gobiernos, actores privados y actores de la integración puedan aplicar esas fórmulas o soluciones. Y, en ese marco, hemos abierto una cadena de relacionamiento a nivel mundial: estamos en Londres con la LSE y con la Universidad de Oxford; estamos en China con ILAS (Instituto de América Latina), estamos con Harvard, con MIT (Massachusetts Institute of Technology), con universidades, y desde luego en América Latina con una cadena de universidades e instituciones.

Precisamente Cieplan es una institución de excelencia. Respecto de lo que Alejandro señalaba, cuando ambos estábamos a cargo de las economías de nuestros países, de Chile y de Bolivia, a fines de los años ochenta, aquí en Washington hicimos una cena en la casa de Enrique Iglesias, el presidente del BID, y llegamos a la conclusión de que debíamos reunir a un grupo de ministros. Y, en efecto, nos invitó Alejandro a Chile, a la playa de Cachagua. Pasamos allí un fin de semana los ministros de México, de Argentina, de Bolivia, de Perú, de varios países. Y coincidimos en una serie de temas que son fundamentales pero que lamentablemente no pusimos por escrito en ese momento.

Años después, el economista John Williamson sacó un documento que se llama “El Consenso de Washington”, que recoge muchas de las cosas que dijimos, pero yo creo que hizo mucho daño porque al decir “Consenso de Washington” se lo identificó como si fuera algo impuesto desde Estados Unidos. Hubiera sido maravilloso que lo llamáramos “El consenso de Cachagua”. Porque ahí hablamos de cosas racionales como la estabilidad macroeconómica, la necesidad de la transformación productiva, el rol del Estado, el rol del sector privado.

Y en este trabajo es muy grato poder tener intercambios de conocimiento con una institución tan seria. Para nosotros es un insumo extremadamente importante no solo por la producción de documentos muy sólidos, sino por los eventos que organizan.

ES MUY DIFÍCIL HABLAR DE DESARROLLO SIN TENER UN CRECIMIENTO ECONÓMICO SALUDABLE. AMÉRICA LATINA ESTÁ ATRAVESANDO MOMENTOS DIFÍCILES, SE HA ACABADO ESA ÉPOCA DE ORO IMPULSADA POR EL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS. ¿CÓMO VE EN ESTE MOMENTO LA DISPARIDAD DE CRECIMIENTO ENTRE LOS DISTINTOS PAÍSES DE LA REGIÓN? ¿Y QUÉ SE PUEDE HACER PARA EQUILIBRAR ESA SITUACIÓN?

A.F.: Estamos en un momento bastante crítico. En la década pasada estábamos con el viento a favor y no requería demasiado esfuerzo poder crecer al 5 o al 6%. Hoy día, para poner el lado positivo primero, hay un número importante de países latinoamericanos que por primera vez están ya clasificados e instalados como países de ingresos medios. Y por lo tanto ahora la pregunta es ¿cómo recorrer la mitad del camino que falta para convertirse en economías avanzadas y en democracias maduras? Y este es un momento donde es parti-

cularmente importante ser capaces de innovar, de ser creativos para dar un nuevo impulso a las economías. O sea, el tema del crecimiento económico por la vía de la innovación productiva es el gran tema a futuro. No somos los únicos que hemos tenido que enfrentar este dilema. Hay países de Asia que lo tuvieron que enfrentar hace algunas décadas y tenemos mucho que aprender de ellos.

¿ESTABA PREPARADA LA REGIÓN PARA TENER EL VIENTO EN CONTRA?

E.G.: Yo diría que la mayor parte de los países han hecho bien la tarea. Porque, recordemos, la década de los ochenta fue una década muy mala. Hubo hiperinflaciones en muchos países, como en Bolivia y Perú. Algunos adoptaron recetas macroeconómicas sanas. Y a aquellos países que cambiaron la receta, al margen de las ideologías diversas, les ha ido bien. Y para no usar otro país, voy a usar el mío, Bolivia. En el año 85, el Gobierno encontró una hiperinflación de 28.000%. Tuvo que hacer un pacto político entre la derecha y la izquierda, y sacaron adelante un programa. A mí me tocó ser ministro en el siguiente gobierno, donde precisamente el que fue elegido como presidente era opositor a esas medidas. Lo convencimos y se siguió adelante. Y desde entonces, los bolivianos no han cambiado su política macroeconómica.

“UNA DE LAS FORTALEZAS QUE HEMOS TRATADO DE DESARROLLAR EN CAF ES LA CAPACIDAD INTELECTUAL, LA CAPACIDAD DE INVESTIGAR, DE HACER COMPARACIONES, DE NO SER IDEOLOGIZADOS Y DE TRATAR DE VER OPCIONES DIVERSAS Y PODER SERVIR COMO UN INSTRUMENTO CATALIZADOR PARA QUE GOBIERNOS, ACTORES PRIVADOS Y ACTORES DE LA INTEGRACIÓN PUEDAN APLICAR ESAS FÓRMULAS O SOLUCIONES”.

Ahora, cuando el viento de cola ya no está, crecer al 6 o 7% no es fácil. Pero es un desafío y en eso coincidimos plenamente: en cómo lograr esa transformación productiva para pasar de lo que son ventajas comparativas tradicionales, basadas en materia prima pura, a ventajas comparativas dinámicas y ventajas competitivas donde la innovación, la tecnología y los emprendedores son fundamentales. Y, definitivamente, la experiencia asiática es muy rica. No se puede repetir todo, efectivamente, pero creo que los latinoamericanos en este momento, que es de inflexión, debemos hacer un esfuerzo muy grande para emprender una agenda que parta de esa premisa.

“LO QUE NOS FALTA ES UN PROCESO DE INTEGRACIÓN REAL DESDE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA. Y AHÍ YO CREO QUE LOS GOBIERNOS DEBERÍAMOS TRABAJAR EN UNA ALIANZA MUY DINÁMICA, CON ORGANISMOS EN LA REGIÓN QUE ESTÁN COMPROMETIDOS EN FINANCIAR PROYECTOS QUE UNEN TERRITORIOS, QUE UNEN EMPRESAS”.

Y AQUÍ VIENE A CUENTO EL PAPEL DE LA INNOVACIÓN: INNOVACIÓN SOCIAL, INNOVACIÓN ECONÓMICA, INNOVACIÓN EN TODO TIPO DE POLÍTICAS PÚBLICAS. ¿ESTÁ REALMENTE AMÉRICA LATINA INNOVANDO LO SUFICIENTE?

A.F.: Creo que estamos innovando mucho más que en décadas pasadas, pero ahora hay que darle una connotación a esa innovación para que sea compartida entre los países. De nuevo, si uno toma el ejemplo de Asia, el éxito espectacular comenzó en Japón. Cuando Japón se dio cuenta de que la única manera de sobrevivir en un mundo muy competitivo era abriéndose e integrándose con otros países de la región —lo que en ese momento se llamó “cadenas de producción”—, de ahí surgió el milagro del Asia.

Ahora, cuando uno mira a América Latina y también a América del Sur, vemos muchas estructuras de integración jurídicamente perfectas. Lo que nos falta es un proceso de integración real desde la estructura productiva. Y ahí yo creo que los Gobiernos deberíamos trabajar en una alianza muy dinámica, con organismos en la región que están comprometidos en financiar proyectos que unen territorios, que unen empresas. Tenemos que tener muchas empresas multilatinas. En estas cadenas de producción tenemos que ser capaces de hacer algo que hoy día la Unión Europea llama “estrategias de especialización inteligente”.

¿Qué quiere decir eso? Que uno mira una región, una localidad, en cualquier país, en Bolivia, en Perú, en Chile, en Argentina, Uruguay, y hay que ser capaces de detectar en esa localidad dónde están los emprendedores potenciales, que hoy día tienen a lo mejor una empresa pequeñita. Hay que abrirlas la mirada para decir “usted tiene que asociarse con otro; usted tiene que mirar más



allá de su región y de su territorio; usted tiene que ser un actor en una economía globalizada mundial”.

Alguien tiene que catalizar eso. Yo creo que organismos como CAF ya han hecho mucho en integración, en términos de integración de carreteras, vías oceánicas, etcétera. Pero hay mucho más que hacer para tomar desde las unidades productivas esta noción de integración regional en América del Sur, para competir con las mejores cadenas productivas en el Asia o en otras partes del mundo.

TENEMOS HOY EN DÍA UNA CANTIDAD DE BLOQUES DENTRO DE AMÉRICA LATINA, COMO, POR EJEMPLO, UNASUR, MERCOSUR, CELAC (COMUNIDAD DE ESTADOS LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS). ¿CUÁL ES EL BENEFICIO DE TENER TANTOS BLOQUES FUNCIONANDO POR SEPARADO? ¿OBSTACULIZAN O PODRÍAN IMPULSAR REALMENTE UNA INTEGRACIÓN REGIONAL?

A.F.: En un momento como este, creo que tenemos que ser pragmáticos. Tenemos que aceptar la diversidad, y empujar todas aquellas iniciativas que realmente sean dinámicas, tengan voluntad de hacer las cosas y producir resultados. Y entre esas iniciativas, una — en la cual mi país, Chile, está muy comprometido — es la Alianza del Pacífico, donde ha habido ya avances significativos.

En América Latina la competencia a nivel global va a ser muy fuerte. Pensemos que hay una gran propuesta, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), que es un acuerdo de 12 países de América Latina, América del Norte y del Asia, que ya está muy cerca de llegar a concretarse. Ese es un hecho mayor en la economía mundial. ¿Qué va a hacer China? ¿Se va a sumar o no se va a sumar? ¿Qué va a hacer el Mercosur? Yo creo que tenemos que tener una enorme buena voluntad para buscar una convergencia en estos esfuerzos. A nadie en América Latina le conviene dejar fuera a China. A nadie en la Alianza del Pacífico le es conveniente que los países del Atlántico estén fuera. Pero hay que

tener, como dice el amigo brasileiro Celso Amorim, paciencia estratégica. Paciencia estratégica en el sentido de que hay países que tienen un ritmo mayor y, otros, menor. Pero hay que buscar la convergencia. Y el cuadro mundial es que o uno forma parte de estos grandes bloques, o se queda afuera.

¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS QUE TIENE AMÉRICA LATINA A LA HORA DE ATRAER INVERSIÓN EXTRANJERA?

A.F.: De nuevo creo que hay que aprender de la experiencia de otros. Siempre menciono el caso de Singapur, porque Singapur es un país-ciudad, muy pequeño, y ellos lo que hicieron fue generar fondos soberanos con fondos de ahorro del país. Pusieron una parte de esos fondos para crear parques tecnológicos donde ofrecían incentivos para que fueran empresas transnacionales de frontera.

Por ejemplo, hoy día hay un parque tecnológico en biomedicina al cual están asociados 7.000 científicos de todo el mundo, los mejores en el mundo, muchos de ellos pagados por el Gobierno de Singapur. ¿Y qué ocurre? En toda Asia, cuando alguien quiere saber dónde está la frontera del conocimiento en biomedicina, tiene que ir allá. En América Latina se están produciendo algunas experiencias interesantes en eso también. Por ejemplo, Brasil ha creado recientemente en la Universidad Federal de Río de Janeiro un parque tecnológico a partir de la industria del petróleo. Y ahí se han instalado ya seis o siete grandes multinacionales que lo que quieren hacer es investigación, para hacer derivados más sofisticados del petróleo; o para formar gente que pueda, en otros países, llevar esa inversión y producir también empleos y bienestar en torno a este recurso natural que es el petróleo y sus derivados.

Eso está funcionando, y yo creo que América Latina tiene que dejar este prejuicio ideológico que dice que

las empresas multinacionales son, en cierta medida, peligrosas. Hay que traer a los mejores del mundo, aprender de ellos, y empujar para adelante. Y para eso hay que poner incentivos; y, de nuevo, los organismos multinacionales pueden tener un rol fundamental para generar un marco de incentivos estables que permita que América Latina se convierta en una de las nuevas estrellas en la economía mundial.

PARA LOGRAR EL CRECIMIENTO, EL DESARROLLO DE UN PAÍS, NO PODEMOS DEJAR DE VER LA EDUCACIÓN. ¿ES REALMENTE POSIBLE PARA LOS GOBIERNOS, SOBRE TODO EN MOMENTOS DE DIFICULTADES ECONÓMICAS, IMPLEMENTAR ESE TIPO DE GASTO SOCIAL?, ¿LOGRAR UNA EDUCACIÓN UNIVERSAL GRATUITA, PARA LUEGO TENER EL DESARROLLO DESEADO?

E.G.: El tema de la educación es central. Y es necesario pensar en la educación del siglo XXI, no solamente en la educación del siglo XIX. Mucho de lo que existe en América Latina es cobertura educativa, pero no tenemos los mandos medios. Cuando uno mira el caso de Singapur, el caso de China, el caso de Corea... ¿cómo forman gente que está precisamente preparada para entrar en estos temas? Nosotros tenemos un exceso de economistas, abogados, y no suficiente de lo otro. Pero, para que eso funcione, se requiere crear oportunidades de desarrollo para ese tipo de profesionales más avanzados o intermedios, que creen posibilidades de empleo, o emprendedores que puedan insertarse.

Entonces ese es un gran desafío. Vamos a Corea, por ejemplo. Tenía 450 dólares de ingreso per cápita en el año 1965. Hoy día tiene 23.000 dólares. ¿Qué puso? Agenda a largo plazo, infraestructura, instituciones, educación y atracción de inversión extranjera que sea constructiva. ¿Por qué China ha tenido tanta inversión extranjera? La atrajeron para tener tecnología, innovación, y eso se traduce en que ellos

ahora están en una posición muy diversa. Este tema es interesante ahora con la apertura de Cuba, por ejemplo. Cuba está pensando precisamente en eso.

Y YA TOCANDO EL TEMA DE CUBA, ¿CÓMO VE USTED ESTE NUEVO ORDEN, ESTE RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS?

A.F.: Esto es algo que durante mucho tiempo estábamos esperando. Nos parecía obvio que la única forma de que Cuba sintiera que tenía un lugar verdadero en América Latina era que no se le discriminara en ningún sentido. Creo que la política muy errónea que usó el Gobierno de Estados Unidos con Cuba durante mucho tiempo está a la vista: no produjo ningún resultado. Estuve en Cuba no hace mucho tiempo y me impresiona mucho la calidad humana de su gente, el espíritu optimista y alegre a pesar de una situación económica durísima. Ninguno de nosotros quisiera pasar por la situación por la que pasa una familia en Cuba. Y, sin embargo, esa gente tiene ganas de hacer cosas, de hacerlas bien y, por lo tanto, de terminar con una barrera como la que existía en la relación Cuba-Estados Unidos.

Creo que debería haber sucedido hace mucho tiempo. Yo espero que este bloqueo, también impuesto desde el Congreso de los Estados Unidos, desaparezca lo más rápido posible. Para todos nosotros en América Latina va a ser un desafío, pero al mismo tiempo un desafío muy atractivo, ir para allá y aprender de ellos también. La última vez estuvimos —volviendo al tema de la innovación— en unos centros de investigación en medicina. Son impresionantes, porque están en la frontera del conocimiento, en una serie de temas de medicina que, por lo menos en Chile, no teníamos idea de que estaba ocurriendo allí, con gente de primerísimo nivel mundial. Ahora vamos a poder tener esos intercambios de forma fluida. Y, además, ojalá nos contagien un poco esa alegría desbordante del pueblo cubano.

**“HAY QUE TRAER A
LOS MEJORES DEL
MUNDO, APRENDER
DE ELLOS, Y EMPUJAR
PARA ADELANTE.
Y PARA ESO HAY QUE
PONER INCENTIVOS;
Y, DE NUEVO,
LOS ORGANISMOS
MULTINACIONALES
PUEDEN TENER UN
ROL FUNDAMENTAL”.**

ENRIQUE IGLESIAS

Nacido en España, pero con nacionalidad uruguaya, Enrique Iglesias presidió el BID entre 1988 y 2005. También fue secretario general de la Cepal, ministro de Relaciones Exteriores de Uruguay y secretario general de la SEGIB.

Se graduó en Economía y Administración en la Universidad de Montevideo y realizó sus estudios de especialización en Estados Unidos y Francia.

Ha escrito numerosos artículos y ensayos sobre las diferentes dimensiones del desarrollo de América Latina y ha recibido importantes distinciones, entre ellas el Premio Príncipe de Asturias.

En este diálogo, mantenido en Washington D.C. en septiembre de 2015 durante la XIX Conferencia Anual CAF, Iglesias y Enrique García reflexionan sobre el rol de los organismos multilaterales y el impacto de la normalización de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.



QUISIERA COMENZAR HABLANDO DEL MULTILATERALISMO. USTED HA ESTADO A CARGO DE ORGANISMOS MULTILATERALES A LO LARGO DE LOS AÑOS. ¿CÓMO HA IDO EVOLUCIONANDO EL PAPEL DE ESTOS ORGANISMOS? Y, SOBRE TODO, ¿CUÁLES SON LOS DESAFÍOS EN ESTE MOMENTO TENIENDO EN CUENTA CRISIS MUNDIALES TAN AGUDAS COMO LA MIGRATORIA, EL ESTADO ISLÁMICO, ETCÉTERA? ¿CUÁL ES EL PAPEL DE LAS ENTIDADES MULTILATERALES EN ESTA SITUACIÓN?

ENRIQUE IGLESIAS (E.I.): Primero, habría que distinguir entre los multilaterales que están en el campo económico y social, y los que están en el campo político. Los dos son multilaterales, pero tienen actividades distintas. En el caso concreto de las actividades multilaterales financieras, América Latina ha sido un ejemplo porque ha tenido un conjunto de instituciones muy importantes que han sido un pilar fundamental de su desarrollo económico y social. Comenzando por el Banco Interamericano —que surge como una iniciativa de Estados Unidos con América Latina— y siguiendo por los bancos subregionales, de Centroamérica, del Caribe, estas instituciones han tenido un compromiso con los países de ayudarlos con su desarrollo económico y social. Y lo han hecho. Son instituciones asociadas a los países, comprometidas con los objetivos de su desarrollo, con el buen uso de los recursos, y facilitándoles el acceso al dinero que hace posible hacer las obras. En el caso concreto de CAF, yo diría que una de las cosas realmente importantes es su compromiso con la infraestructura en América Latina. Es el banco que realmente más ha apoyado la infraestructura, uno de los grandes pilares del desarrollo.

Y si hablamos de multilateralismo, cuando el tercer martes de cada mes de septiembre se reúnen en la ONU 190 países y se ponen de pie compartiendo un silencio... a mí me emociona porque es simplemente

el hecho de que la humanidad es capaz de compartir, en una institución, un asiento juntos. Eso ya para mí es un signo de civilidad. Esas instituciones son una prueba de la capacidad que tenemos de poder vivir juntos en este mundo donde hay tantas disparidades. No son instituciones perfectas, tienen problemas, pero de alguna manera yo creo que es mucho mejor tenerlas que no tenerlas.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿CÓMO SE COMPATIBILIZAN LOS ESFUERZOS DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES? HAY DISTINTAS ORGANIZACIONES, TIENEN CADA UNA SUS RESPONSABILIDADES, EN ALGUNOS CASOS SE SOLAPAN, EN OTROS NO, PERO ¿CÓMO SE PUEDEN COMPATIBILIZAR TODOS ESOS ESFUERZOS?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Lo primero que hay que señalar es que las necesidades que tienen los países en desarrollo, y más concretamente América Latina, justifican que existan diversas instituciones. Ninguna de nuestras instituciones tiene suficiente capacidad para atender todas las necesidades de la región. Ahora, en el caso concreto de CAF, la relación que tenemos nosotros con los otros multilaterales, con el grupo del Banco Mundial, con el BID, es excelente. Nos complementamos. Somos similares y somos diferentes. Y quizás la diferencia más importante es que nosotros somos el único banco de desarrollo a nivel regional en el mundo que pudo lograr ser un banco de propiedad de países emergentes.

Lo que hemos hecho en CAF se debe mucho a la experiencia que yo he tenido a través de mi vida. Donde he aprendido muchísimo fue en mi alma mater, que es el BID. En el BID he estado un total de 17 años. Estuve con todos los presidentes hasta Enrique (Iglesias). Yo seguí muchos de sus consejos y así en CAF hemos podido mantener una naturaleza diferente, siendo muy parecidos al BID y al Banco Mundial.

E.I.: Hay otra cosa que agregar y es lo siguiente: los países necesitan muchos recursos y no se puede espe-

rar que estos organismos provean todos los que serían necesarios para el desarrollo. Pero hay una vertiente importante, y es que el sector privado acompaña a estas organizaciones, y las ve como una garantía de que, canalizando recursos privados a través de ellas, son bien invertidos y se controla dónde van. Esto es un hecho muy importante. Un privado que quiere colocar dinero se siente mucho más seguro si lo coloca asociándose a CAF que yendo directamente. Y es un hecho que este factor será cada vez más importante.

AMÉRICA LATINA TIENE EN ESTE MOMENTO UNA CRISIS FRONTERIZA⁹ MUY IMPORTANTE QUE LA DEBILITA. ¿CÓMO DEBEN LOS PAÍSES DE LA REGIÓN RESPONDER A ESA SITUACIÓN PARA ALIVIARLA?

E.I.: Lo primero es tratar que los países que tienen esos conflictos hablen entre ellos. Esa es la forma civilizada de resolver los problemas. Y si tienen necesidad de intervenciones externas para ayudar, hay una cantidad de organizaciones como la OEA que pueden servir y que han servido en los hechos para esos propósitos.

También hay organizaciones subregionales que se han ido creando, como Unasur (Unión de Naciones Suramericanas), que es una institución cuya finalidad es, también, apoyar eventuales soluciones a conflictos que se creen entre los países.

De todas maneras, estas instituciones aceitan los caminos para que las soluciones se promuevan. Pero lo más importante sería que los conflictos se resuelvan civilizadamente a través del diálogo.

ESTAS INSTITUCIONES A LAS QUE SE REFIERE DON ENRIQUE IGLESIAS ¿ESTÁN FRAGMENTANDO MÁS LA REGIÓN O LA ESTÁN AYUDANDO? ¿DEBERÍAN UNIR ESFUERZOS O DEBERÍAN CONTINUAR FUNCIONANDO POR SEPARADO, FUNCIONANDO SOBRE LA BASE DE IDEOLOGÍAS?

E.G.: La existencia de instituciones se justifica porque dan un valor añadido a objetivos muy concretos, que pueden ser políticos, económicos, financieros o sociales. En la medida en que se cumpla ese propósito, no importa que haya entidades regionales o subregionales. Ahora ya no es momento para tener demasiadas instituciones en el contexto latinoamericano divididas por razones ideológicas. América Latina tiene que volver a plantearse la importancia de la integración regional y revisar su institucionalidad en función de ello. Si hay duplicación de esfuerzos, es necesario eliminar las opciones que no son posibles.

De todas maneras, vuelvo a señalar, muchas veces se sataniza el hecho de que haya muchas entidades, pero estas tienen sus roles. Lo importante es que haya una coordinación y que América Latina busque la manera de tener una presencia unificada en los temas globales. Ese es uno de los defectos que tenemos hoy: no aprovechamos suficientemente el hecho, por ejemplo, de que América Latina tiene una representación en el G-20. Esa representación no está necesariamente coordinada y velando por los intereses generales de la región.

“AMÉRICA LATINA TIENE

QUE VOLVER A PLANTEARSE

LA IMPORTANCIA DE

LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y

REVISAR SU INSTITUCIONALIDAD

EN FUNCIÓN DE ELLO. SI HAY

DUPLICACIÓN DE ESFUERZOS,

ES NECESARIO ELIMINAR

LAS OPCIONES QUE NO SON

POSIBLES”.

⁹Crisis colombo-venezolana, septiembre de 2015.

CUANDO HABLAMOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL, DE UNA INTEGRACIÓN TOTAL, ¿SE PODRÍA DECIR QUE SE HA PERDIDO EL IMPULSO?

E.I.: Yo diría que la palabra “perder” quizás no corresponda, pero es cierto que no ha tenido el dinamismo que yo hubiera esperado. Cuando nació la integración, en el año 1959, surgió la primera institución, ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), que incluía a nueve países (ocho de América del Sur y México). Ahí se creó una enorme expectativa de que habría avances integrales, en muchos campos, y de que íbamos a tener mucho comercio dentro de la región. No fue así, desgraciadamente. Lo interesante es que sí avanzó el sector privado. El sector privado tiene 500 empresas que están trabajando en todos los países de América Latina. Ese es un ejemplo de que las empresas privadas son las que están llevando adelante la integración real. En el campo de las instituciones de integración, el avance ha sido mucho más lento. Excluiría, dentro de esto, a Centroamérica.

Centroamérica ha sido la región que más ha apoyado la integración, y ha pasado por más de una guerra. Es decir, es un buen ejemplo, más pequeño, más modesto, pero donde se mantuvo el sentido de integración. Es el caso también, en cierta manera, del Caribe. Pero en el resto de América Latina el proceso de integración pudo haber sido mucho más dinámico y este es el momento para serlo. En momentos en que el mundo se está fragmentando, tenemos que hacer todo lo posible dentro de nuestras fronteras para poder ser mejores; incluso, salir de las fronteras.

¿SE PODRÍA PENSAR QUE LOS PAÍSES HAN PERDIDO EL IMPULSO PORQUE SE HAN VISTO OBLIGADOS A RESOLVER PRIMERO SUS PROBLEMAS INTER-

NOS ANTES DE ABRIR UN POCO MÁS SUS FRONTERAS?

E.G.: No, creo que parte del problema ha sido una cierta pérdida de entusiasmo. Recuerdo una primera fase, que fue en los años sesenta, con ALALC. Luego hubo una caída en todos los procesos de integración. A fines de los años ochenta hubo un relanzamiento, por ejemplo, del Grupo Andino, con una visión diferente, de la integración abierta, y se invitó a otros países de Sudamérica. Y a comienzos de los años noventa nació Mercosur (Mercado Común del Sur), que tomó un impulso muy grande.

Las circunstancias económicas han hecho que se enfríe un poco este tema. Pero no hay que perder la esperanza, es muy importante que haya aproximaciones, como lo es, por ejemplo, la Alianza del Pacífico. Pero no es un sustituto de lo demás; hay que buscar iniciativas de convergencia. Es factible, en la medida en que se tengan objetivos claros e intereses comunes, hacer funcionar esquemas que agrupen a ideologías diferentes. Es el caso de CAF. Dejamos de ser exclusivamente andinos para incorporar hoy a todos los países del Mercosur, más Panamá... Tenemos a México, al Caribe y próximamente tendremos a Cuba.

MENCIONA USTED A CUBA. YO QUISIERA QUE ENRIQUE IGLESIAS NOS CUENTE, DESDE SU PERSPECTIVA, CUÁLES SON AHORA LOS DESAFÍOS TRAS EL RESTABLECIMIENTO DE RELACIONES ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CUBA, Y CUÁL FUE EL PAPEL DE LA REGIÓN EN PROPICIAR ESA APERTURA.

E.I.: Era hora de que se llegara adonde se llegó. Esto significa, fundamentalmente, eliminar un tema que

había ido generando progresivamente un cierto distanciamiento entre Estados Unidos y América Latina.

En general, la región entera tenía relaciones con Cuba, menos Estados Unidos. Eso creó distancia e hizo que prácticamente la colaboración se concentrara en temas como los de la droga, inmigración, terrorismo. Pero otras formas de cooperación se veían un poco perturbadas por la existencia de ese choque. Removido ese factor, se abre el campo a una nueva etapa de un diálogo más constructivo que abarque muchos aspectos y donde nosotros tenemos que encontrar un diálogo que nos permita contribuir en lo comercial, en la formación de recursos humanos, en la discusión de tecnología, en las cadenas de valor. Yo creo que se abre un campo nuevo, y que eso se hizo sin perjuicio de entender que las relaciones con Cuba tienen que tener un largo proceso de normalización. No ha terminado, pero se abrió la puerta. Y así se abre también la puerta a hacer cosas en el resto de América Latina, porque ese cierto “antiamericanismo” que prevalecía en aquel momento hoy ha sido eliminado y el ingreso a estas conversaciones ha sido recibido con un enorme apoyo de todos los países de América Latina.

PRESIDENTE GARCÍA, UNA VEZ QUE SE HA DADO ESTE PASO, ¿CÓMO PUEDE CAF, UN BANCO DE DESARROLLO, AYUDAR A CUBA A INTEGRARSE, A LLEVAR ADELANTE TODA LA SERIE DE REFORMAS QUE TIENE QUE LLEVAR A CABO?

E.G.: En primer lugar, en CAF hemos venido conversando acerca de Cuba hace bastante tiempo, y es una gran coincidencia y una gran alegría que ese tema, que era un obstáculo, esté encaminado. En una primera fase, hemos logrado la aprobación unánime del directorio para avanzar en búsqueda de un camino para la membresía.

“REMOVIDO EL FACTOR DE CUBA, SE ABRE EL CAMPO A UNA NUEVA ETAPA DE UN DIÁLOGO MÁS CONSTRUCTIVO QUE ABARQUE MUCHOS ASPECTOS Y DONDE NOSOTROS TENEMOS QUE ENCONTRAR UN DIÁLOGO QUE NOS PERMITA CONTRIBUIR EN LO COMERCIAL, EN LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS, EN LA DISCUSIÓN DE TECNOLOGÍA, EN LAS CADENAS DE VALOR”.

Tenemos un acuerdo de carácter técnico con la Universidad de La Habana y hemos aprobado recursos de cooperación técnica para estudios. Lo primero va a ser apoyar técnicamente para encontrar maneras apropiadas de resolver los problemas macroeconómicos que tienen, la unificación cambiaria y otros temas. Y, eventualmente, queremos que sean miembros de la institución, y espero que eso se logre en un período razonablemente corto.

HABLÁBAMOS DE LA RELACIÓN DE AMÉRICA LATINA CON ESTADOS UNIDOS. ¿CÓMO VE A AMÉRICA LATINA CON RESPECTO A EUROPA Y CON RESPECTO A ASIA?

E.I.: Las relaciones con Europa tienen unos cuantos años. Se ha establecido un diálogo de cooperación entre los Estados, incluso se han creado instituciones, y hay una cumbre cada dos años entre los países europeos y América Latina que ha dado sus frutos y que muestra que hay un interés importante. No olvide que Europa es el mayor inversionista que tiene América Latina. Y el comercio sigue siendo importante. Hay relaciones históricas, que tienen que ver con la formación de nuestra propia nacionalidad, de nuestro propio mestizaje. Europa fue muy importante en todo ello. De manera que con Europa hay viejas relaciones que se han ido extendiendo hacia nuevos actores que comienzan a tener actividad creciente, como el caso de Rusia, por ejemplo, que ha tenido en los últimos tiempos mayor interés en fortalecer las relaciones con América Latina.

Y en el caso de Asia, Japón siempre fue un gran amigo de América Latina, participó en nuestros organismos regionales, ha comprado bonos. Pero el ingreso fundamental ha sido el comercio con China. China se ha convertido de hecho en el gran comprador de las materias primas básicas, de alimentos, de

metales y de energéticos, que son muy necesarios para ellos. América Latina vende, pero también compra muchos productos chinos. Entonces hay una relación muy intensa que se ha complementado por el hecho de que China comienza a invertir. Es un inversionista creciente pero todavía no tiene las dimensiones que tiene Europa o Estados Unidos, y ha asumido una cosa que no habíamos tenido nunca: se convirtió en un prestamista financiero, algo que es bastante novedoso frente a otras relaciones con países.

¿CÓMO CAMBIA LA SITUACIÓN DE AMÉRICA LATINA CON ESTE FENÓMENO DE LA FINANCIACIÓN CHINA? HOY EN DÍA CHINA INVIERTE INCLUSO MÁS QUE ALGUNOS BANCOS, COMO EL BANCO MUNDIAL, POR EJEMPLO.

E.G.: Es muy importante, no hay duda. Pero hay que calificar un poco la cifra. En los últimos cinco años, China invirtió 100.000 millones de dólares, que es más de lo que ha puesto el Banco Mundial, el BID o CAF, pero está muy concentrado en tres países: Venezuela, Ecuador y Argentina. El mensaje para China es que debe abrirse al resto de la región.

Pero volvería al punto de la importancia de que América Latina vea el mundo en toda su dimensión. Y las relaciones con Estados Unidos son extremadamente importantes, especialmente si queremos hacer una transformación productiva, que nos lleve más allá de las materias primas, a producciones con valor agregado. El hecho de que varios países tengan acuerdos de libre comercio con Estados Unidos es incluso un incentivo para que China invierta en la región. Y el caso de Europa, definitivamente, es otro. Tenemos que mirar al mundo en su conjunto, porque la región tiene que jugar globalmente en esta nueva versión de cadenas productivas y de comercio.

PARA MEJORAR LA PRODUCTIVIDAD ES INEVITABLE QUE HABLEMOS DE INNOVACIÓN. ¿QUÉ CASOS DE ÉXITO HAY EN LA REGIÓN Y CUÁLES SON LOS DESAFÍOS?

E.I.: Hay bolsones de innovación. Cuando usted ve el desarrollo de la agricultura en Argentina y en Brasil, ahí ha habido un poderosísimo factor de innovación tecnológica. Y en mi país, Uruguay, también. Cuando usted habla, por ejemplo, de producción en biotecnología, Cuba ha hecho avances muy importantes. En exploración petrolífera *off-shore*, Brasil ha hecho punta a través de sus instituciones petroleras. También se ha innovado en el tema de minería. Es decir, América Latina tiene bolsones de innovación tecnológica importantes, pero falta innovación en materia de productividad. Ese es uno de los grandes objetivos en el mundo que vendrá: una América Latina mucho más productiva, con mayor capacidad de competencia a partir de la mejora de la productividad.

Estamos trabajando en una iniciativa con CAF, la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y el Banco Interamericano ayudando precisamente a reunirnos con 50 grandes empresas que tienen capacidad de intervenir en el mejoramiento de la productividad para hacer un programa que permita fortalecerla en nuestros países. La productividad es el futuro de América Latina. No alcanza con producir materias primas, ni producir pequeñas y medianas empresas si no tienen alta capacidad de innovación tecnológica.

Y PARA INNOVAR HAY QUE EDUCAR. AMÉRICA LATINA HA DADO GRANDES PASOS EN PRO DE EXPANDIR EL ACCESO A LA EDUCACIÓN. PERO ¿CÓMO ES LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN LATINOAMERICANA?

E.G.: Hemos avanzado enormemente en la educación básica; el analfabetismo prácticamente no existe. En cuanto a la calidad de la educación, lamentablemente no podemos decir lo mismo. Hay países y países. Pero en general, hay que hacer un gran esfuerzo para llevar el nivel de educación a los desafíos del siglo XXI.

Hay que copiar los éxitos de otras partes del mundo. Hay que mirar qué hicieron en Singapur, qué hacen en China, qué estarán haciendo en Corea. Hace falta educación de calidad desde lo básico. Esa es la manera de dar oportunidades a los niños de los sectores populares, para poder seguir avanzando e ir a los niveles más altos, a los profesionales de alto nivel, pero también a profesiones intermedias. En muchos países hay oportunidades de empleo para nuevas fuerzas de trabajo, pero no se las puede captar porque no están preparadas. Ese es el desafío.

¿Y CÓMO PUEDEN LOS GOBIERNOS HACER INVERSIONES DE CARÁCTER SOCIAL EN MOMENTOS DE TANTA DIFICULTAD ECONÓMICA?

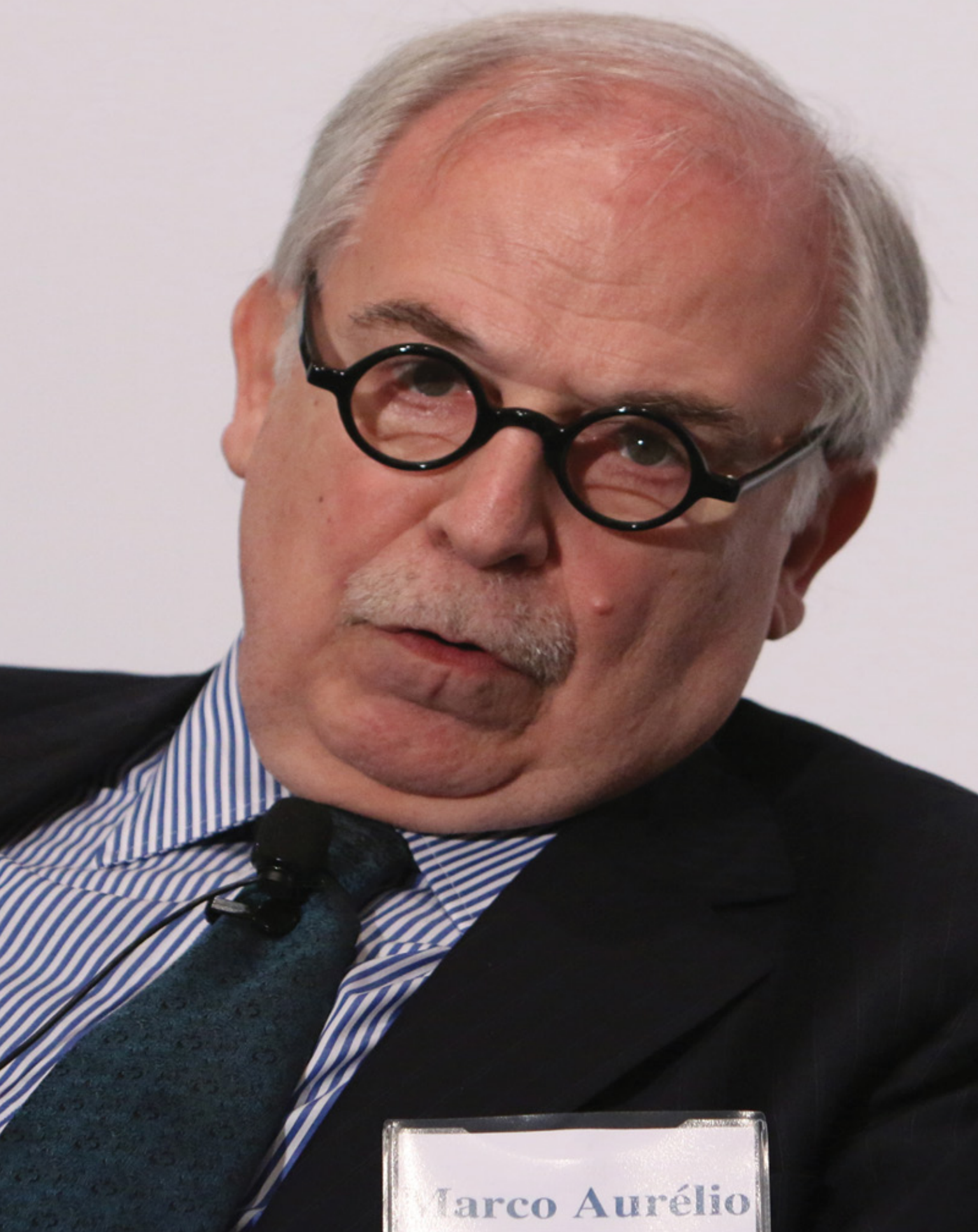
E.I.: Creo que hay una enorme oportunidad hoy para los organismos de financiamiento mundial y regional para ayudar a los países a confrontar la crisis actual. Cuando hay mucha liquidez y mucha abundancia, los organismos están dentro de un mar de recursos. Cuando comienzan a achicarse las cosas, entonces aparece realmente el papel central de estos organismos. Y no solamente para hacer obras de infraestructura, para ayudar a la tecnología, a la innovación, a la educación o a las reformas básicas. Yo creo que este es el momento donde revive un poco la demanda que van a tener estos organismos para un papel activo en América Latina.

MARCO AURÉLIO GARCÍA

Marco Aurélio García, oriundo de Brasil, fue asesor de Política Exterior de los Gobiernos de los presidentes brasileños Luiz Inácio “Lula” da Silva y Dilma Rousseff. Cuenta además con una larga militancia política y con una destacada trayectoria académica.

Se graduó en Derecho y Filosofía en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, en su país, y también se formó en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París.

En este diálogo, que tuvo lugar en Washington D.C. en septiembre de 2015, paralelamente a la XIX Conferencia Anual CAF, Enrique García y Marco Aurélio García hablaron con un moderador sobre el delicado estado de la economía brasileña, la necesidad de aumentar la inversión en infraestructura y el rol de Brasil en el proceso de integración regional.



Marco Aurélio

SEÑOR MARCO AURÉLIO GARCÍA, LOS OJOS DE LA REGIÓN, LOS OJOS DEL MUNDO ESTÁN CENTRADOS EN LA ECONOMÍA BRASILEÑA QUE ATRAVIESA UN MOMENTO DIFÍCIL, UN MOMENTO DE CONTRACCIÓN. SE ESPERA QUE, PARA FIN DE AÑO, LA ECONOMÍA SE HAYA CONTRAÍDO HASTA UN 2%. SU MONEDA, EL REAL, ESTÁ EN SU NIVEL MÁS BAJO DE LOS ÚLTIMOS 13 AÑOS APROXIMADAMENTE. ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO BRASIL PARA SALIR DE ESTA SITUACIÓN TAN DIFÍCIL?

MARCO AURÉLIO GARCÍA (M.A.G.): Tenemos una crisis fiscal y el Gobierno está aplicando una política fiscal que evidentemente tiene sus consecuencias desde el punto de vista del crecimiento. Nosotros esperamos que sea algo pasajero, que se pueda resolver en un plazo relativamente corto y que cree las condiciones para que la economía pueda efectivamente crecer de nuevo sin golpear las conquistas sociales de estos 12 últimos años.

En lo que se refiere al tipo de cambio, nosotros siempre tuvimos una política de cambio flotante. El real estaba muy valorizado. Eso significaba concretamente que nuestra industria estaba sufriendo una competencia absolutamente fantástica. La valorización del dólar en las últimas semanas, en los últimos meses, ya está produciendo resultados favorables desde el punto de vista de nuestras exportaciones. Entonces, digamos, es una realidad que tiene dos caras: una cara mala y una buena.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿REALMENTE ESTÁN PROTEGIDOS LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA DE PODER AMOR-

TIGUAR LAS CAÍDAS DE BRASIL?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Brasil está atravesando un momento difícil, pero hay que ver la parte positiva. Yo creo que el Gobierno está asumiendo la responsabilidad que toca cuando existen desajustes fiscales que, en el corto plazo, efectivamente tienen un impacto negativo en el crecimiento, en el empleo, pero que sientan las bases para retomar un crecimiento que va a ser mucho más sólido y próspero. Lo equivocado sería no asumir esa responsabilidad. Entonces, en forma objetiva, y desde mi perspectiva como presidente de un multilateral que conoce a todos los países y con experiencia propia como ministro en mi propio país, creo que hay que ver positivamente las acciones que se están tomando.

Ahora, ¿cómo mitigar el hecho de que naturalmente la gente se sienta un poco angustiada? Lo importante es retomar un crecimiento que comience a sentirse ya a partir del próximo año. En cuanto al impacto sobre los otros países, hay impactos positivos y negativos, como todo en la vida. Creo que en general la parte más importante es la relación que hay entre los países del Mercosur: Brasil con Argentina, esa relación es extremadamente importante y, desde luego, en el medio están Uruguay, Paraguay, Bolivia y Venezuela. Pero yo me preocuparía mucho si el Gobierno brasileño no estuviese asumiendo las medidas que está tomando.

¿ESTÁ PREPARADO EL GOBIERNO DE BRASIL PARA UN EVENTUAL AUMENTO DE LA TASA DE INTERÉS



POR PARTE DE LA RESERVA FEDERAL ESTADOUNIDENSE?

M.A.G.: Yo creo que nadie en el mundo está preparado. Nosotros nos preparamos trabajando con esa hipótesis, pero es una hipótesis que incluso no está muy clara acá en Estados Unidos. Porque me parece que Estados Unidos está preocupado en garantizar un crecimiento continuado, y obviamente un aumento de las tasas de interés no va en esa dirección. Yo creo que hoy día es un momento de mucho cuidado, de mucha precaución.

Nosotros tuvimos inversiones productivas prácticamente inalteradas: incluso en el

día en que parecía que la crisis económica en Brasil estaba en su más alto nivel, China anunciaba 10 mil millones de dólares de inversiones. ¿Por qué? Porque nosotros somos una frontera muy importante desde el punto de vista de expansión de las inversiones. Lo que puede ser afectado en una situación como esa es la inversión especulativa, que personalmente no me parece que sea un sector tan importante.

HOY EN DÍA, AMÉRICA LATINA TIENE UNA DIVERSIDAD DE RELACIONES CON PAÍSES QUE NO ESTÁN EN EL CONTINENTE AMERICANO Y ESO QUIZÁS AMORTIGUA UN POCO LOS SUBE Y BAJA DE LA ECONOMÍA EN ESTADOS UNIDOS. PRESIDENTE

GARCÍA, ¿CUÁN DEPENDIENTE ES AMÉRICA LATINA HOY EN DÍA DE ESTADOS UNIDOS?

E.G.: Los Estados Unidos son la principal economía del mundo y, especialmente, si hablamos de productos de mayor valor agregado, este es un mercado extremadamente importante.

Pero volviendo al tema de las tasas de interés, yo creo que efectivamente en el corto plazo no sabemos cuándo va a haber un aumento, pero sabemos que va a haber un aumento porque es natural: las tasas de interés han estado demasiado bajas durante mucho tiempo.

Pero no creo que haya un impacto devastador. En lo que sí influye es en estos recursos de capitales “golondrina” que se mueven rápido. Pero si se dan condiciones apropiadas en materia institucional, en materia de potencial de inversión, que yo veo en los países que están haciendo la tarea correctamente en América Latina, no va a haber ese problema.

SEÑOR MARCO AURÉLIO GARCÍA, USTED FUE ARQUITECTO DE ESA DIVERSIFICACIÓN ECONÓMICA QUE TUVO BRASIL DURANTE LOS PEORES MOMENTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA DE 2008 Y ESO LOGRÓ PROTEGER BASTANTE BIEN AL PAÍS EN ESE MOMENTO. ¿QUÉ LECCIONES APRENDIDAS HAY DE ESE MOMENTO, Y CÓMO SE PUEDEN TRASLADAR A LA REGIÓN?

M.A.G.: Nosotros estábamos preocupados, obviamente, por fortalecer nuestro sector externo. Y fortalecerlo significa no solamente garantizar un aumento de los flujos del comercio exterior, sino también garantizar la calidad.

Una de las ventajas de América del Sur, en general, y del Mercosur, en particular, es que nuestro comercio tiene una composición muy grande de bienes de valor agregado.

Tenemos que garantizar efectivamente que nuestra industria pueda tener competitividad. Yo pienso que ese sería un gran futuro para la región, y es en cierta medida una nueva concepción de lo que fue en el pasado el proceso de sustitución de importaciones. Entonces, mi participación fue en nuestra política externa, ayudando siempre que sea posible esa dimensión en los dos sectores. Porque no basta simplemente con que Brasil quiera exportar, porque si nosotros no importamos, si nosotros no tenemos vecinos más ricos, no vamos a tener a quién exportar.

PRESIDENTE GARCÍA, EN MUCHAS OCASIONES HEMOS COMENTADO LA NECESIDAD QUE TIENE AMÉRICA LATINA DE INDEPENDIZARSE DE LAS MATERIAS PRIMAS. EL CASO ES MUY EVIDENTE EN BRASIL, QUE TIENE UNA INDUSTRIA DE MATERIAS PRIMAS IMPORTANTE. ¿QUÉ DEBEN HACER AMÉRICA LATINA Y BRASIL PARA PROTEGERSE?

E.G.: Es muy importante no despreciar los recursos naturales. Si Dios bendito nos

puso recursos, lo importante es no quedarnos en la materia prima como tal. El ejemplo de Brasil es muy interesante en el sector agrícola. Yo creo que la agroindustria es un campo de gran futuro, pero necesita tecnología e innovación. Brasil está avanzando en eso.

Nosotros hemos hecho un estudio de cómo debemos modificar un poco nuestra estrategia hacia el futuro y una de las recomendaciones que nos ha hecho un grupo de consultores externos es que la agroindustria es un campo donde América del Sur, especialmente, tiene mucha ventaja comparativa.

En CAF nosotros vamos a poner mucho esfuerzo. Lo grave sería quedarse simplemente con la exportación de soja en bruto, o los minerales en bruto. Hay que entrar en las cadenas productivas a nivel global, con innovación, tecnología, con potenciamiento de áreas de servicios e industriales. Pero para eso la integración regional se vuelve una necesidad indispensable.

Y precisamente una preocupación que tenemos en CAF es que, sin perjuicio de que haya multiplicidad de instituciones de integración, en la práctica no se está logrando un desarrollo efectivo. Por ejemplo, para mí es un objetivo central encontrar una manera de compatibilizar los intereses de lo que es Mercosur con lo que es este nuevo esquema de la Alianza del Pacífico. Hay que mirarlo en forma práctica y creo que se están haciendo esfuerzos interesantes. Una América Latina fragmentada no tiene las posibilidades de jugar el rol que le corresponde a nivel global.

SEÑOR MARCO AURÉLIO GARCÍA, CON TODOS ESTOS BLOQUES QUE EXISTEN HOY EN DÍA,

**“NO BASTA
SIMPLEMENTE CON
QUE BRASIL QUIERA
EXPORTAR, PORQUE
SI NOSOTROS
NO IMPORTAMOS,
SI NOSOTROS NO
TENEMOS VECINOS
MÁS RICOS,
NO VAMOS A TENER
A QUIÉN EXPORTAR”.**

**“PARA MÍ ES UN
OBJETIVO CENTRAL
ENCONTRAR
UNA MANERA DE
COMPATIBILIZAR LOS
INTERESES DE LO
QUE ES MERCOSUR
CON LO QUE ES ESTE
NUEVO ESQUEMA
DE LA ALIANZA
DEL PACÍFICO”.**

MERCOSUR, LA ALIANZA DEL PACÍFICO, ¿CÓMO PUEDE BRA- SIL AYUDAR A UNIFICAR TODOS ESOS ESFUERZOS EN PRO DE UNA INTEGRACIÓN?

M.A.G.: Los proyectos de integración suponen concretamente que los países sepan que no basta que uno gane o que dos ganen. Tiene que ser un proceso conjunto, un *win-win* (un proceso en el que ganan ambas partes). Porque sobre todo para los que hacen la apuesta regional, si se hace una apuesta solo para ganar para uno mismo, se pierde rápidamente.

Cuando nosotros formulamos el proyecto de Unasur, la idea fundamental era que América del Sur tenía un potencial extraordinario para insertarse en un mundo que se estaba haciendo multipolar. América del Sur podía ser un polo. No sería Brasil un polo, o Argentina un polo, o México un polo, sino que sería el conjunto de esos países. ¿Por qué? Porque, primero, teníamos las grandes reservas de energía del mundo. Segundo, teníamos una agricultura extraordinariamente importante.

Esos son dos factores importantes, más allá de la biodiversidad, y también de factores materiales, como el hecho de que es una región de paz y democrática. Eso puede parecer irrelevante, pero no lo es. Son factores que desde el punto de vista económico son muy importantes.

**EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL
UBICA A BRASIL EN UN PUES-
TO BASTANTE BAJO EN CUANTO**

A LA CALIDAD DE SU INFRAESTRUCTURA. ENTIENDO QUE, EN ESTE MOMENTO, EL GOBIERNO DE LA PRESIDENTA ROUSSEFF ESTÁ LLEVANDO A CABO UNA INICIATIVA DE ATRAER INVERSIÓN EXTRANJERA. ¿QUÉ ESTÁ HACIENDO PARA LLEVAR LA INFRAESTRUCTURA AL NIVEL DONDE TIENE QUE ESTAR?

M.A.G.: Hay varios tipos de infraestructura. En primer lugar, está la infraestructura logística. Nosotros no solo hicimos inversiones, sino que creamos también condiciones institucionales para que la inversión extranjera viniera.

Había muchas restricciones en materia de puertos y de aeropuertos. Entonces creamos un mecanismo de concesiones que pudo empezar a atraer inversiones.

Cuando la Presidenta estuvo aquí, en Estados Unidos, hace unos meses, discutimos mucho con sectores productivos y con sectores financieros que estaban interesados en eso. China puso ahora 10.000 millones de dólares para inversiones en el sector de infraestructura. Y de ahí van a surgir algunos proyectos que ya están configurados.

En segundo lugar, tenemos también la infraestructura urbana porque, como está ocurriendo en gran parte de los países de América del Sur, las grandes ciudades se están transformando en un problema crucial para vivir, sea por transporte o vivienda. Entonces ahí también se hizo una inversión muy grande.

Y, en tercer lugar, está la producción y la transmisión de energía. Porque es evidente

que las perspectivas de un crecimiento más importante de nuestros países van a exigir un consumo de energía que hoy día nosotros no tenemos.

PRESIDENTE GARCÍA, EN INFRAESTRUCTURA CAF CUMPLE UN PAPEL MUY IMPORTANTE. ¿CÓMO ES EL CICLO DE LA CREACIÓN DE EMPLEO A PARTIR DE PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA? EN UN ESCENARIO EN EL QUE CAF FINANCIA UN PROYECTO DE INFRAESTRUCTURA, ¿CÓMO BENEFICIA AL PAÍS?

E.G.: La obra de infraestructura es la base para generar empleo de carácter más permanente. Mientras se construye una carretera, se crea una gran cantidad de empleo. Y una vez que está construida, hay que mantenerla. Esa carretera además está abriendo oportunidades para que en un área rural haya actividades productivas, que se creen empresas. Es el efecto multiplicador.

Pero volviendo a la infraestructura en el caso brasileño, la presidenta Rousseff ha lanzado este gran programa y nosotros en CAF ofrecimos brindarle a Brasil la experiencia que tenemos en otros países, como en el caso de Colombia, específicamente para la creación de un fondo.

Hemos ofrecido trabajar con el BNDES (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social) y otros, y armar un fondo para atraer recursos, primero interno, de los fondos de pensiones y del seguro social y, segundo, de afuera.



ALLAN WAGNER

El peruano Allan Wagner fue ministro de Relaciones Exteriores de su país en dos ocasiones, entre 1985 y 1988, y entre 2002 y 2003; y ministro de Defensa entre julio de 2006 y diciembre de 2007. También se desempeñó como secretario general de la Comunidad Andina y fue embajador de Perú en España y en Estados Unidos.

Además de diplomático de carrera, es también licenciado en Relaciones Internacionales y abogado. Recibió en Perú la distinción de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y de la Universidad Nacional de Trujillo, en mérito a su brillante trayectoria profesional como diplomático y en virtud a su relevante labor académica. Recientemente fue nombrado presidente de la Asociación Civil Transparencia.

En esta conversación, sostenida también en el marco de la III Conferencia CAF-Sciences Po, celebrada en París en octubre de 2015, Enrique García y Wagner reflexionan sobre el modelo peruano y sobre la necesidad de una mayor integración regional.

PERÚ HA SIDO EJEMPLO DE APERTURA POR LA DIVERSIFICACIÓN DE SUS EXPORTACIONES, POR SUS FUERTES VÍNCULOS CON ASIA. ¿QUÉ TIPO DE LIDERAZGO EXISTIÓ PARA QUE ESO OCURRA Y HAYA LLEVADO AL PERÚ AL LUGAR EN DONDE ESTÁ EN ESTE MOMENTO?

ALLAN WAGNER (A.W.): En primer lugar, una muy mala experiencia durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado, que fue una dictadura militar con tendencias socialistas donde se expropió prácticamente todo lo que era la actividad privada, con resultados económicamente desastrosos. Luego vino un primer gobierno del presidente Alan García, donde él intentó en plena crisis de la deuda aplicar una limitación al servicio de la deuda que Perú confrontaba en esos momentos. Y eso, sumado a ciertas políticas económicas, llevó a una situación de retracción muy importante e hiperinflación.

Estas dos experiencias fueron muy importantes. Una de ellas fue una suerte de socialismo estatal y la otra fue más bien una política de cierre de la economía para tratar de paliar la situación de la deuda externa, y ambas convencieron al país de que era necesario cambiar la política económica e ir hacia una apertura, cosa que se hace durante el gobierno del presidente Alberto Fujimori.

Desde mi punto de vista político personal, eso es lo único que resalta del gobierno del presidente Fujimori y permitió que Perú, después de

mucho tiempo, mirara hacia el mundo. Creo que eso significó, por un lado, poner en orden los equilibrios macroeconómicos del país, pero por otro lado abrir la economía al comercio y a las inversiones. Eso tuvo un efecto fundamental y lo importante es que estas políticas hasta el momento se han mantenido de manera coherente. Naturalmente, cada Gobierno le va dando un cierto toque propio. Hoy día, por ejemplo, una preocupación importante es lo que se denomina “la inclusión social” dentro de lo que ha sido el crecimiento económico en el país. Pero lo fundamental es que esto se ha mantenido y Perú continúa con tasas de crecimiento interesantes.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿ESE MODELO ES REPLICABLE PARA EL RESTO DE LA REGIÓN?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Creo que lo que ha hecho Perú —y lo han hecho otros países a los que les ha ido bien— es tener continuidad en ciertas políticas, al margen de las diferencias ideológicas que puedan existir. Como dice Allan, evidentemente desde los primeros cambios que hizo el Gobierno de Alberto Fujimori, todos y cada uno de los Gobiernos que han pasado han mantenido la línea de la política. Eso da éxito, que es lo que sucedió en Chile en su momento. Esa es la receta, porque en macroeconomía no existe ideología, no hay derecha o izquierda, hay racionalidad.

“EN MACROECONOMÍA NO EXISTE IDEOLOGÍA, NO HAY DERECHA O IZQUIERDA, HAY RACIONALIDAD”.

Y EL DENOMINADOR COMÚN, AL FINAL, ES EL PROGRESO...

E.G.: Perú es un excelente ejemplo. Más allá de las políticas macroeconómicas, ha tenido una apertura y una política de inversión muy sana, y es uno de los países que yo veo con mayor potencial de éxito a futuro.

A.W.: Sí, incluyendo un detalle, y es que luego el presidente Alan García, en su segundo gobierno, continuó con esas políticas macroeconómicas de las que estamos hablando, y fue un gobierno muy exitoso, en que la economía creció mucho, se invirtió mucho en infraestructura, en educación.

Lo importante es eso, establecer una política de Estado que se va continuando a través de los gobiernos y le da al país estabilidad, le da condiciones para atraer inversiones y, sobre todo, para generar una economía interna a través de una clase media emergente que finalmente se constituye en un mercado de soporte muy importante para darle continuidad al proceso de desarrollo.

ESTÁN MUY CLARAS Y MUY PRESENTES, SOBRE TODO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, LAS RELACIONES DE AMÉRICA LATINA CON CHINA, CON ASIA. ¿CUÁL ES, EN SU OPINIÓN, EL ESTADO DE LAS RELACIONES LATINOAMERICANAS Y EUROPEAS EN ESTE MOMENTO?

A.W.: Yo diría, en primer lugar, que no son excluyentes. Creo que no hay que equivocarse. China se ha convertido en un cliente de la mayor importancia, en un gran socio comer-

cial, incluso con inversiones importantes en nuestros países, principalmente en el rubro de los productos básicos. Pero eso no quiere decir que nuestros países no miren a Europa, a Estados Unidos, al resto de los países asiáticos. Como parte de este proceso de apertura que nuestros países han vivido, nosotros hoy día jugamos en muchos tableros simultáneamente.

No tenemos un único socio como solía ser, por ejemplo, en el caso de los Estados Unidos. Hoy día ya no es así por el desarrollo que China obtuvo. Por la demanda que hacía de productos de exportación, sobre todo en el caso de Perú de minerales, es que China se convierte en el principal importador de Perú. Hoy día ya no lo es, porque ha habido un decrecimiento, pero Perú ha seguido manteniendo relaciones muy activas, y concertando acuerdos de libre comercio con todos los demás países. En un mundo globalizado, uno tiene que mirar a la integridad de la comunidad internacional y ver dónde están las oportunidades para mejorar las exportaciones, incrementar las inversiones.

En definitiva, esa es la manera como realmente podemos ser socios activos de la comunidad internacional. Ojalá los países latinoamericanos fuéramos más unidos. Por ejemplo, en el caso de cuatro países (Chile, Colombia, México y Perú) hemos conformado la Alianza del Pacífico, que está teniendo muy buenos resultados, que mira para Asia, pero también mira hacia Europa, y es parte del proceso de esta suerte de rompecabezas que está llamada a ser la integración latinoamericana.

RECIENTEMENTE SE PRODUJO EL TPP QUE NO INCLUYE A CHINA. ¿CUÁL ES SU OPINIÓN DE ESTE ACUERDO? ¿CÓMO BENEFICIA A

LA REGIÓN Y CUÁL ES EL RESULTADO DE QUE EXCLUYA A CHINA?

A.W.: Por lo pronto creo que ese acuerdo está en la tendencia que hoy día se observa, de ir transformando los acuerdos de libre comercio bilaterales, trilaterales, en acuerdos más amplios. Es lo que se denomina ahora los “megaacuerdos comerciales”. De manera que el TPP está en esa línea. No es un acuerdo contra China, no podría serlo, por lo que acabamos de conversar: China es un país extremadamente importante para nosotros como socio comercial. Pero sí diría que es un paso hacia una mayor integración entre los países del Asia-Pacífico. Ese es un derrotero que el TPP puede tener.

Vamos a confrontar una situación en que los patrones del comercio y las inversiones a nivel internacional van a estar constituidos por estos megaacuerdos, como son también el Acuerdo Transatlántico, entre la Unión Europea y los Estados Unidos, que es un acuerdo que también tenemos que mirar con interés porque eventualmente podría cambiar ciertas reglas que tenemos establecidas en los acuerdos de libre comercio con la Unión Europea.

Lo que tenemos que hacer es trabajar juntos y ver cómo podemos realmente insertarnos de la mejor manera posible en esta nueva tendencia del comercio internacional. Lamentablemente esto no se ha podido dar en el ámbito de la Organización Mundial de Comercio —que hubiera sido lo ideal— porque todos apostábamos al multilateralismo.

HEMOS HABLADO MUCHO DE INDEPENDIZARNOS DE LA MATERIA PRIMA. ¿CUÁLES SON LOS SECTORES QUE SE DEBEN POTENCIAR EN AMÉRICA LATINA PARA QUE SE

APROVECHEN REALMENTE ESTOS ACUERDOS?

E.G.: Estamos hablando, con visión de mediano plazo, de transitar desde lo que es un modelo de ventajas comparativas tradicionales, que se fundamenta en materias primas y salarios bajos, hacia un modelo de ventajas comparativas dinámicas que conducen a ventajas competitivas donde se trata de dar primero al recurso natural un valor añadido adicional, pero al mismo tiempo incursionar en otras áreas de mayor tecnología e innovación.

Esto es fácil decirlo, pero requiere una estrategia muy clara de largo plazo y una coordinación muy importante entre el sector privado y el sector gubernamental, y una política muy inteligente de atracción de inversión extranjera. Es interesante observar el modelo de China. ¿Por qué ese país necesita inversión extranjera? No es por los recursos, al contrario. Lo hizo inteligentemente, trajo inversión extranjera dinámica. Es el principal receptor de inversión extranjera, donde captó tecnología, y de pronto se convierte en un poder.

En América Latina debemos buscar ese esfuerzo, aunque va a tomar tiempo. Y por eso los esfuerzos de integración se vuelven tan importantes, porque abren un espacio en la región que hace atractivo que se haga una combinación empresarial de un país con otro, entrar en las cadenas de producción, de partes, y aprovechar los múltiples acuerdos de libre comercio. Es decir, por ejemplo, si China trajera más inversión a la región, pero no solamente en materia prima, sino en los otros sectores, sería fantástico.

Entonces, este es el gran desafío, y creo que América Latina tiene la oportunidad de hacerlo

ahora porque, salvo dos o tres ejemplos que tienen que ajustar su macroeconomía, el resto está en condiciones razonablemente buenas.

HABLEMOS UN POCO DE LA EDUCACIÓN. ES CLARO QUE ESTA DEBE INCORPORAR INNOVACIÓN Y TECNOLOGÍA. ¿ESTÁ AMÉRICA LATINA HACIENDO LO SUFICIENTE PARA GARANTIZAR QUE LOS JÓVENES TENGAN ESE ACCESO A LA EDUCACIÓN DE BUENA CALIDAD, A TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN?

A.W.: Está comenzando a hacerlo, pero yo creo que llegamos un poco atrasados a esa agenda y tenemos que actualizarla e invertir mucho, y al mismo tiempo generar las instituciones y las estructuras necesarias para que pueda darse esa educación de calidad en todos los niveles. Porque no solamente es el nivel superior, tiene que comenzar desde el preescolar. Eso debe estar sumado a otras acciones en materia de investigación y desarrollo tecnológico, a través de estímulo a las empresas para que hagan investigación y a institutos y universidades para que también investiguen.

El número de patentes que América Latina ha re-

gistrado es ínfimo comparado a las patentes que ha registrado, por ejemplo, Corea del Sur. El desafío que tenemos por delante es enorme, pero absolutamente impostergable. Hoy día, nadie duda de la necesidad de darle absoluta prioridad a la educación en todos los niveles y, al mismo tiempo, invertir en investigación y desarrollo tecnológico. No estamos viviendo un proceso de cambios, sino un cambio de época. La innovación y el desarrollo tecnológico están significando transformaciones muy fundamentales en todos los aspectos de la vida humana, de la sociedad, del Estado, de las relaciones internacionales. Y ese es un proceso, además, que se va retroalimentando y acelerando, de manera que, dentro de 30 a 50 años, el mundo va a ser muy diferente al que conocemos actualmente y tenemos que prepararnos para eso.

Eso significa, por un lado, cómo participar en el proceso de innovación tecnológica para aprovechar lo conveniente y evitar lo que pueda afectarnos, pero, al mismo tiempo, establecer con Europa un diálogo sobre cual va a ser la gobernanza de ese nuevo mundo donde, por lo pronto, lo que va a primar como materia de comunicación son las redes sociales, más que los medios de comunicación actuales.

Aparte de eso, ya está previsto que la esperanza de vida al nacer va a aumentar considerablemen-

“COMO PARTE DE ESTE PROCESO DE APERTURA QUE NUESTROS PAÍSES HAN VIVIDO, NOSOTROS HOY DÍA JUGAMOS EN MUCHOS TABLEROS SIMULTÁNEAMENTE. NO TENEMOS UN ÚNICO SOCIO COMO SOLÍA SER, POR EJEMPLO, EN EL CASO DE LOS ESTADOS UNIDOS”.

**“VAMOS A
CONFRONTAR UNA
SITUACIÓN EN QUE
LOS PATRONES DEL
COMERCIO Y LAS
INVERSIONES A NIVEL
INTERNACIONAL
VAN A ESTAR
CONSTITUIDOS
POR ESTOS
MEGAACUERDOS”.**

te. Hay científicos que vaticinan que dentro de 30 años el bebé que nazca tendrá una esperanza de vida de 130 años. ¿Qué va a significar eso en términos de la concepción del trabajo, de los sistemas de seguridad social, el uso del tiempo libre, la familia? ¿Cómo eso va a repercutir en la reacción del Estado? Realmente son cambios muy fundamentales. Sería de enorme importancia que pudiéramos entablar también un diálogo con Europa sobre cómo queremos ese nuevo mundo que está viniendo, modelado por la innovación tecnológica, de tal manera que sea un mundo que responda a los valores que nosotros profesamos y que son comunes.

Y DE LO QUE ESTAMOS HABLANDO ES TAMBIÉN DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL, QUE SE ESTIMA PARA 2050 YA EN CERCA DE 10.000 MILLONES DE HABITANTES EN EL MUNDO. Y LA MAYOR PARTE DEL CRECIMIENTO SE REGISTRA EN PAÍSES POBRES. ESO PRESENTA DESAFÍOS DE REDUCCIÓN DE POBREZA, DE REDUCCIÓN DE HAMBRE, DE CREACIÓN DE EMPLEOS. ¿ESTÁ REALMENTE PREPARADA LA REGIÓN PARA ESE TIPO DE CRECIMIENTO POBLACIONAL?

E.G.: En este momento no está preparada. Porque, obviamente, si proyectamos el crecimiento económico de América Latina para los próximos tres, cuatro años, en un nivel que con suerte llegaría al 3%, eso es totalmente insuficiente. En un estudio que hizo CAF sobre América Latina al 2040 se muestra con toda claridad que no solo debe crecer más, debe crecer mejor.

Este es un trabajo muy profundo, y como América Latina tiene debilidades importantes, una es la capacidad de ahorro interno que es baja, ahora alrededor del 18 o 19% del PIB. Si comparo con Asia, es la mitad. E invierte relativamente poco, en pro-

medio, 20, 21%. Obviamente hay países que en un año pueden invertir más. Si queremos crecer al 5 o 6%, tenemos que invertir por lo menos 27 o 28% de mejor calidad, y para eso necesitamos tener un marco institucional diferente al que hemos tenido hasta el momento.

Ahora, la buena noticia es que varios de los países están viendo esa perspectiva, y la clase política tiene que interiorizarse de las prioridades del futuro, para lograr consensos que permitan precisamente trabajar en agendas de largo plazo.

YO QUISIERA APROVECHAR SU EXPERIENCIA EN DEFENSA PARA HABLAR DE PAZ Y SEGURIDAD. EL AÑO PASADO, EN LA HABANA, SE DECLARÓ A AMÉRICA LATINA COMO ZONA DE PAZ Y, SI BIEN ES CIERTO QUE NO TENEMOS GUERRAS PROPIAMENTE DICHAS, TENEMOS CONFLICTOS FRONTERIZOS Y UN ALTO ÍNDICE DE VIOLENCIA, DE CRIMEN, DE HOMICIDIOS. ¿QUÉ DEBE HACER LA REGIÓN REALMENTE EN PRO DE LA PAZ Y LA SEGURIDAD REGIONAL?

A.W.: En materia de conflictos fronterizos, pues no los hay. Hay algunas discrepancias menores que pueden existir entre algunos países, pero yo diría que la posibilidad de un conflicto armado entre nuestros países está descartada. Eso es algo que hemos conquistado los países de América Latina gracias a nuestra buena diplomacia, gracias al fortalecimiento de nuestra democracia. Normalmente las democracias resuelven sus problemas de manera pacífica. De manera que yo creo que por ahí no va la preocupación.

La preocupación más bien va por la segunda parte de su pregunta. Ya no solamente es el narcotráfico, sino que se han generado en nuestros países diversas formas de crimen organizado que son suma-

mente preocupantes. Desde las maras en Centroamérica hasta la explotación ilegal del oro en Perú y en Bolivia, y cosas por el estilo. Aparte, eso va aparejado al sicariato y a distintas formas de crimen que afectan al ciudadano de a pie. Estas grandes mafias empiezan a infiltrar instituciones del sistema democrático y entonces puede llegar un momento en el cual esas instituciones ya no respondan a los intereses de la sociedad y el Estado sino a los intereses de esas mafias. Y eso es lo que nosotros tenemos que evitar. Y eso significa una cooperación estrecha entre los países a través de intercambios de información sobre el movimiento de personas que puedan estar incursas en ese tipo de delitos, un fortalecimiento fundamental de todas las instituciones que tienen que ver con el Estado de derecho. Es decir, las fiscalías, las procuradurías, el poder judicial. Y, al mismo tiempo, un fortalecimiento también de los partidos políticos, de manera que como instituciones se blinden, no permitan que ingrese dinero sucio a sus campañas que luego pueda generar otro tipo de compromisos. En eso estamos trabajando.

EL NARCOTRÁFICO SIGUE SIENDO UN RETO PARA AMÉRICA LATINA Y EN ALGUNOS PAÍSES DE LA REGIÓN YA HAN COMENZADO A HABLAR DE CIERTAS LEGALIZACIONES, DEL CONTROL DEL CONSUMO. ¿CREE USTED QUE ESE ES EL CAMINO PARA COMBATIR EL NARCOTRÁFICO EN LA REGIÓN?

A.W.: No lo creo. Efectivamente, como usted menciona, algunas personas han ventilado esa posibilidad para estudio, pero yo personalmente no creo que sea algo que pueda ingresar en la agenda nacional y regional en el corto plazo. Es un tema extremadamente complejo y, hoy por hoy, el narcotráfico nos enfrenta a una estructura criminal y eso hay que combatirlo. Esa posibilidad que se menciona de ciertas formas de legalización del consumo en pequeñas cantidades es muy complicada. No lo veo como una posibilidad real futura.

JOSÉ MUJICA

José Mujica fue presidente de Uruguay entre 2010 y 2015 luego de haber estado preso durante casi 15 años durante la última dictadura militar por pertenecer al guerrillero Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros. Fue también ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca entre 2005 y 2008. Actualmente es senador y uno de los líderes del Frente Amplio, la coalición de izquierda que gobierna el país. Durante su presidencia, se convirtió en un respetado líder global.

En este diálogo, que tuvo lugar en París en octubre de 2015, en el marco de la III Conferencia CAF-Sciences Po, Enrique García y Mujica reflexionan sobre los obstáculos que enfrenta el proceso de integración regional y la necesidad de pensar en el largo plazo para resolver los desafíos que enfrenta Latinoamérica.



EXPRESIDENTE MUJICA, USTED SE HA CONVERTIDO EN UN EJEMPLO DE HUMILDAD A LA HORA DE VIVIR Y GOBERNAR. ¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA LOS JÓVENES DE AMÉRICA LATINA Y PARA LOS POLÍTICOS?

JOSÉ MUJICA (J.M.): Mi compañera y yo hemos optado hace mucho tiempo por vivir muy ligeros de equipaje, con mínimas ataduras materiales, porque perseguimos la felicidad. Y la felicidad va de la mano de la libertad. ¿En qué sentido? En el de tener tiempo para hacer aquellas cosas que nos gustan. Si tenemos una vida muy complicada desde el punto de vista material, una casa grande, con personal de servicio, tenemos que preocuparnos por ganar mucha plata para mantener eso. En cambio, si somos sencillos, vivimos con poco, no somos pobres. Somos muy ricos en tiempo libre para dedicarlo a lo que a nosotros nos gusta. Entonces, nuestra aparente humildad es una decisión de forma de vida. Porque la vida es el único bien que no compramos. Se nos va. Pero cuando compramos otro bien, siempre lo hacemos con el tiempo de la vida que tuvimos que gastar para tener los medios que nos permiten comprarlo.

Por lo tanto, se trata de vivir con lo necesario y no más. Además, eso para nosotros es un mensaje de la república. La república vino para decirle al feudalismo y a las monarquías que nadie es más que nadie, y que son las mayorías las que deciden. Si las mayorías deciden, quienes ocupamos un lugar de gobierno debemos vivir como viven las mayorías y no como viven las minorías. Porque si no nos distanciamos. La gente tiende a no creer en la política. Y cuando una sociedad deja de confiar en la política, no tiene rumbo. No le queda otro camino que el del egoísmo individual.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿CÓMO SE EQUILIBRA ESE MENSAJE DE SOBRIEDAD CON EL CONSUMO, QUE

ES TAN IMPORTANTE PARA EL DESARROLLO DE UN PAÍS?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Se puede compatibilizar perfectamente el principio de la sobriedad con la importancia que tiene en una sociedad y en la economía el consumo como parte del mejoramiento de la calidad de la vida de la mayoría de los ciudadanos. El mensaje principal que yo recojo es el de comportamiento humano: los valores, la ética, especialmente en funciones de gobierno. La política, en el mundo en general, y muy particularmente en América Latina, ha sufrido una serie de inconvenientes en esa materia.

EXPRESIDENTE MUJICA, HABLEMOS AHORA DE ECONOMÍA. EL COMERCIO LATINOAMERICANO EN LA PRIMERA MITAD DE 2015 SE HA CONTRAÍDO 20%. ¿QUÉ DEBE HACER AMÉRICA LATINA PARA REVERTIR ESA TENDENCIA Y CUÁLES SON LOS SECTORES QUE DEBEMOS POTENCIAR? USTED TIENE EXPERIENCIA EN AGRICULTURA, ¿SERÍA ESE, POR EJEMPLO, UNO DE ESOS SECTORES?

J.M.: Lo primero es no desesperarnos. Lo segundo, es seguir trabajando, introduciendo tecnología y eficiencia en nuestros procesos productivos. Es posible que tengamos que aprovechar esta retracción para tratar de desarrollar cosas que no estábamos produciendo. Esto significa tener una estrategia más colectiva con el mundo entre los latinoamericanos. Por ejemplo, es inevitable la presencia de China, y además la necesitamos. Pero si dejamos que invierta como le parece, es una cosa. Es distinto si le planteamos condiciones: si quiere poner una fábrica de autos, por ejemplo, que haga los motores en Brasil, las carrocerías en Argentina y nosotros los uruguayos que so-

mos más chiquitos podemos hacer, por ejemplo, los limpiaparabrisas. De este modo va a ser una inversión directa que ayuda al fenómeno de integración. Es decir, la política tiene que establecer caminos para que la propia actividad industrial inversora de afuera nos ayude a desarrollarnos. Si no, la fábrica no se va a complicar la vida. Va a poner toda la fábrica en un lugar y nosotros la miraremos de lejos. Tenemos que trabajar en ese sentido. Ha habido una aparente desindustrialización y tenemos que tratar de aprovechar esta coyuntura para revertirla e impulsar una industrialización que, por lo menos, nos sirva para mejorar el comercio entre nosotros.

PRESIDENTE GARCÍA, PARECIERA QUE LA RELACIÓN ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA ES ALGO DESEQUILIBRADA, Y TAMBIÉN PARECIERA QUE CHINA TIENE MUY CLARA LA ESTRATEGIA HACIA AMÉRICA LATINA. PERO ¿TIENE AMÉRICA LATINA UNA ESTRATEGIA HACIA CHINA?

E.G.: América Latina no tiene una estrategia clara. Contrariamente, China sí la tiene. Y ahí recojo lo que dice don Pepe Mujica: lo que necesita América Latina es ir a un proceso de transformación productiva que permita que entremos en áreas que tengan mayor valor agregado, y eso se basa en tecnología, en innovación, productos, bienes y servicios que deben integrarse en cadenas productivas, comenzando en la región. Y luego, si estamos integrados en la región tenemos la capacidad de insertarnos en forma mucho más efectiva en las cadenas globales. Si no hay integración y tratamos de trabajar en forma aislada, nunca lo vamos a lograr. En el caso de China, este es el mensaje que hay que darles.

Desde el punto de vista de CAF, que tiene una muy

buena relación con China, el mensaje que se da es ese: “No se concentren en inversión y en flujos financieros para áreas de extracción sin dejar valor agregado”. Hay otro mensaje muy importante: “Si construyen carreteras, centros comerciales, viviendas, no traigan todos los trabajadores. Usen la mano de obra del país, porque eso a la larga va a ser positivo para ambas partes”. Entonces, este es un momento de inflexión, y en eso coincidimos con don Pepe, esta es una ventana de oportunidad, es un desafío para dar un salto hacia un crecimiento económico de mucha mejor calidad, creador de empleo, incluyente, sostenible ambientalmente, y que nos permita insertarnos.

EXPRESIDENTE MUJICA, PARECIERA MÁS NECESARIA QUE NUNCA LA INTEGRACIÓN REGIONAL. USTED SE HA MOSTRADO PESIMISTA. ¿PUEDE QUIZÁS ESTA DESACELERACIÓN EN CHINA DAR LUGAR A QUE NUEVAMENTE SE VUELVA A HABLAR DE INTEGRACIÓN REGIONAL?

J.M.: Mi pesimismo es hijo de contemplar con objetividad la historia. Estas cosas son posibles, pero necesitan férrea voluntad política. Y nuestra debilidad está en un razonamiento corto, apresurado.

“LA GENTE TIENDE A NO CREER EN LA POLÍTICA. Y CUANDO UNA SOCIEDAD DEJA DE CONFIAR EN LA POLÍTICA, NO TIENE RUMBO”.

Todos los Gobiernos solemos estar preocupados por quién gana las próximas elecciones, y nos cuesta jugarlos por cosas que van a tener efecto de lar-

go plazo, pero que en realidad son las fundamentales y generan cambios verdaderamente estructurales. Esta es la contradicción. La causa requiere mucho esfuerzo, y los hombres estamos presentados ante un dilema de carácter político. A veces no estamos a la altura. Pero ojalá me equivoque. Mis sentimientos desean que mi razón esté equivocada. Pero tengo la obligación de, con honradez, no dejarme llevar por los sentimientos y decir lo que pienso. Esta es la contradicción trágica.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿QUÉ CREE USTED?

E.G.: No hay duda de que la China del futuro no va a volver a crecer al 10 u 11%. Va a crecer al 6 o 7. Parte del problema se debe al ajuste que está haciendo ahora. Pero hay un tema estructural mucho más profundo, que está basado en la estrategia que tienen desde hace tres años: están pasando de un modelo que era exportador por excelencia a uno más balanceado, donde se estimula la demanda interna. Esa es una mala noticia para las materias primas, pero puede ser una buena noticia si nos preparamos bien y vamos a un proceso de transformación productiva y un proceso de integración. Lo que hace falta, y este es un dilema que quizás don Pepe puede responder mejor que yo, es cómo construir en América Latina agendas de largo plazo, en un sistema político como el que tenemos, con mucho orgullo, democrático.

J.M.: Ese es el gran desafío que tenemos por delante. Por eso sostengo la necesidad de partidos que tomen estas cosas y que, más allá de la generación que los puede encabezar en un momento, lo siembren en la cabeza de gente que le dé continuidad. Pero teniendo en cuenta la diversidad y las contradicciones que existen, por la existencia de clases sociales, estamentos, corporativismos, todo eso que existe en toda sociedad, pero se manifiesta

con mucha intensidad donde existe libertad, todo eso obliga a acuerdos interpartidarios, que pueden estar en desacuerdo en un montón de cosas, pero debieran desembocar en algunas cuestiones que se van a sostener a lo largo del tiempo, cualquiera sea el avatar político. Si lográramos eso, daríamos una visión de estatura que no hemos tenido. Queda el desafío por delante.

¿CUÁL ES SU OPINIÓN, EXPRESIDENTE MUJICA, DEL TPP, QUE SE ACABA DE FIRMAR, QUE NO ESTÁ RATIFICADO Y EN EL QUE SE EXCLUYE A CHINA? ¿PUEDE DAR LUGAR, QUIZÁS, A NUEVOS TRATADOS?

J.M.: Sí, seguramente. Cuando hago un tratado de esa naturaleza, estoy creando el contratrato: los que quedaron afuera, a ver qué hacen. No se van a quedar de brazos cruzados, agradeciéndomelo. Así que no sabemos cuál va a ser la otra medida. Me temo mucho que tenga que haber un mayor acercamiento chino-ruso, por un lado, y una mayor presión con el mundo árabe, por el otro.

E.G.: Sí, la verdad, tiene un matiz interesante, pero concuerdo con que estamos en un proceso de fragmentación muy grande, y eso crea contradicciones. Precisamente China ha tomado muy seriamente el hecho de que ha sido excluida. Está preparando su estrategia. El otro tema es que en América Latina hay unos cuantos países que participan en eso, y los demás... como lo que decía don Pepe anteriormente, ¿cómo puedes tener un acuerdo relevante para la región si Brasil y Argentina, por citar dos países, están fuera del cuadro? Entonces, reconstruir todo esto es complejo.

¿MEJORARÍAN QUIZÁS LAS POSIBILIDADES DE UN TRATADO ENTRE MERCOSUR Y LA UNIÓN EUROPEA?

"SIEMPRE PENSÉ QUE EL MEJOR DIRIGENTE NO ES EL QUE HACE MÁS, SINO EL QUE DEJA GENTE QUE LO SUPLANTA CON VENTAJA".

J.M.: Sí, creo que sí. Primero, le crearía un desafío a Europa. Pero tendería a aliviar algunos costos que tiene Europa y le daría mayor seguridad en el tiempo. Segundo, a América le daría una fuente segura de alta tecnología. América va a depender durante mucho tiempo de las tecnologías de punta en las que está metida una parte de Europa. Y contribuiría a compensar la relación de esa parte de América con China. Creo que sería francamente positivo.

E.G.: Yo añadiría: creo que se vuelve hasta urgente, don Pepe. Se vuelve urgente llegar a un acuerdo Unión Europea-Mercosur, porque hay otro riesgo: el Tratado Transatlántico. Si se diera eso, y si sumamos el otro, el de TPP, los países que están fuera de este esquema, que son los países del Mercosur, quedan en una situación compleja en el contexto.

EXPRESIDENTE MUJICA, USTED HABLÓ DURANTE SU GOBIERNO DE UNA INTEGRACIÓN ENERGÉTICA TAMBIÉN PARA AMÉRICA LATINA, Y LA VERDAD ES QUE URUGUAY HA HECHO GRANDES AVANCES EN MATERIA DE ENERGÍA RENOVABLE. ¿CÓMO SE TRASLADA ESO A LA REGIÓN?

J.M.: América Latina tiene que plantearse una utopía material si quiere desarrollarse: trabajar para componer un sistema conjunto, intercomunicado eléctricamente en todo el continente, que nos permita enfrentar los flujos de generación de energía en función de utilizar la fuente más barata en el momento que se esté produciendo más barato.

Si tuviéramos un sistema unido, podríamos utilizar la ener-

gía hidroeléctrica que por ahora es la más barata, y nunca hay que olvidarse que la Amazonia tiene una reserva hidroeléctrica de carácter gigantesco. Supera, transformada en energía, la reserva de energía que puede tener un país como Venezuela. Así como tenemos que tener sistemas ferroviarios, sistemas de carreteras, mi región tiene que salir al Pacífico, en la forma más barata posible; y, a su vez, no podemos estar discutiendo que Bolivia esté ahogada. Tenemos que tener un franco pasaje de la mercadería de un lado hacia el otro, para darnos vida mutuamente. En fin, ¡si tendremos problemas para solucionar!

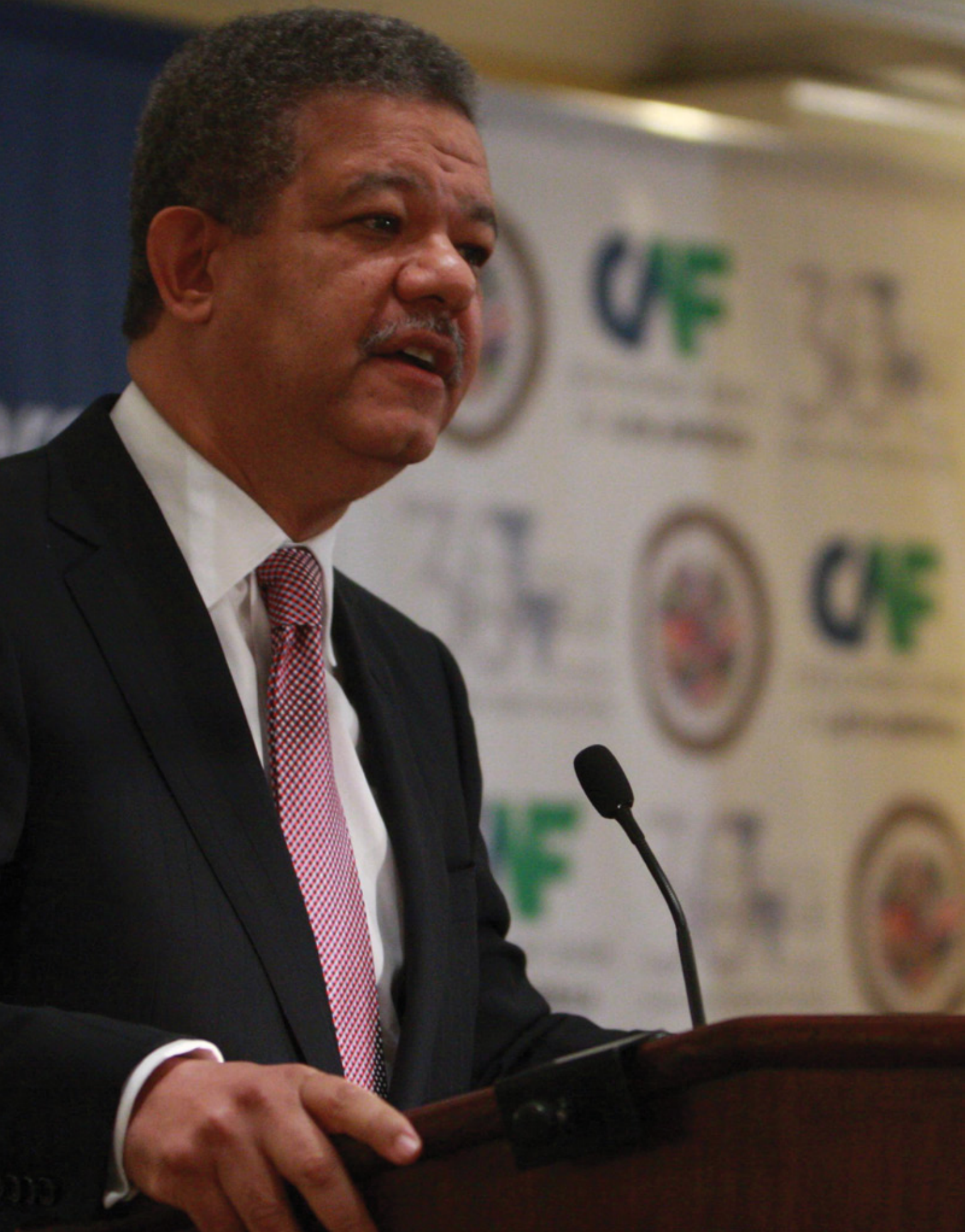
EXPRESIDENTE MUJICA, DICE USTED QUE SE RETIRA DEL SENADO EN 2016. ¿QUÉ QUEDA PENDIENTE?

J.M.: Sí. ¡Queda pendiente un montón! Vivir... lo único que hay en la vida son cambios permanentes, y lo único definitivo en la vida es el cambio permanente. Quiere decir que nunca tocamos el cielo con la mano, ni llegamos al final de ninguna meta. Avanzamos por una escalera que es de carácter infinito, que se llama "la lucha por el progreso humano". Entonces, siempre pensé que el mejor dirigente no es el que hace más, sino el que deja gente que lo suplanta con ventaja.

¿SE MANTENDRÁ USTED INVOLUCRADO EN LA VIDA POLÍTICA?

J.M.: Sí, claro, mientras no quede medio "lelo",¹⁰ voy a estar en la política.

¹⁰Sinónimo de "atontado".



LEONEL FERNÁNDEZ

Leonel Fernández fue presidente de República Dominicana en tres oportunidades: primero durante el período 1996-2000 y, luego, por dos mandatos consecutivos, de 2004 a 2012.

Doctor en Derecho por la Universidad Autónoma de Santo Domingo en su país, ha sido distinguido con el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad de La Sorbona en París, la Universidad Estatal de Santiago de Chile y la Universidad de Seton Hall, New Jersey, en Estados Unidos, entre otras. Es fundador y presidente de la Fundación Global Democracia y Desarrollo.

En este diálogo con Enrique García, que tuvo lugar en Londres en enero de 2016 durante la III Conferencia CAF-LSE, Fernández reflexiona sobre los desafíos de la gobernanza global, su rol como observador electoral y las reformas emprendidas por República Dominicana y Centroamérica.

ESTAMOS EN LONDRES CON EL PROPÓSITO DE DISCUTIR SOBRE LA GOBERNANZA GLOBAL. ¿CÓMO SE ATERRIZA A ESTE CONCEPTO QUE PARECIERA SER MUY AMPLIO? EMPECEMOS POR DEFINIRLO.

LEONEL FERNÁNDEZ (L.F.): De alguna manera, el concepto proviene del hecho de que los países intervenían en el sistema internacional sobre la base de la concepción de soberanía estatal. Los países procuraban sus intereses particulares. Y obviamente, en un sistema global, la intervención de los Estados en función de su soberanía estatal que persigue intereses privados crea una anarquía en el orden internacional. Entonces se procuró la manera de que, sin que se produjera una renuncia a la condición de soberanía de cada Estado, hubiese una mayor participación colectiva. Y de ahí van surgiendo algunos conceptos como por ejemplo el de seguridad colectiva, protección colectiva de la democracia, defensa de los derechos humanos. Y para eso se crearon instituciones de alcance global y regional, con el fin de garantizar lo que se llama “la gobernanza global”.

EXPRESIDENTE FERNÁNDEZ, USTED FUE NOMBRADO OBSERVADOR POR LA OEA EN LOS PROCESOS ELECTORALES VENEZOLANOS. AHORA VA A CUMPLIR FUNCIONES SIMILARES EN COSTA RICA Y EN BOLIVIA. ¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE ESTE PROCESO DE OBSERVACIÓN EN PRO DE LA DEMOCRACIA?

L.F.: En Venezuela fue a través de Unasur, y ahora en Bolivia será con la OEA. De lo que se trata es de tener organismos que puedan supervisar estos certámenes electorales y que sean garantes de la voluntad popular. Es necesario asegurarse de que efectivamente haya acceso de la población al ejercicio del sufragio universal, que haya transparencia en el conteo de las votaciones, y que lo que resulte sea la genuina expresión de la voluntad popular.

Además, se observa que los partidos políticos puedan intervenir en el certamen electoral, haciendo uso de los medios de comunicación, que tengan financiación apropiada para participar en condiciones de equilibrio, y que los pueblos efectivamente tengan la posibilidad de desplazarse territorialmente para ejercer el derecho al sufragio. Desde el punto de vista del monitoreo del certamen electoral, es lo que corresponde a instituciones como la OEA, como Unasur, que solo pueden participar en la medida en que el Estado anfitrión las convoca, es decir, que no pueden aparecer sin ser llamadas.

¿QUÉ TIPO DE CONOCIMIENTO O HERRAMIENTA APORTA CAF PARA IMPULSAR LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Nosotros hemos dado apoyo a través de un programa de gobernabilidad,¹¹ de formación de recursos humanos en las administraciones públicas para crear una conciencia de transparencia y de manejo eficiente. Tenemos además un programa muy importante de juventud¹² en el cual se forman líderes con los principios y los valores democráticos. Nuestra participación es indirecta, con la formación de los recursos humanos y el fortalecimiento de las instituciones.

EN ESTOS MOMENTOS, AMÉRICA LATINA ESTÁ VIENDO CAMBIOS IMPORTANTES DE CICLOS POLÍTICOS; LO HEMOS VISTO EN ELECCIONES EN COLOMBIA, LO HEMOS VISTO EN ELECCIONES EN ARGENTINA, LO HEMOS VISTO TAMBIÉN EN VENEZUELA. ¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA LA REGIÓN?

L.F.: Yo diría no solamente en América Latina. Es un problema mundial, y tiene mucho que ver con el impacto de la crisis financiera global en el ámbito social y político. En Europa, donde se aplicaron políticas de austeridad para enfrentar la crisis económica global, de 22 Gobiernos, 21

¹¹Programa de Gobernabilidad, Gerencia Política y Gestión Pública.

¹²Programa #JovenCAF.

perdieron las elecciones. Europa es el caso más sintomático del impacto político de la crisis económica.

En el caso de América Latina, lo que estamos viendo es que durante una década hubo crecimiento económico sobre la base de exportación de productos básicos a China. En la medida en que hay una desaceleración del crecimiento chino, que se da a su vez por una disminución de las exportaciones chinas a Europa, eso afecta a los países que han establecido su vínculo comercial con China. En el caso de Venezuela es con petróleo, en el de Brasil es con hierro, en el de Chile es con cobre y en el de Argentina es con soja. No es lo mismo vender petróleo a 120 dólares el barril que venderlo a 30 dólares. Si usted tiene 120 dólares por barril, usted puede subsidiar políticas sociales; si lo tiene a 30 dólares, tiene déficit presupuestario. Eso se empieza a reflejar en el disgusto y descontento social, y se expresa en las urnas con un castigo político al Gobierno de turno. Este cambio de ciclo político es un fenómeno universal.

PRESIDENTE GARCÍA, CON ESTOS CAMBIOS TAN DRÁSTICOS DE AGENDAS POLÍTICAS, ¿CÓMO SE LOGRA UN MANTENIMIENTO A LARGO PLAZO DE ESAS AGENDAS?

E.G.: Bueno, la insatisfacción que hay en la gente que se benefició del proceso exitoso de América Latina, de un crecimiento alto, de la reducción de la pobreza, es un problema importante y su manifestación electoral es el castigo a los Gobiernos de turno, como dijo Leonel.

A mí me preocupa que estaremos siempre en estos ciclos si no se adopta una agenda de largo plazo que tenga claro que América Latina tiene que cambiar el modelo fundamental de ventajas comparativas tradicionales basado en precios de materias primas y exportaciones básicas. La región debe ir a un modelo de ventajas competitivas donde haya mayor valor añadido, y eso significa tecnología, innovación, la oportunidad de crear empleo de mejor calidad, de

mayor productividad. Una prioridad es cómo establecer en democracia los mecanismos para lograr consensos sobre las visiones fundamentales de un país y una región. El problema no es puramente económico. Esto es serio y ocurre también en el mundo, con la crisis de los partidos políticos y de la estabilidad democrática, que no conduce a consensos apropiados con visión de largo plazo. Ese es un trabajo político.

ESTÁBAMOS HABLANDO DEL PRECIO DEL PETRÓLEO Y UNA CAÍDA QUE HA LLEGADO HASTA LOS 30 DÓLARES POR BARRIL. SIN EMBARGO, AMÉRICA CENTRAL SE HA MANTENIDO BASTANTE AL MARGEN DE ESE PÁNICO VISTO EN ALGUNOS PAÍSES POR LA CAÍDA DEL PETRÓLEO. ¿ES ESTE EL MOMENTO PARA AMÉRICA CENTRAL Y PARA REPÚBLICA DOMINICANA DE IMPLEMENTAR CIERTAS REFORMAS?

L.F.: El impacto de la crisis económica no ha sido igual para todos los países de la región. América del Sur ha sido más impactada, hay allí una contracción económica superior por una vinculación comercial más estrecha con China. Desde Panamá hacia arriba, la integración es con Estados Unidos, y allí se adoptaron políticas monetarias expansivas que permitieron un crecimiento económico por encima de Europa y que contrasta con el de China, que se desacelera.

“UNA PRIORIDAD ES CÓMO ESTABLECER EN DEMOCRACIA LOS MECANISMOS PARA LOGRAR CONSENSOS SOBRE LAS VISIONES FUNDAMENTALES DE UN PAÍS Y UNA REGIÓN”.

América Central y República Dominicana tienen una integración económica mayor con Estados Unidos. No somos países exportadores de petróleo, somos importadores netos de petróleo. Por consiguiente, para nuestras economías, es un alivio que el petróleo esté a 30 dólares el barril, porque mejora la cuenta corriente, la balanza de pagos, permite incrementar las reservas y, por consiguiente, tener un dinamismo económico superior.

¿QUÉ TIPO DE REFORMA PLANTEA USTED, PRESIDENTE GARCÍA, PARA AQUELLOS PAÍSES QUE NO ESTÁN SUFRIENDO LA CAÍDA DEL PETRÓLEO?

E.G.: A esos países se les presenta una oportunidad mucho mayor para hacer los cambios más rápido. Citando los casos de países como República Dominicana, Panamá y de regiones como Centroamérica e inclusive alguna parte de Sudamérica, este es el momento para hacer los cambios. No hay que caer en la complacencia. Ese fue quizás el error de varios de los países sudamericanos que pensaron que esta bonanza iba a ser eterna y, en vez de avanzar en el proceso de transición a ventajas competitivas, retrocedieron y se reprimarizaron. Centroamérica y los países como República Dominicana, al estar ligados a la economía americana, que es la única de las grandes economías que ha tenido un desarrollo satisfactorio, tienen una ventaja. Y México también está con una visión interesante. Esta es una etapa que deben aprovechar.

EXPRESIDENTE FERNÁNDEZ, USTED HA MOSTRADO SIEMPRE PREOCUPACIÓN POR LOS ACUERDOS DE LIBRE COMERCIO MÁS AMPLIOS QUE PUEDEN AFECTAR TRATADOS DE LIBRE COMERCIO MÁS PEQUEÑOS. ¿A QUÉ SE REFIERE?

L.F.: Todo esto ha cambiado mucho. Países como República Dominicana y los países del Caribe teníamos ac-

ceso preferencial al mercado norteamericano. Eso fue la iniciativa para la cuenca del Caribe de los años ochenta con el presidente Ronald Reagan. Ya luego, con el fin de la Guerra Fría, se plantea un nuevo esquema de apertura y liberalización de los mercados, pero con carácter de reciprocidad. Eso para un país como República Dominicana o los países caribeños genera una preocupación, porque hay una asimetría de los mercados. Es decir, la economía norteamericana tiene una mayor capacidad de exportación que la nuestra y hay algunos productos que son muy sensibles, para lo cual se estableció un período de liberalización.

El punto de partida es desigual porque nuestras economías no están en el mismo plano. Al ser economías desiguales, tenemos que ver producto por producto. Estamos compelidos, sin embargo, a asumir esos tratados por una razón muy simple: para tener acceso al mayor mercado del mundo. Toda esa producción que se hace de textiles, de prendas de vestir, de calzado, de plásticos, de equipos médicos, de medicamentos, no podría entrar al mercado norteamericano si no tenemos un acuerdo de libre comercio. Ahora, al revés, no pueden ellos exigirnos a nosotros que desgravemos productos que están subsidiados. Entonces ahí es donde está el debate, y es el tema de la Ronda de Doha. Doha se ha estancado por el hecho de que entre Europa y los Estados Unidos no se han puesto de acuerdo para la eliminación de los subsidios agrícolas. En Europa es un tema prohibido, pero en algún momento la humanidad tiene que avanzar, si vamos a un esquema real de integración comercial global, los subsidios tienen que ser eliminados.

HEMOS VISTO CRISIS HUMANITARIAS E INMIGRATORIAS IMPORTANTES EN ESTOS TIEMPOS Y REPÚBLICA DOMINICANA TIENE SU PROPIA SITUACIÓN CON LOS MIGRANTES HAITIANOS. EL GOBIERNO HA PUESTO EN MARCHA UN PLAN PARA REGULARIZAR A CIENTOS DE MILES DE MIGRANTES, PERO HAY MUCHOS QUE SE QUEDARÁN FUERA, SIMPLEMENTE POR NO PODER TRAMITAR SU REGULARIZACIÓN. ¿QUÉ

“DOHA SE HA ESTANCADO POR EL HECHO DE QUE ENTRE EUROPA Y LOS ESTADOS UNIDOS NO SE HAN PUESTO DE ACUERDO PARA LA ELIMINACIÓN DE LOS SUBSIDIOS AGRÍCOLAS”.

OPCIÓN HAY PARA ESOS MIGRANTES?

LF.: El plan nacional de regularización justamente procura otorgar una identidad y establecer el estatus de la presencia de los migrantes que han estado irregularmente en la República Dominicana. Ahora, el debate que se ha presentado en la prensa internacional con respecto a Haití y República Dominicana es un debate distorsionado, en la medida en que lo que se plantea no es regularizar estatus migratorio sino concesión de nacionalidad.

Hay unos 300 mil haitianos nacidos presuntamente en territorio dominicano que están exigiendo la nacionalidad dominicana, apoyados por organismos internacionales. Se habla de que en República Dominicana hay apátridas. Incierto. Primero, ningún haitiano, ningún dominicano puede ser apátrida. ¿Por qué razón? Porque nuestras constituciones dicen que todo niño o niña de padre haitiano siempre será haitiano. Todo niño o niña de padre dominicano o de padres dominicanos, que nazca en cualquier lugar del mundo, siempre será dominicano, porque la nacionalidad se establece por el *jus sanguinis*, el derecho de sangre. No puede ser apátrida.

Por tanto, el alegato de que en República Dominicana hay apátridas es falso. Lo que podemos hacer con los 300 mil, que es lo que estamos haciendo, es la regularización del estatus migratorio. Y si se ha regularizado, en el tiempo podría aplicar para la nacionalidad dominicana. Pero no se puede decir que son dominicanos por derecho de nacimiento, porque para nosotros el *jus soli* (derecho del suelo) tiene excepciones y una excepción clara es que, para tener la nacionalidad, el migrante debe poseer previamente residencia permanente durante un tiempo determinado.

Eso es importante aclararlo, porque en Estados Unidos y en América Latina en general, la nacionalidad se establece por el *jus soli* y por el *jus sanguinis*, pero en la generalidad de los países en el mundo, la nacionalidad se establece por el *jus sanguinis* y República Dominicana tiene ese caso.

Por tanto, no es un país racista, ni que discrimina, ni hay xenofobia, sino que simple y llanamente tenemos nuestra Constitución y tenemos nuestras leyes, y esos valores tienen que ser respetados.

PRESIDENTE GARCÍA, ESTAMOS VIENDO EN UNA ESCALA MASIVA REALMENTE LO QUE ES LA CRISIS MIGRATORIA DE SIRIOS ENTRANDO A DISTINTOS PAÍSES DE EUROPA. ¿DEBE ABORDARSE ESTE TEMA DESDE ESTE PLANTEAMIENTO QUE HEMOS HABLADO EN EL DÍA DE HOY DE GOBERNANZA GLOBAL?

E.G.: Este es un tema muy serio y profundo. Tiene contenido y consecuencias humanas, políticas y geopolíticas. Estamos viendo muchos problemas derivados de la falta de claridad en la materia y creo que es muy difícil enfocar eso a nivel estrictamente nacional. Lo que ha sucedido en los últimos dos años y en los últimos meses es de una enorme gravedad y amerita que se incluya entre los temas prioritarios de una gobernanza de carácter más global. Es un tema ético y de valores. Además, hay que analizar los riesgos implícitos. Hay que entender las preocupaciones a nivel nacional cuando hay una masiva llegada de gente en forma precipitada. Pero ¿cómo se administra eso? Forma parte también del problema de restablecer una situación de paz en el mundo, de evitar que la gente se sienta angustiada y quiera huir de su país. Es un tema de una gran complejidad.

MICHEL CAMDESSUS Y CELSO AMORIM

Michel Camdessus, de nacionalidad francesa, fue director gerente del FMI durante tres períodos, desde 1987 hasta 2000, y gobernador del Banco de Francia. Asimismo, fue director del Tesoro del Ministerio de Hacienda y Asuntos Económicos de su país; y presidente del Club de París y del Comité Monetario de la Comunidad Económica Europea.

Realizó sus estudios en la Universidad de París, y obtuvo posgrados en Economía del Instituto de Estudios Políticos de París y de la Escuela Nacional de Administración.

Celso Amorim, diplomático de carrera brasileiro, fue ministro de Relaciones Exteriores de su país en dos oportunidades, entre 1993 y 1994, y entre 2003 y 2011, y ministro de Defensa entre 2011 y 2015. Previamente, se desempeñó como embajador de su país ante la ONU y también ante el Reino Unido.

Estudió Relaciones Internacionales y Ciencia Política en LSE y tiene un título de posgrado de la Academia Diplomática de Viena.

La entrevista doble se realizó en Londres en enero 2016 durante la III Conferencia CAF-LSE.



EL TEMA DEL MOMENTO ES LA GOBERNANZA GLOBAL. ¿QUÉ OPINA AL RESPECTO?

MICHEL CAMDESSUS (M.C.): Como economista, debo de decir que el mundo ha cambiado tan rápidamente que queda claro que instituciones creadas al fin de la Segunda Guerra Mundial —es decir, casi 80 años atrás— no pueden estar al tanto y responder a los desafíos de hoy, que son totalmente diferentes. Es un mundo que cambia rápidamente, con peligros de crisis, de desigualdades crecientes, cambio climático, peligros para la seguridad colectiva. Todo esto implica un esfuerzo de la comunidad mundial para tener instituciones que puedan responder. Ese es el desafío.

¿ES POSIBLE HABLAR DE UNA GOBERNANZA GLOBAL QUE PROTEJA LA SOBERANÍA DE LOS PAÍSES Y SIN EMBARGO SE PUEDA CONCRETAR?

CELSE AMORIM (C.A.): Es posible y es necesario, porque es una realidad y tenemos que vivir con ella. Estoy totalmente de acuerdo con lo que ha dicho Michel. Los cambios de la realidad han sido muchos y los cambios institucionales no los han acompañado. Eso es especialmente verdadero y claro en el caso de la paz y seguridad, donde el poder sigue totalmente centralizado en las cinco potencias que ganaron la Segunda Guerra Mundial —o piensan que la ganaron— y que tienen, además, la bomba atómica. Es una correlación muy mala para el mundo demostrar que los que tienen más poder son también los que tienen el arma nuclear, admitidos así por el Tratado de No Proliferación.

Allí es donde se requiere más cambio. El propio G-20, en Turquía, empezó a tratar temas relevantes para la seguridad internacional, y eso puede inspi-

rar el cambio que es necesario en el Consejo de Seguridad de la ONU, que es el único órgano con poder legal. No estoy hablando de una cosa abstracta porque el Consejo de Seguridad como está o bien no toma decisiones o toma decisiones erradas, como ocurrió en el caso de Irak y de Libia. El sector donde hubo menos cambios o ninguno ha sido en la parte de paz y seguridad.

Creo que en el área financiera ha habido alguna evolución, sobre todo en la parte informal, con la creación del G-20 que no es propiamente una institución, no tiene la legitimidad de una institución, pero de todas maneras es mejor que el G-7, tiene más representatividad, y eso ha sido un gran avance.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿QUÉ REFORMAS DEBEN PLANTEARSE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES, COMO CAF, EN ESTE CONTEXTO GLOBAL QUE TENEMOS HOY EN DÍA?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): Coincido con lo que decía Michel, ¡ha cambiado tanto el mundo! Las instituciones financieras, el FMI, el Banco Mundial, se crearon después de la Segunda Guerra Mundial, en un mundo muy diferente. Luego ha habido avances interesantes. Si uno mira la historia de los organismos multilaterales financieros, el final de la década de los cincuenta es un momento muy importante. El pionero fue el BID, cuya creación fue un proceso difícil. Fue un primer banco de desarrollo regional que originalmente surgió de un acuerdo de América Latina y algunos países del Caribe con los Estados Unidos, y eso dio origen a otros bancos subregionales, como el Banco Centroamericano, CAF, el Banco del Caribe. Pero han pasado muchas cosas a lo largo del tiempo. Se han expandido esos bancos, pero quizás no respondan total-

“EL MUNDO HA CAMBIADO TAN RÁPIDAMENTE QUE QUEDA CLARO QUE INSTITUCIONES CREADAS AL FIN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL –ES DECIR, CASI 80 AÑOS ATRÁS– NO PUEDEN ESTAR AL TANTO Y RESPONDER A LOS DESAFÍOS DE HOY, QUE SON TOTALMENTE DIFERENTES”.

mente a las necesidades de hoy, con lo que es necesario adaptarlos a la realidad actual.

En el caso de CAF, una de las características que le ha permitido dar un salto de ser un banco subregional de cinco países, con operaciones inferiores a los 600 millones de dólares anuales, a ser un banco de 19 países y, además, con una cobertura en operaciones del mismo nivel que el BID y hasta un poco más que el Banco Mundial en América Latina, ha sido un tema que tiene que ver con la gobernanza.

Y cito dos temas que son clave. El primero, no tenemos un directorio residente. De manera tal que los ministros de Economía, Finanzas, etcétera, son los que se sientan en un directorio que se reúne tres veces al año y que tiene capacidad de decisión muy grande, sin intermediarios burocráticos. Y lo segundo, que es muy importante, es el derecho a voto. En CAF el voto es paritario, no importa si eres director de un país que tiene el 20% del capital y otro tiene el 2%. En la mesa tienes el mismo voto, cosa que no sucede ni en el Banco Mundial, ni en el FMI.

Creo que ese es un instrumento muy importante para dar un contexto que represente un equilibrio de poder y para que no se utilice la institución como un instrumento de interés político, en el que tienen capacidad de veto uno o dos países. Esa dirección es buena. Espero que los

nuevos organismos que han surgido, como el banco de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, adopten alguna de esas políticas.

Aquí tenemos la autoridad máxima de Michel, que ha manejado el FMI, para ver cómo estos otros bancos que son tan importantes, como el Banco Mundial, el IFC (Corporación Financiera Internacional), el BID, el Fondo, pueden adaptarse a la situación cambiante.

M.C.: Y yo quería añadir un punto sobre lo que acaba de decir el presidente García. Me gustaría que el FMI siga el ejemplo de CAF. En los años setenta, cuando se cambiaron los textos fundamentales del Fondo, se decidió que, en vez de dejar el poder a los tecnócratas residentes, constituyendo el consejo de administración del Fondo, se le devolviera a los ministros y gobernadores. Y se tomó la decisión de crear un consejo supremo compuesto únicamente de ministros y gobernadores, reuniéndose dos veces al año. Pero el error fue dejar al directorio existente la decisión sobre la fecha para empezar. No querían suicidarse.

Hoy día me parece que el ejemplo de CAF, y de la necesidad de tener un poder fuerte y muy legítimo en la cumbre de esas instituciones, es muy elocuente. Yo supondría que ahora ya se decidirían a hacer lo mismo en otros organismos.

¿QUÉ TIENE QUE DARSE, SEÑOR CAMDESSUS, PARA QUE ESTOS BANCOS QUE SURGEN, COMO BRICS POR EJEMPLO, Y LOS BANCOS YA ESTABLECIDOS, PUEDAN TRABAJAR COOPERANDO EN VEZ DE COMPITIENDO?

M.C.: Depende mucho de las circunstancias, de sus dirigentes, y de lo que el G-20 les diga y les pida. Me parece que la cooperación es posible y necesaria. Y, finalmente, a pesar de lo que acabamos de decir, a mí me llama mucho la atención que durante esa crisis tan difícil de la deuda de América Latina, donde normalmente hubiéramos tenido una oposición total entre el BID, CAF y el FMI, la cooperación fue absoluta y sin la menor dificultad. Nos pasamos el tiempo ayudándonos, apoyándonos. El resultado fue lento, pero finalmente se logró terminar con la crisis.

SEÑOR AMORIM, USTED HABLABA DE LA NECESIDAD DE UNA REFORMA DE LA ONU, DE ESTA INSTITUCIÓN QUE PARECIERA HABER QUEDADO OBSOLETA. HABLÓ DE REPLANTEAR LO QUE ES EL PODER DE VETO EN EL CONSEJO DE SEGURIDAD. ¿QUÉ PROPUESTA TIENE Y QUÉ TIPO DE CONTRAPESO PRESENTA EL G-20 A PESAR DE NO TENER LA LEGITIMIDAD DE LA ONU?

C.A.: No, el G-20 no puede contraponerse a un organismo como la ONU. El G-20 está para la parte política. Si se ocupara de la parte política —aunque hasta ahora no lo ha hecho—, podría convertirse en lo que era el G-7 antiguamente para el Fondo o para el Banco Mundial: una fuente de inspiración donde se pueden discutir los temas.

En el acuerdo con Irán hubo un G-5 + 1. Alemania no es miembro del Consejo de Seguridad. ¿Por qué no podemos tener un G-5 + 2 o 3? ¿O un G-3 + 3, con miembros del G-20 participando de alguna crisis? Yo le digo francamente y por experiencia propia, tanto Palestina como Israel tenían mucha confianza en Brasil para hablar, para servir de intermediario. No porque Brasil sea mejor que los otros, sino quizás porque no teníamos intereses coloniales, o en la exploración de petróleo en la región. Entonces, se puede cooperar. Creo que eso es lo que puede hacer el G-20.

“ES UNA CORRELACIÓN

MUY MALA PARA EL MUNDO

DEMOSTRAR QUE LOS QUE

TIENEN MÁS PODER SON

TAMBIÉN LOS QUE TIENEN EL

ARMA NUCLEAR, ADMITIDOS

ASÍ POR EL TRATADO DE NO

PROLIFERACIÓN”.

Pero eso no hace dispensable una reforma del Consejo de Seguridad. Y en cuanto al veto, es más o menos lo mismo que pasó con los directores cuando les pidieron que eliminaran su poder de veto. Es difícil. Yo creo que hay dos o tres ideas que podrían, quizás, ayudar a limitar el veto. Una es hacer obligatoria la explicación que lo justifique a la luz de la Carta de la ONU. Y, además, exponer el veto a un debate público, no solamente con los miembros del Consejo de Seguridad, sino incluso con los miembros de la Asamblea General, que no va a tener poder, pero por lo menos es una posibilidad de transparencia, y de mostrar que el país está actuando con objetivo propio.



PRESIDENTE GARCÍA, TOMANDO EN CUENTA QUE LOS MERCADOS EMERGENTES BÁSICAMENTE REPRESENTAN CASI LA MITAD DEL PIB MUNDIAL, ¿QUÉ VOZ DEBEN TENER, QUÉ PAPEL DEBEN JUGAR EN ESTE NUEVO CONTEXTO DE GOBERNANZA GLOBAL?

E.G.: Al haber este cambio tan grande de los últimos 30 años, en el que aparecen nuevos jugadores, deben cumplir un rol importante. Pero para hacerlo tienen que tomar medidas de coordinación. Por ejemplo, América Latina tiene tres países en el G-20. La pregunta es, ¿estos tres países están coordinando entre ellos y están reflejando realmente una voz de América Latina? No estoy seguro de que pase eso. Entonces, un camino es fortalecer los mecanismos de coordinación interna. Y eso pasa por la calidad de las instituciones políticas dentro de la región. Ahora hay demasiadas instituciones... Celac, Unasur, el ALBA

(Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América). Hay que sincerar eso, que puedan tener capacidad de dialogar, que no se queden en el discurso general, sino que vayan a las cuestiones centrales.

C.A.: Estoy de acuerdo con que hay, quizás, un exceso de organizaciones. Pero el problema es que antes no teníamos ninguna organización que no incluyera a algunos países desarrollados, como Estados Unidos o Europa. Esta es la primera vez. Y yo me acuerdo de que cuando era canciller, antes de la reunión de 2008, que fue la primera del G-20, hubo una reunión de Mercosur ampliado o Unasur; hicimos una reunión en Brasilia con ministros de Exterior y de Finanzas, y presidentes del Banco Central de todos los países. Entonces es perfectamente posible y viable, claro que va a haber alguna diferencia en algún punto, pero hay mecanismos de coordinación posibles y son muy importantes, porque si nuestra región no actúa en conjunto, no tiene fuerza delante de China o de Estados Unidos o de la Unión Europea.

EN EL PANORAMA ACTUAL ES IMPOSIBLE NO PLANTEAR EL PAPEL DE CHINA EN EL ESCENARIO ECONÓMICO, Y PARA AMÉRICA LATINA TAMBIÉN ES MUY IMPORTANTE LA ECONOMÍA BRASILEÑA. ¿SE PUEDE ESTABLECER UN PARALELISMO ENTRE EL EFECTO DE LA ECONOMÍA CHINA EN EL MUNDO Y EL EFECTO DE LA ECONOMÍA BRASILEÑA EN AMÉRICA LATINA?

M.C.: Me parece difícil comparar las situaciones. Lo que ocurre en China hoy es, desde luego, una transición difícil entre dos modelos de desarrollo. Me parece que, con la visión apropiada, China ha decidido dar más importancia a la demanda interna y no depender exclusivamente de sus exportaciones. Esto a mediano plazo será bueno para China y, seguramente, mejor para el mundo. Entre tanto, es duro para ellos y difícil para muchos países cuyo comercio externo era muy dependiente, como es el caso en particular de los países del sur de América Latina.

C.A.: No, creo que no es lo mismo, pero hay un impacto. No hay duda de que el mercado brasileño es quizás el principal mercado para algunos de los países, sobre todo del sur del continente. Pero yo quería decir otra cosa. El período de mayor transformación en la economía sudamericana, que inspiró después los escritos de Raúl Prebisch, fueron los años treinta. Esos fueron años de recesión en el mundo que impusieron la industrialización de América del Sur. Y se discutió mucho en la época si debíamos o no industrializarnos. Creo que para hacer de una situación mala algo positivo tenemos que aprovechar ese momento, e incluso las dificultades, para hacer una integración más grande, sobre todo en América del Sur. Es más fácil hablar de América del Sur que de toda América Latina y el Caribe porque las situaciones son distintas. Entonces, con ayuda de CAF y de otros instrumentos,

podemos desarrollar industrias, servicios, hacer cosas que no hacíamos en comercio electrónico, de una manera como no lo hacíamos antes. No para crear una *fortress South America* (fortaleza sudamericana), como una *fortress Europe* (fortaleza europea), pero sí para estimular el cambio. Eso es posible.

¿LLEGA TARDE ESE PLANTEAMIENTO? ¿ERRÓ AMÉRICA LATINA AL NO PREVER QUE EN CHINA EL MODELO ECONÓMICO DE INVERSIÓN IBA A PASAR A SER UN MODELO DE CONSUMO INTERNO, Y QUE UN CRECIMIENTO DEL 10% NO ERA SOSTENIBLE?

C.A.: Hay una enfermedad que tienen todos los jefes de Gobierno. Se llama *wishful thinking* (pensar con el deseo). Cuando hay una situación mala, todos esperan que pase rápido, y cuando hay una situación buena, todos esperan que continúe eternamente. En ese sentido, *ex post* (después del hecho), sí, erró. ¿Era posible prever todo? No lo sé, es difícil de decir.

Y quiero añadir un punto para explicar lo que pasó en nuestro país, además del *wishful thinking*. Es la gran desigualdad que existe en los países de América. América Latina o Sudamérica no es el continente más pobre del mundo, pero es el más desigual. El déficit de consumo de cosas básicas es muy grande. Entonces, si hay una oportunidad, la gente quiere aprovecharla y no separar parte del dinero para invertir, para ahorrar.

¿ESTÁN MEJOR PREPARADOS LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA PARA ENFRENTAR ESTA DESACELERACIÓN DE LO QUE LO HAN ESTADO EN CRISIS ANTERIORES?

M.C.: No cabe duda. Hace 20 años teníamos un continente paralizado por su deuda, por el lastre de políticas anteriores, por su proteccionismo, por sus estructuras industriales poco diversificadas. Todo eso ha cambiado. Y aquí me parece que tenemos que saludar el trabajo que cumplieron instituciones como el BID, como CAF, con la ayuda del Banco Mundial, seguramente, y del Fondo. Este trabajo finalmente ha hecho que América Latina enfrente la crisis ahora de manera mucho más serena y con la posibilidad de aprovechar los momentos de bonanza para ir aún más adelante. Y cuando les oigo decir que este esfuerzo de diversificación de la economía no es protección, no es crear una *fortress South America*, no solo es verdad, sino que es una manera de protegerse contra las crisis. No contra la competencia, contra las crisis, porque las economías integradas al nivel regional sufren mucho menos que las que dependen de otros continentes.

C.A.: En el caso del Brasil, el BNDES presta más que el Banco Mundial. No sé si ahora en el medio de la crisis está pasando eso, pero normalmente presta más, incluso presta a otros países de América del Sur. Y me preocupa mucho en términos brasileños que, en medio de esta crisis política que estamos viviendo, el BNDES sea objeto de ataques muy fuertes de los propios medios de comunicación brasileños, porque es un instrumento fundamental de desarrollo que trabaja en cooperación con CAF y con otras organizaciones.

EL SEÑOR CAMDESSUS HABLÓ CON OPTIMISMO DE CÓMO ESTÁ PREPARADA AMÉRICA LATINA PARA ENFRENTAR ESTA DESACELERACIÓN. EN BRASIL EN ESTE MOMENTO, CON LA DEVALUACIÓN DEL REAL, CON EL DESEMPLEO QUE TIENE, CON LA CRISIS POLÍTICA. ¿REALMENTE SE VE LA LUZ AL FINAL DEL TÚNEL?, ¿HAY SALIDA PARA ESTA SITUACIÓN DE BRASIL?

C.A.: Siempre habrá salida, de eso no hay ninguna duda. El problema es cuándo será y con qué costo. Yo siempre lo he dicho, soy realista —no pesimista— a corto plazo, y optimista a largo plazo. Creo, incluso por algunas de las razones que Enrique y Michel hablaron aquí, en la diversificación de la economía. Mucha gente critica el hecho de que exportemos muchos *commodities*, pero los *commodities* brasileños que se exportan hoy tienen mucho valor añadido, mucha investigación. Un ejemplo de esto es la soja. Se decía que no se podía tener soja en áreas tropicales, pero la ingeniería genética brasileña la ha producido. Entonces yo creo que sí hay salida, pero es un ajuste difícil.

“HOY DÍA ME PARECE QUE EL EJEMPLO DE CAF, Y DE LA NECESIDAD DE TENER UN PODER FUERTE Y MUY LEGÍTIMO EN LA CUMBRE DE ESAS INSTITUCIONES, ES MUY ELOCUENTE. YO SUPONDRÍA QUE AHORA YA SE DECIDIRÍAN A HACER LO MISMO EN OTROS ORGANISMOS”.

En Brasil fueron varias cosas al mismo tiempo: la desaceleración de China, la menor perspectiva del petróleo, donde se había puesto mucha expectativa por el presal y aguas profundas.

Todo eso va a venir, pero de otra manera, quizás no con la misma intensidad. Pero creo en la diversificación, en seguir en ese proceso de más

ciencia y tecnología en la producción y más integración sudamericana. Incluso en el área de defensa. Yo he sido ministro de Defensa. Es un área donde también podemos integrar más las industrias, en vez de comprar solamente el producto.

Y EN ESTE CONCEPTO DE GOBERNANZA GLOBAL, CON ECONOMÍAS TAN INTERDEPENDIENTES, ¿DEBEN LOS PAÍSES PONER POR DELANTE A OTROS PAÍSES ANTES DE TOMAR DECISIONES COMO, POR EJEMPLO, UNA DEVALUACIÓN DE SUS MONEDAS?

E.G.: Es muy difícil que los países tomen decisiones tan duras. Si hay un buen sistema internacional de coordinación de políticas, no suceden cosas traumáticas. El problema es si tú tienes un tipo de cambio que ha estado sobrevaluado durante mucho tiempo y hay un shock externo grande. Entonces no hay remedio, tienes que devaluar. El arte es tener un manejo que sea oportuno y apropiado. La existencia de mecanismos de integración facilita ese proceso.

Pero, no hay que ser traumáticos en el tema cambiario. El tema cambiario es un precio, al igual que otros, y si no se han hecho ajustes por mucho tiempo, evidentemente habrá que hacerlos. Y yo creo que la política que están siguiendo los países en esa materia es la correcta, y eso va a facilitar, precisamente, el proceso de lanzar nuevamente un crecimiento más alto y sostenido.

SI SE PUDIESE RESUMIR, ¿CUÁNDO PODEMOS ESPERAR QUE ACABE ESTE CICLO TAN VOLÁTIL DE LOS MERCADOS FINANCIEROS?

M.C.: No lo sé. Hay muchas cosas que hacer para que se pueda calmar algo esta inestabilidad que ha ido creciendo durante estos últimos años. Tiene

multitud de causas. Entre las cosas que hay que hacer, una es reforzar los instrumentos de coordinación entre las economías para evitar los choques, los desajustes que implican una volatilidad creciente. Y se tiene también que pensar en reformar el sistema monetario internacional con mucha mayor ambición. Esto implica cambios múltiples, en el Fondo Monetario, y en su *management*, pero también una cosa de la cual nadie se atreve a hablar, que es del control mundial de la liquidez. Y aquí tenemos un viejo problema que nunca se ha logrado solucionar.

Por mucho tiempo la liquidez mundial estaba determinada por los movimientos de la balanza de pagos de Estados Unidos. Cuando los americanos estaban en déficit, crecía la liquidez mundial; cuando estaban en superávit, se restringía, y venía una recesión mundial. Ahora se complicó. Eso continúa, pero ahora nos damos cuenta de que la parte más grande de la liquidez mundial viene de los mercados privados, sin ninguna regulación. O sea que estamos ahí totalmente dependientes de esos movimientos erráticos, muy dependientes de efectos de opinión pública. Y todo esto implica que finalmente acepten los bancos centrales del mundo tomar la responsabilidad de designar a unos cuantos que sigan día a día cómo va la liquidez, y puedan decidir, si es necesario, que se va a añadir o restringir la liquidez. Son decisiones muy difíciles para las cuales aún no tenemos los instrumentos adecuados, pero esto se ha de hacer.

¿EXISTE LA VOLUNTAD POLÍTICA Y COORDINADA DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA PARA PALIAR ESTE MOMENTO DE CRISIS?

C.A.: Creo que sí, que es siempre un gran reto porque como son países en desarrollo, muy distante uno del otro, con conexiones aéreas muy precarias muchas veces, no es tan fácil reunir a los ministros como lo es en Europa. Pero hay una consciencia creciente de esa necesidad. Claro que cuando coincide una crisis política con

una crisis económica, son momentos de mayor introspección. Quizás hay una exageración de organizaciones, pero eso es importante porque son círculos concéntricos, como pasó en Europa.

En Europa antes del mercado común había un área de libre comercio con los países del este, estaban los asociados... Lo mismo pasa en América Latina. Hay una conciencia creciente, pero no es algo espontáneo. Es algo que requiere de una especie de *affirmative action* (acción afirmativa). Entonces, personas sabias como Michel y Enrique tienen que forzar un poco esa situación, porque la tendencia cuando hay una crisis es como la de una persona enferma, de mirarse a sí mismo, sin saber que estar con los otros es la manera de resolver la cuestión.

¿CUÁL ES EL PAPEL DE CAF?

E.G.: Los organismos multilaterales tenemos la responsabilidad de dar soluciones, de ser positivos, de evitar que la gente solo vea la tragedia y de hacer que mire hacia adelante. Y lo más importante es estar siempre presentes en los países, en las buenas y en las malas. La filosofía nuestra es: somos el banquero que saca el paraguas cuando llueve, porque en días de sol no necesitas paraguas. Y la experiencia ha sido buena porque nosotros nunca hemos dejado de apoyar a los países en serias dificultades. Pero de la misma forma, ningún país en la historia de CAF ha hecho un default. Han hecho sus pagos puntuales, sin mora, porque hay un sentido de compromiso y lealtad, porque se sabe que no somos de los que nos escapamos cuando un país está en dificultades. A algunos de los países que están pasando momentos difíciles nunca hemos dejado de apoyarlos y ellos, a su vez, en ningún momento han dejado de ser solidarios y respetuosos con la institución.

Ese es el rol, tener visión, mirar más allá del corto plazo, estar presente, dialogar, no imponer sino sugerir, tratar de entender las diferencias ideológicas, respetarlas y al mismo tiempo ayudar a tener buenos programas y proyectos.

**“HAY UNA
ENFERMEDAD QUE
TIENEN TODOS LOS
JEFES DE GOBIERNO.
SE LLAMA *WISHFUL
THINKING* (PENSAR
CON EL DESEO)”.**

ALICIA BÁRCENA

Alicia Bárcena, nacida en México, es secretaria ejecutiva de la Cepal desde julio de 2008. Previamente se desempeñó como secretaria general adjunta de Gestión de la ONU en Nueva York. Cumplió tareas como jefa de Gabinete y, anteriormente, como jefa adjunta de Gabinete del entonces secretario general de la ONU, Kofi Annan.

Bárcena es bióloga y tiene un máster en Administración Pública de la Universidad de Harvard, Estados Unidos. Previamente a su gestión en la Cepal, fue coordinadora del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y consultora del Programa para el Desarrollo Sostenible de América Latina y el Caribe, dependiente del Programa de Desarrollo de la ONU.

La entrevista fue realizada en Washington D.C. en septiembre de 2016, durante la XX Conferencia Anual CAF.



DON ENRIQUE, USTED DIJO “AMÉRICA LATINA NECESITA UN MODELO DE CRECIMIENTO INCLUSIVO Y SUSTENTABLE PARA EL MEDIO AMBIENTE BASADO EN EL CONSENSO POLÍTICO DE LOS PAÍSES DE LA REGIÓN”. ¿CÓMO HEMOS AVANZADO DESDE EL AÑO PASADO?

ENRIQUE GARCÍA (E.G.): En los últimos 12 meses, ha habido un deterioro en la macroeconomía. Las expectativas que teníamos el año pasado para América Latina eran de una caída en el crecimiento, pero no esperábamos —especialmente en las economías más grandes, el caso de Brasil o Venezuela— que tuviera la profundidad que ha tenido. Entonces, en general, la región está enfrentando una situación que acompaña la situación global, que ha sido de un deterioro general, como la situación de China o Europa.

Esa es la mala noticia, porque ahora tenemos más preocupación en ver cómo retomar el crecimiento económico. Lo he dicho varias veces y con Alicia lo hemos discutido mucho. Un crecimiento del 2 o 3% en la región es insuficiente para lograr los objetivos que se buscan de una inclusión social efectiva, de una mayor equidad, y que sea sostenible. Para eso hay que hacer muchas cosas y ello se vincula con la agenda política, porque parte de los problemas que existen en la región es la dificultad de tener consensos y una visión de largo plazo.

El tema de la infraestructura es fundamental, como lo es el de la educación. De aquí a 10 o 15 años vamos a tener pérdida de trabajo en lo tradicional y se necesita otro tipo de formación. Eso no se hace en tres años y esa agenda de largo plazo solo se puede construir si hay un consenso básico en la sociedad que involucre a la clase política, a los Gobiernos, al sector privado, a los trabajadores en algún modelo de concertación. En ese sentido, no hemos hecho grandes avances en el año. Lo que sí, lo positivo: hay conciencia de que es un tema fundamental.

¿Y CÓMO VE, ALICIA BÁRCENA, ESTE TEMA, ESTA DESACELERACIÓN EN EL CRECIMIENTO DE AMÉRICA LATINA Y LA NECESIDAD DE QUE LOS PAÍSES ACTÚEN PARA PONERLE FRENO?

ALICIA BÁRCENA (A.B.): Lo que le está pasando a América Latina también tiene mucho que ver con el contexto internacional. El mundo está en un momento de recesión económica. No es que hay una recesión generalizada, pero hay un sesgo recesivo. Todas las economías se están ajustando, todas van con mucho cuidado, cautela, incertidumbre, miedo. América Latina no está ajena a esa realidad.

“UN CRECIMIENTO DEL 2 O 3% EN LA REGIÓN ES INSUFICIENTE PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS QUE SE BUSCAN DE UNA INCLUSIÓN SOCIAL EFECTIVA, DE UNA MAYOR EQUIDAD, Y QUE SEA SOSTENIBLE”.

En Estados Unidos cambió el ciclo económico. Simple y sencillamente el hecho de que el dólar y el cuantitativismo —la flexibilidad monetaria— haya concluido también generó signos muy diferentes en la región. Y, por cierto, China también se está desacelerando. Entonces, tenemos que ver lo de afuera para entender lo que nos está pasando.

Lo que sí es una realidad es que en el mundo y en América Latina, en particular, existe la con-

vicción de que este estilo de desarrollo no es sostenible porque no está haciendo lo suficiente para crecer. Las exportaciones no son suficientes y no están creciendo porque hay una baja en la demanda agregada mundial. El modelo exportador al que se jugó América Latina no está dando resultado. La desigualdad es un gran problema, también lo es la poca inclusión de las mujeres en el mundo del trabajo y en la autonomía económica. La sostenibilidad ambiental es un ingrediente que nos está indicando que el planeta está teniendo límites muy importantes. Entonces, CAF y la Cepal somos las dos instituciones en América Latina que estamos viendo el mediano plazo, sin descuidar el corto. Tenemos conciencia de que lo que se haga en la coyuntura va a tener un impacto en la tendencia, en la estructura.

En Cepal nos hemos jugado mucho a un tema que creo que es muy importante, ¿cuál va a ser el impulso de esta era? Creemos que va a ser el nuevo paradigma tecnológico de la era digital, como lo fue la electricidad después de la Segunda Guerra Mundial. Aquí es la era digital, todos conectados, pero ¿para qué? Creo que eso va a permear en la educación porque nos tiene que decir qué tipo de educación necesitamos y cuáles son los eslabones críticos entre educación, tecnología y empleo. Se está robotizando la economía, vamos hacia la inteligencia artificial, el internet de las cosas. Ahora, ¿cómo se está preparando América Latina para eso? CAF y nosotros hemos planteado cosas concretas.

Por ejemplo: tenemos que tener un pacto fiscal, nuevas coaliciones entre el Estado, los actores privados y la sociedad. La sociedad ya no quiere que se hagan políticas a sus espaldas. La gente está diciendo: "Nada sobre nosotros sin nosotros". Ya no queremos que hagan políticas viéndonos como objeto de las políticas, queremos ser sujetos de política. Esto es difícil de orga-

nizar porque ya no es ni izquierda ni derecha ni partidos ni nada, sino que hay una percepción en la sociedad de que necesitamos un cambio de paradigma. Ese cambio exige crecer para igualar, pero igualar para crecer.

No va a venir de forma automática. Tenemos que lograr sociedades más inclusivas, porque si no la gente se va al nacionalismo, se va al proteccionismo, porque no ve los beneficios de lo que está pasando en la economía.

ANTE ESTAS CONDICIONES QUE ESTÁ DESCRIBIENDO LA SEÑORA BÁRCENA, ¿CÓMO APOYA A LOS PAÍSES CAF PARA LOGRAR ESE CRECIMIENTO Y FRENAR LA POBREZA QUE HA VUELTO A PRESENTAR UNA TENDENCIA AL ALZA?

E.G.: Coincidimos en la mayor parte de los temas con Alicia y es correcto que CAF y Cepal tienen una visión cercana sobre el desarrollo. El tema crítico es cómo lo logras: hay que ajustar el modelo tradicional de ventajas comparativas basado en las materias primas. Porque cuando los precios son altos, la vida es una maravilla, es como sacarse la lotería. Pero después caen los precios y te tienes que ajustar. Hay que salir de eso.

Para crecer a una tasa del 5% en forma continua, que es lo que requeriría América Latina para converger con los países industrializados en los próximos 20 años y cumplir con el objetivo de no retroceder en la reducción de pobreza y la inclusión social, lo más importante es tener un modelo que sea generador de mayor igualdad. América Latina sigue siendo la región del mundo con la peor distribución de la riqueza.

Para hacer eso necesitas varias cosas. Tienes que invertir mucho más. América Latina invierte apenas un 20% del PIB. Debería invertir por lo

menos 26 a 27%. Ahorra poco. Ahorro quiere decir el ahorro de los Gobiernos, de las empresas y las familias, y es de alrededor del 18 a 20%. Esto nos lleva a una transformación productiva. Los ministros de Hacienda generalmente nos concentramos en hablar del déficit fiscal, de la parte monetaria, y a veces se olvida ver la interrelación entre lo macro, lo micro, la equidad, la sostenibilidad ambiental. ¡Hay vida más allá de la macroeconomía!

Nosotros en CAF propugnamos un modelo sistémico, integrado. Lo que yo llamo las “e”. La primera, *equilibrio macroeconómico*. La segunda, *eficiencia*, que es un tema más microeconómico que tiene que ver con la productividad. La tercera, *equidad*, que es inclusión social. Y finalmente, *equilibrio ambiental*. Todo eso integrado. Lo que hay que buscar es una agenda de largo plazo que integre estos temas.

CAF, más allá de propugnar eso, apoya sectores que son clave para la transformación productiva, que incluyen la infraestructura, la educación, que debe buscar pensar en los robots, en la inteligencia que viene por la vía digital, etcétera. Y hay que preparar a nuestros recursos humanos en lo que se llaman *skills* (habilidades). Y el género es fundamental: igualdad de género. En CAF estamos apoyando género, juventud, innovación social, temas que son fundamentales para la integración de la sociedad en una manera que le permita actuar en pos del desarrollo.

¿EN QUÉ CONSISTEN LOS PROGRAMAS SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO QUE USTEDES APOYAN PARA EL DESARROLLO DE LAS MUJERES?

E.G.: Un tema que es clave es el acceso al financiamiento. Las mujeres son emprendedoras y voy a usar un ejemplo de mi país, Bolivia. Las mujeres campesinas son emprendedoras, son las que manejan las cosas y, sin embargo, no tienen acceso al financiamiento. Entonces hay que apoyarlas con mecanismos innovadores para que tengan financiamiento.

La otra cuestión es apoyar la educación de manera tal que las niñas desde su primera infancia tengan acceso a la educación, porque uno de los elementos más importantes para resolver los problemas de equidad comienza en los primeros años de vida de un niño. Si no tiene una educación en la base, en la primaria, ya está perdido. Hay que hacer ese esfuerzo y especialmente con las mujeres.

Es un gran esfuerzo, e instituciones que se complementan como Cepal y CAF tienen un rol muy importante y no hay que descartar otras, como el BID, el Banco Mundial, los bancos regionales.

SEÑORA BÁRCENA, ¿CÓMO VE LA CEPAL LA DESACELERACIÓN EN EL NIVEL DE EMPLEO EN AMÉRICA LATINA Y QUÉ SE NECESITA HACER PARA

“TENEMOS QUE LOGRAR SOCIEDADES MÁS INCLUSIVAS, PORQUE SI NO LA GENTE SE VA AL NACIONALISMO, SE VA AL PROTECCIONISMO, PORQUE NO VE LOS BENEFICIOS DE LO QUE ESTÁ PASANDO EN LA ECONOMÍA”.

FRENAR ESTA DESACELERACIÓN Y PARA INCLUIR A LAS MUJERES EN LA VIDA PRODUCTIVA?

A.B.: Creo que hay que apuntarle fuerte a la política fiscal. Tenemos que renovar los pactos fiscales en la región para volver nuestra tributación más progresiva. La reforma fiscal es un instrumento de redistribución en la sociedad y eso es lo que le hace falta a América Latina. Otro instrumento de redistribución muy importante es controlar la evasión fiscal.

La banca de desarrollo debe de ser un potente motor contracíclico. Muchas veces tiene que cumplir las mismas normas, reglas y criterios de la banca comercial y entonces se convierte en un instrumento procíclico en lugar de ser contracíclico. Y ahí, un factor que Enrique siempre menciona y yo también, es la inversión. Tenemos, en esta región, que priorizar la inversión. La inversión es el puente de plata entre el corto y el mediano plazo. En qué invertimos y en dónde invertimos es una decisión muy importante. Hasta ahora la banca está diseñada para invertir a nivel nacional, porque lógicamente los créditos son nacionales. Tenemos que ver cómo podemos dar un saltito más para poder hacer integración en la región.

Y voy a tu pregunta de igualdad de género. Nosotros en la igualdad de género vemos tres autonomías: física, política y económica. La física: los derechos sexuales y reproductivos. La mujer tiene que ser dueña de su cuerpo. Su cuerpo es su territorio. Segundo, la autonomía política, que tengan acceso a la toma de decisiones, que las mujeres no se queden en los niveles más bajos; y tercero, la autonomía económica, que es donde nosotros le po-

nemos mucho énfasis: que tengan las mismas oportunidades salariales a equivalente trabajo. Hoy, la mujer gana 30% menos que los hombres haciendo lo mismo. Hemos hecho un estudio con la superintendencia de bancos de Chile y demostramos que las mujeres son mejores ahorradoras, mejores pagadoras y que el hombre se va más por los créditos de consumo. La mujer se va más a apuntarle a la actividad productiva.

"TENEMOS QUE RENOVAR LOS PACTOS FISCALES EN LA REGIÓN PARA VOLVER NUESTRA TRIBUTACIÓN MÁS PROGRESIVA".

Entonces, yo creo que hay mucho espacio para actuar. Tenemos que apuntarle a la inversión, al consumo necesario, no al suntuario. Eso es igualar para crecer: la gente que va saliendo de la pobreza tiene nuevas necesidades, puede ser el gran motor de nuestra economía futura. Y, finalmente, hay que hacerlo con sostenibilidad ambiental. Tenemos una gran oportunidad de hacer las cosas mejor.

PRESIDENTE GARCÍA, ¿QUÉ PAPEL CUMPLE LA FISCALIZACIÓN EN LA POSIBILIDAD DE LOS PAÍSES DE ATRAER INVERSIÓN EXTERNA?

E.G.: Uno de los temas más importantes que debe estar en la agenda de América Latina es que, dado que la región tiene poco ahorro interno, necesita recursos del ahorro exter-

“NOSOTROS EN LA IGUALDAD DE GÉNERO VEMOS TRES AUTONOMÍAS: FÍSICA, POLÍTICA Y ECONÓMICA”.

no. ¿Y cuál es el ahorro externo? Obviamente nosotros, el Banco Mundial, el BID. Nosotros somos catalizadores, damos algo de recursos, pero la principal fuente de recursos son los mercados de capital y la inversión extranjera directa.

Entonces, la inversión extranjera es fundamental. Y volviendo al tema impositivo, Alicia tiene toda la razón. Hay que tener mucho cuidado en que, si los Estados quieren ser los actores más importantes en proveer los servicios que hacen la diferencia en la educación, necesitan tener recursos y para eso tienen que cobrar impuestos. Pero al mismo tiempo los Estados están reconociendo que no pueden invertir en todo. Deben invertir sus escasos recursos en los temas en los que no va a invertir el sector privado y que tienen externalidades positivas en lo social. Pero no deben meterse en los sectores productivos, en cosas que el sector privado hace.

Lo que tú necesitas es tener buena legislación y dar seguridades. América Latina, al estar en un momento de inflexión y no tener las crisis que vivimos en los años ochenta, tiene una gran oportunidad para fortalecer el marco institucional que dé reglas del juego que sean permanentes en el tiempo.

Entonces, el desafío más importante en mi opinión es la institucionalidad, una institucionalidad que garantice que va a haber honestidad, transparencia, separación de poderes, que la Justicia funciona y, desde luego, que hay un respeto a las leyes y un respeto a las

reglas del juego para que haya inversión no solo de los grandes empresarios sino de los pequeños.

¿CUÁL ES LA FÓRMULA DE UNA ALIANZA SALUDABLE ENTRE EL GOBIERNO Y LA INICIATIVA PRIVADA PARA LA INVERSIÓN, CON LAS CONDICIONES QUE ESTÁ VIVIENDO AMÉRICA LATINA?

E.G.: La fórmula no es tan complicada, en teoría. Es que el Gobierno tenga claridad en sus enfoques, en sus políticas, en su visión y que el sector privado tenga vocación de servicio. Es decir, que esté dispuesto no únicamente a recibir y recibir, sino que también tiene que ceder, tiene que dar, pagar impuestos, ser transparente. Hablamos de la gobernabilidad corporativa. Generalmente cuando se habla de gobierno corporativo se piensa en las empresas públicas. No, también es la empresa privada. Que tenga sus estados financieros claros y precisos, que pague sus impuestos, que no esté metida en sobornos. Esa es una tarea a la que hay que abocarse.

La economía es muy importante, pero la institucionalidad en todos los aspectos — democráticos, corporativos, sociales— es fundamental, y es una apuesta en la que organizaciones como la que yo presido juegan un rol muy importante.

¿Y CÓMO LO VE LA CEPAL, SEÑORA BÁRCENA?



A.B.: Vemos que es muy importante crear nuevas coaliciones. Las que tenemos no necesariamente están funcionando porque hay una especie de *statu quo*, de inercia, de la que tenemos que salir. ¿Cómo salimos? Primero, hay que compartir una visión. Se requiere sentarse con los empresarios a nivel nacional, regional, mundial. Yo diría “cambiar la conversación”. ¿En qué sentido? En el sentido de decir “a ver, estamos de acuerdo en que el nuevo paradigma que debemos buscar es la energía renovable, la eficiencia energética. Muy bien, a ver, empresas de energía, vengan acá, sentémonos a conversar, y a ver cómo vamos a ir en esa dirección”.

También tenemos que hacer una gobernanza de los recursos naturales no renovables. No puede

ser que la misma empresa extranjera venga a un país y no pague tributos y vaya a otro país a extraer el mismo recurso y ahí sí paga. No. Tenemos que establecer ciertas reglas del juego a nivel regional. Estamos en una región rica en recursos naturales: reservas de litio, de cobre, de plata, de agua, de bosques, de tierras. Muy bien, entonces tenemos que hacer un pacto de gobernanza. Además, a las empresas les ha ido muy mal porque las comunidades les paran a cada rato sus inversiones. Pero no se puede dejar a las comunidades que negocien con las transnacionales. Ahí tiene que entrar el Estado. A esto me refiero cuando hablo de “cambiar la conversación”.

